CROMOS

NUMERO 934 BOGOTA, SEPTIEMBRE 22 DE 1934 VALOR $ 0.15



SALMANTINA

Oleo de Miguel Díaz V.



Para suprimir dolores y malestares



DOLORES DE CABEZA
MUELAS
OÍDO

NEURALGIAS
JAQUECAS
REUMATISMO





CAFIASPIRINA

el producto BAYER **de confianza**



DIRECTOR:
RAFAEL TAMAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

ADMINISTRADOR:
ALBERTO DE LA CRUZ

VOL. XXXVIII | BOGOTA, SEPTIEMBRE 22 DE 1934 | NUMERO 934

COMENTARIO DE LAS ARMAS Y LAS LETRAS

POR

MIGUEL DE UNAMUNO

Nuestro señor Don Quijote discurrió en la venta sobre las armas y las letras, movido "a hablar tanto como cuando cenó con los cabreros" —el cenar mueve a hablar; lo sabía Cervantes, pobre soldado y pobre escritor—, y dijo como las letras no hacen ventaja a las armas y el ejercicio de éstas es cosa de entendimiento; el fin de las letras humanas, la justicia, y de las armas, la paz, que es el fin de la guerra; predicó contra las armas de fuego, "diabólica invención", y contra la "desmandada bala disparada de quien quizá huyó y se espantó del resplandor que hizo el fuego al disparar de la maldita máquina"; y al fin de su discurso declaró su pesar de haberse hecho caballero andante "en edad tan detestable" como la de las armas de fuego. Y eso que entonces no se conocía aún la demagógica anárquica pistola. "¡Acción, acción!", me dices, amigo, y te burlas de los tinterillos. Y ¿qué eres tú?

¿Tinterillo? ¿Cagatintas? Me lo has oído otras veces; el escritor consciente de su menester debería tener por blasón, por empresa de su escudo, un calamar, su totem. El calamar se defiende con su tinta, enturbiando el agua en su torno para librarse del enemigo. Es su arma, que también la tinta —la letra— es arma. ¿Menos noble? La nobleza está en el fin para que se esgrima o use. ¡La tinta! Un bichillo, para poner sus huevos y así reproducirse, pica en su corteza al roble, al que se le hincha en verruga la agalla —abogalla aquí—, y de ésta luégo hacían los viejos dómines de aldea tinta para la escuela. Todo es defenderse.

¿Que es eso de la primacía de la espada —y no digo de la pistola— sobre la pluma? ¿De la sangre sobre la tinta? "Se escribe también con sangre", me dices. ¿Con qué pluma? ¿En qué papel? ¿Con espada y en la tierra nativa? "Cristo no escribió", agregas. Casi, pues si se nos ha dicho que una vez trazó signos en la arena fue con el dedo desnudo, sin tinta, pero sin sangre tampoco. Y no quiso que se derramara en su defensa al decir: "Todos los que empuñen espada a espada perecerán". Pero sí: escribió con sangre, con su sangre —la suya, no la de otros— en la cruz. En la cabecera de esta cama —potro— de leño, en que murió de pie, se puso un letrero. ¡Letra! Y allí es donde se le llamaba "rey". Pero Pablo de Tarso, en quien el Cristo revivió; Pablo, fariseo, hijo de fariseos —lo dijo él mismo—, que se distinguían por su esperanza en la resurrección de los muertos; Pablo —a quien se le representa con una espada, la que perdió camino de Damasco— sí que escribió. Escribió palabras. ¿O es que la letra, si es viva, no es palabra escrita?

"Lengua sin manos, ¿cómo osas fablar?", reprochó. Pero Vermudoz a Ferrán Gonzálvez, conde de Carrión y yerno del Cid. Sí; no necesitas recordármelo; me lo sé de memoria. Pero, y las manos sin lengua, ¿cómo osan herir? La letra no es palabra de por sí; la pluma no es lengua. Pero ¿y la espada?, ¿y la pistola? Hay quien hace a pluma y a pincho. O a tiro. La estocada, la puñalada, el sablazo, el tiro, tampoco son, de por sí, palabras. No dicen, sin más, nada. Y ten en cuenta que las plumas hoy no son de ala —de ala de volar—, sino de acero. La pistola es hermana de la máquina de escribir.

Y lo del Caballero, lo de la "desmandada bala disparada de quien quizás huyó y se espantó del resplandor que hizo el fuego al disparar de la maldita máquina". ¿Que va a decir de su desmán el pistolero? El tiro acaso no es sino deporte. Y deporte de chiquillo, de menor de edad mental —si es que no también de edad civil—, en esta época de rebelión de la chiquillería. Juego y no más. O no menos. "¡Giovinezza, giovinezza!" ¿Qué es lo que quieres decir con eso? Infantil pedantería de pechuga al aire y brazo tendido. ¿Y la lengua? Balbuce a lo más.

Sí; deporte y no más. Jugar a la vida y a la muerte. ¿Poesía o política? Me dices que política poética —creadora— o poesía política —civil—. Sé que conoces el libro La lotta politica in Italia, de Alfredo Oriani, el verdadero "Bautista intelectual de Mussolini, el que le dio el meollo de su doctrina— si doctrina es—, el original teorizante del fajismo. Pues bien.: Oriani, al hablar de la decadencia de Italia en la entrada del siglo XVI, en el tiempo de Ariosto, y de Maquiavelo, y de César Borgia —o mejor, Borja, pues español, de casta, era y en España vino a morir—, dice de aquellos dos: "Para la conciencia poética de Ariosto no hay más que apariencias, de las que la única verdad es la belleza; para la conciencia política de Maquiavelo no hay más que combinaciones, de que la única verdad es el suceso". O sea el éxito. ¡La belleza y el suceso, la poesía y la política! Deporte todo.

Sí, muy bien. Pero no metas en eso a la religión. Con pretexto de catolicidad o de catolicismo. La vida eterna no tiene que ver ni con esas armas ni con esas letras. Ni embrolles a La Ciudad de Dios, de San Agustín, con ese imperio con que entresueñas en tus siestas. La agustiniana Ciudad de Dios no es de este mundo, como no lo es el reino del Cristo. Y no necesita de espadas ni de pistolas. Ni de plumas como la tuya. Deja, pues, de hablar de religión.

Sí; Pablo de Tarso decía: "¡Soy ciudadano romano!", pero era para defenderse contra

(Pasa a la 6ª página)



(LA NOVELA DE AMOR BARBARO Y CRUELDAD PAGANA)

POR

EDGAR RICE BURROUGHS

(EL FAMOSO AUTOR DE "TARZAN")

ADAPTADA AL ESPAÑOL POR
ANTONIO GONZALEZ y JOSE PASTRANA

Sinopsis de los capítulos anteriores:

Gordon King, joven médico norteamericano, se extravía en una selva cerca de Lodidhapura, ciudad de los Khmers, y donde reina Lodivarmán. Libra a Fou-Tan de las garras de un tigre y la rescata del palacio real. Ambos se internan nuevamente en la selva. Se enamoran. Deciden regresar a Pnom Dhek, ciudad natal de Fou-Tan. Beng Dhek, rey de esta ciudad y padre de Fou-Tan, pretende casar a su hija con el príncipe Bharata Rahón, detestado por la muchacha. King es detenido en palacio como prisionero del rey. Fou-Tan le proporciona los medios de darse a la fuga...

CAPITULO XXVII

Durante toda la segunda noche continuó King su azarosa marcha a través de la inmensa selva, y al amanecer descubrió que se había acercado a las regiones de Lodidhapura. Aquella mañana no cazó ni encendió hoguera alguna, sino que satisfizo su apetito con frutas y nueces que recogía de los árboles. No teniendo intenciones de arriesgarse a ser descubierto y capturado si intentaba internarse en Lodidhapura durante el día, buscó un sitio a donde recostarse a descansar en lo que anochecía.

Al recostarse se quedó profundamente dormido y soñó con Fou-Tan. Vio en su sueño delicioso que él y su adorada, desaparecidos ya todos los obstáculos, se encontraban ambos en la selva. Luégo se sintió rodeado de gentes, cuya presencia molestaba a Fou-Tan, y a él le encolerizó tánto, que despertó.

Luégo de haberse esfumado de su lado la imagen de Fou-Tan, King mantuvo por un rato los ojos cerrados, intentando evocar nuevamente la presencia del bienamado. Pero las voces de los intrusos habían continuado, y esto le pareció extraño a Gordon King. Aún podía escuchar sus palabras: "Te digo que es él" —decía una voz; y otra gritaba: "Eh, tú, despierta". Ahora abrió King los ojos y en realidad se encontró rodeado de algunos veinte fornidos guerreros luciendo los armamentos de Lodivarmán.

—¡Conque... has regresado! No creíamos que serías tan tonto —dijo uno de los guerreros.

—¡A la verdad que ni yo tampoco! —repuso King.

—¿Dónde está la muchacha? —le preguntaron—. Lodivarmán se alegraría al apoderarse de ti; pero mucho más si encontrara a la muchacha.

—¡Jamás volverá a tenerla en su poder! —exclamó King—. Ella quedó bien asegurada en el palacio de su padre en Pnom Dhek.

—Ello resultará en fatales consecuencias en cuanto a ti —dijo uno de los guerreros—. Y es de lamentarse, porque eres un hombre valiente.

King se encogió de hombros. Mirando luégo a su rededor buscó un posible medio de escapar. Pero, era imposible. Convencido de su situación, se puso en pie perezosamente y exclamó:

—¡Vaya, aquí estoy! ¿Qué van ustedes a hacer conmigo?

—Te llevaremos a presencia de Lodivarmán —dijo el jefe de los guerreros.

Ahora le despojaron de sus armas y le ataron las manos fuertemente contra la espalda. No fueron crueles ni ásperos. Todos aquellos hombres admiraban grandemente el valor enorme del joven desconocido.

—Me gustaría saber cómo lograste hacerlo —dijo uno de los guerreros en tono de sinceridad.

—¿Hacer qué? —demandó King.

—Entrar al apartamento del rey sin ser visto, y salir luego con la muchacha. Ya han muerto tres hombres por ese misterio; pero Lodivarmán no ha logrado descubrir aún el enigma.

—¿Quiénes han muerto y por qué? —interrogó King.

—Primero, el mayordomo —repuso el guerrero— y el centinela que estaba apostado contigo en la puerta de la cámara del banquete. El tuvo que admitir que había abandonado su puesto. Junto con éste fue también ejecutado el oficial de la guardia que te apostó a ti, y un extranjero, dentro del palacio del rey.

King sonrió. Pensaba que el más culpable de todos había logrado escaparse: el centinela que permitió a Fou-Tan salir por el jardín del palacio. Pensó entonces que tal vez este hombre no vería con buenos ojos su regreso.

—De modo que —inquirió King— a estas horas el mismo Lodivarmán no sabe cómo escapé de su propio palacio, ¿eh?

—Todavía no. Pero pronto lo sabrá —dijo un guerrero con sarcasmo de soldado soez.

—¿Qué quieres decir tú con eso? —preguntó Gordon King.

—Nada. Sólo que antes de matarte, el rey te someterá a ciertas torturas y te obligará a decirlo todo —dijo el soldado.

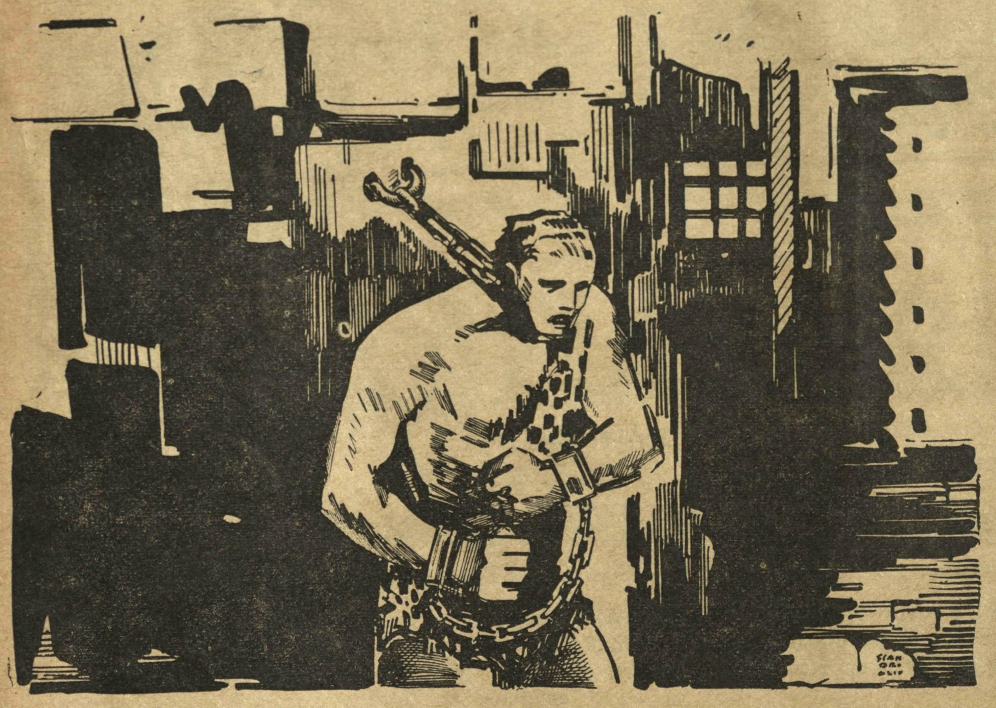
—Evidentemente, mi permanencia en Lodidhapura será muy placentera —dijo King burlándose.

—En cuanto a lo placentera, mal podría decirte; pero sí puedo asegurarte que será muy grave.

—Tal vez sea esto un motivo para alegrarme— dijo el médico.

—Será muy breve, amigo mío; pero le parecerá a usted una eternidad. Ya anteriormente he visto muchos hombres que han muerto para satisfacer la iracundia y sed de sangre de Lodivarmán.

Por sus capturadores averiguó King que su descubrimiento había sido puramente casual, pues aquel pelotón de soldados no era otra cosa que la ronda que a diario recorría



La oscuridad quedaba pequeñísimamente mitigada por la presencia de una claraboya.

las cercanías de Lodidhapura. Poco rato después aparecieron ante los ojos de King las imponentes y negruzcas murallas de aquella ciudad fata, Lodidhapura, espléndida en su antiquísima gloria y endurecida como el corazón de piedra de sus moradores, y particularmente de su desalmado rey. Tras de aquellas ceñudas murallas se habían agrupado dos mil años de crueldades y crímenes sangrientos perpetrados en nombre de su salvajismo y sus dioses falsos.

La partida se acercaba rápidamente a las puertas de Lodidhapura, y al atravesar el umbral de los portalones sabía King que debería abandonar todo concepto de esperanza por leve que fuera. Por esta razón decidió King utilizar su astucia y concentrar en ello toda su inteligencia para ingeniar el modo de escaparse a la primera oportunidad. Y cosa extraña, King se sentía dispuesto a todo, hasta afrontar la muerte tranquilamente. Pues contagiado con cierto fatalismo pensaba en que la vida ya no tendría ningún escaso valor para él. Toda la íntegra órbita de su existencia giraba alrededor del sol único que le había hecho amar: la pequeña y encantadora Fou-Tan. Huérfano para siempre de la luz y el calor de sus ojos, King se encontraba supliciado por la eterna pesadilla de su pesimismo al no poder volver a verla. ¿No era acaso mucho más dulce la suave tranquilidad de la muerte?

Pero no importa cuáles fueran sus pensamientos, ninguno de ellos dejó la menor sombra en su rostro. Y, firme el paso y erguida la cabeza entró una vez más por el fatídico portalón de Lodidhapura. La noticia no había dilatado en correr por el pueblo, e inmediatamente se aglomeraron a su rededor los curiosos que deseaban ver al atrevido extranjero que raptó del propio palacio de Lodivarmán a su danzarina favorita.

Los soldados decidieron conducir a King a las peores mazmorras del palacio, y en una de ellas le encadenaron fuertemente y le amarraron contra la pared. Y como si hubiera sido una horrible fiera, le aseguraron con doble juego de cadenas. Los alimentos, que cualquier sér humano hubiera sentido escrúpulos al ofrecerlos a un animal, se los tiraban a Gordon King en el piso de la asquerosa celda. La oscuridad quedaba pequeñísimamente mitigada por la presencia de una claraboya. El hueco de esta ventanilla era tan pequeño que apenas si podía un gato colarse por él; sin embargo, llenaba su cometido religiosamente en cuanto a ofrecer luz y claridad contra las viscosas paredes de aquella celda indecente.

Llegó al fin la esperada noche, y con ella, los más detestables residentes nocturnos de la mazmorra: los ratones. King, desvelado con la presencia de los animalitos, los combatió como pudo, y a la mañana siguiente, sin haber pegado por una sola vez sus ojos, cayó exhausto en el suelo pedregoso de la celda.

Si acaso durmió entonces algo, escasamente sí tuvo oportunidad de saberlo, pues le pareció que casi inmediatamente se posó sobre sus hombros una pesada mano que le sacudió y le hizo despertar. Aquella era la mano de Vama, el comandante de los diez guerreros que por vez primera le capturó en la selva. Por lo tanto, no lo hizo el soldado con brusquedad, puesto que en el fondo de su corazón alentaba él una profunda admiración por aquel valiente guerrero desconocido que había sabido burlar los deseos del rey, a quien temían ellos más que respetaban.

—Me alegro el poderte ver otra vez, Gordon King —díjole Vama—. Y siento sinceramente que no sea muy agradable nuestra reunión. La ira de Lodivarmán no tiene límites. Nadie podría salvarte de sus intenciones. Pero de seguro que aliviará los últimos instantes de tu angustia el saber que tienes muchos amigos y admiradores entre los guerreros de Lodidhapura.

—Gracias. Muchas gracias, Vama —replicó King—. He encontrado mucho más que la amistad en la tierra de los Khmers, y si he de encontrar la muerte aquí también, es porque yo mismo lo he querido. Acepto lo que el destino me haya deparado, pero deseo que estés convencido de que la seguridad de tu amistad mermará el dolor de los sufrimientos que me ha de proporcionar la tortura de la muerte. Pero... ¿por qué estás aquí? ¿Acaso te ha comisionado Lodivarmán para que ejecutes su fatal sentencia?

—El no te exterminará tan pronto —replicó Vama—. No sé en verdad lo que piensa hacer contigo. Se me ha ordenado que te conduzca a presencia suya. Y esto es una demostración de alto honor en cuanto a tu propio acto.

—Quizá desea él interrogarme —sugirió King.

—Indudablemente —dijo el jefe de guerreros— pero esa sola labor pudo haberla relegado a los verdugos que habrían de torturarte, quienes saben perfectamente cómo arrancar todo lo que deseen de las bocas más herméticamente cerradas.

Vama se inclinó, y con una llave abrió los candados que sujetaban las cadenas contra la pared. Luégo le condujo a la puerta donde esperaban los diez guerreros que habrían de escoltarle a presencia de Lodivarmán. Rudos fueron los saludos de aquella sencilla gente, pero no fueron menos cordiales y sinceros.

Y así, entre amigos y admiradores, Gordon King, el valiente joven médico norteamericano, fue conducido al salón de audiencias del perverso rey Lodivarmán...

CAPITULO XXVIII

Lodivarmán, en cuyo rostro feroz se dibujaba una horrible mueca de rencor, se acurrucó en la silla de su trono. Le rodeaban los altos jefes guerreros, los grandes sacerdotes y demás funcionarios de la Corte. Había a su izquierda un esclavo arrodillado, en cuyos brazos sostenía una gran bandeja con setas, el plato preferido del rey. Pero por el momento estaba el monarca demasiado preocupado para siquiera engullir aquella golosina. Junto a él, y a su entera disposición, tenía al hombre valeroso y atrevido que había logrado captarse todo el odio criminal de un tirano. Retemblaba de rabia, que no podía ocultar Lodivarmán cuando posó sus ojos en Gordon King, en los momentos de acercarse el prisionero a las gradas del estrado bajo el trono...

—¿Dónde está la muchacha? —demandó el rey enfurecido.

—La princesa Fou-Tan está fuera de todo peligro en el palacio de Beng Kher —repuso King tranquilamente.

—¿Cómo pudiste llevártela? ¡Alguien te ha servido de cómplice. Si deseas evitarte ser torturado, dime la verdad —gritó Lodivarmán, vomitando su rabia salvaje.

—Lodivarmán el rey sabe mejor que nadie cómo le arrebaté a Fou-Tan —replicó el prisionero.

—No me refiero yo a eso —vociferó bruscamente Lodivarmán—. Siva se encargará de que sufras las agonías que mereces por tu profanación al humillarme miserablemente. Pero bien podría yo aminorar tus penas si me dices quienes son tus cómplices.

—Nadie está complicado en este asunto —repuso King con entereza—. Me apoderé de la muchacha y salimos del palacio sin ser vistos por nadie.

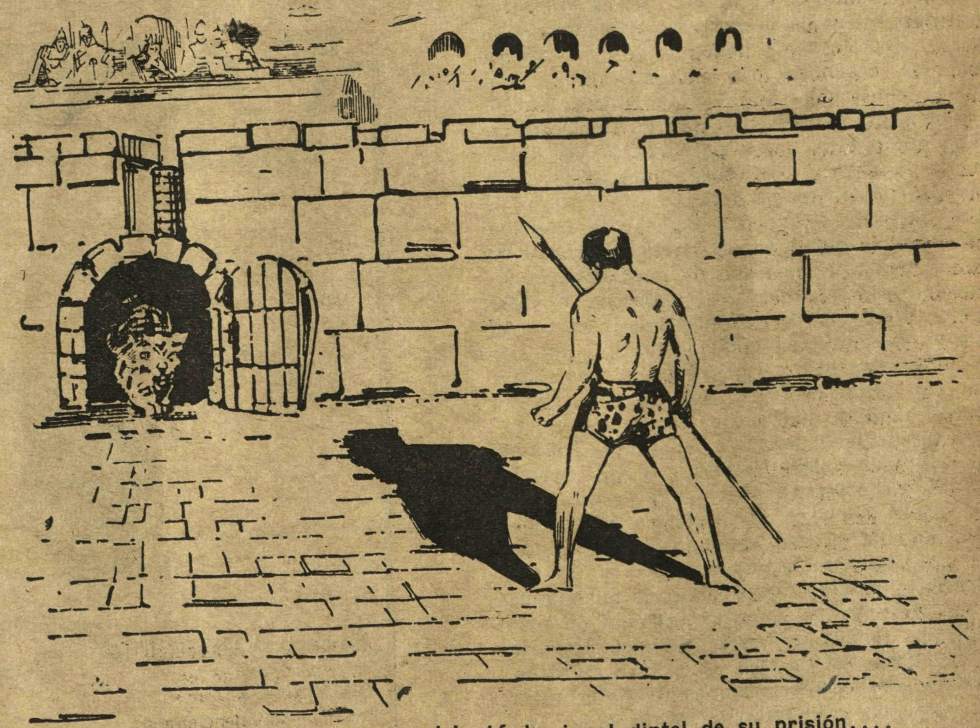
—Y, ¿cómo lograste salir? —inquirió el rey confundido.

—Sé que has de torturarme y hasta habrás de asesinarme vilmente, Lodivarmán —dijo King con valor y sorna tajantes—. ¿Por qué he de satisfacer tu caprichosa voluntad? ¡Mal mereces el regocijo! Cobardemente has asesinado ya a tres hombres... Yo seré el cuarto. La vida de cualquiera de nosotros vale más, mucho más que la tuya. Si estuviera en mi poder, evitaría el que se aumente la deuda que habrás de pagar a Dios cuando bajes a la tumba...

—¡Aún tienes la osadía de burlarte del poder divino de Brahma, de Vishnú y de Siva! —exclamó rabiando el monarca—. ¡Te atreves a hablar de tu Dios profanando el poderío de los nuéstros, infame! Pues escucha: Te juro que antes de morir supliciado has de pedir la misericordia de ellos ante el terror de la angustia, perro maldito!...

—¡No importa cuáles sean mis sufrimientos, Lodivarmán; tú, y no tus dioses, serás responsable de ellos! —contestó King con entereza.

Un sacerdote de segunda categoría se acercó al rey haciendo reverencias, y le secreteó algo al monarca. Vay Thon, Supremo Sacerdote, se encontraba presente en la ceremonia. El anciano había permanecido vi-



Acto seguido, el enorme tigre se adelantó hacia el dintel de su prisión....

sibiemente compadecido del joven médico norteamericano, pero estaba persuadido de su impotencia para brindar el consuelo de su protección a Gordon King. Pues, ¿quién mejor que el Supremo Sacerdote conoce el poderío de los reyes?...

El esclavo de Lodivarmán, enfundado en túnicas de sacerdote, parecía estarle sugiriendo a su rey algo que le llenaba de entusiasmo. El soberano escuchaba, fija la vista en la visión de la sugerencia. Luégo levantó los ojos y miró a King diciéndole desfachatadamente:

—Nos complaceremos en demostrar el poderío de nuestros dioses, revelando su omnipotencia a la vista del pueblo. **Milord** el tigre no reconoce dios alguno. Si es cierto que tu Dios es poderoso, El te salvará de sus garras, ¿comprendes, perro malvado?

Luégo se arrellanó Lodivarmán en los lujosos cojines del trono y, después de engullirse una buena cantidad de setas, ordenó que King fuera conducido al sitio a donde habría de enfrentarse al tigre, pero que no dieran principio al acontecimiento hasta llegar él con su comitiva de honor.

Presto obedecieron los soldados, pero antes de llegar a la puerta de la cámara de audiencias reales gritó el rey:

—¡Esperad! Nadie podrá decir que Lodivarmán no es justo hasta con sus peores enemigos. Cuando éntre al ruedo este hombre a enfrentarse con **milord** el tigre, debe de estar armado con una falárica. Me han contado maravillas de sus proezas, y deseo convencerme de que no se ha exagerado en el relato...

Del palacio fue conducido King por el jardín real, y junto al templo de Siva. En este sitio, que él desconocía, le hicieron descender por una escalera que terminaba en un pequeño anfiteatro, y en cuyo centro había un foso como de cien pies cuadrados. Por un angosto corredor de piedras se llegaba hasta unos portones de maderas que fueron abiertos por los soldados de Lodivarmán.

—Entra, Gordon King —dijo Vama—. Aquí tienes mi falárica. ¡Que tu Dios y mis dioses te acompañen!...

—¡Gracias! —contestó King—. ¡Bien me parece que en verdad he de necesitar de la ayuda de todos ellos!...

Luégo descendió King al foso, inundado de luz solar, y los portalones se cerraron a espaldas suyas.

El piso y las paredes del foso estaban construídos con piedras que, a pesar de estar perfectamente unidas, no tenían mezcla entre las junturas. Mientras permaneció King de espaldas al portalón que acababan de cerrar los soldados, descubrió que enfrente había otra puerta construída también de fuertes tablones en bruto. Detrás de esta puerta presumía King que a estas horas se pasearía nerviosamente la salvaje fiera con quien habría de vérselas dentro de poco rato.

Se entretuvo King en examinar la falárica que le había entregado el noble y bondadoso Vama. Era esta un arma de magnífica construcción e indudablemente poderosa en sus manos. Vino a su memoria el lejano recuerdo de sus días universitarios, cuando con motivo de olimpíadas intercolegiales lanzó una jabalina con tánta destreza, que durante varios días su nombre apareció en las secciones deportivas de los periódicos, adornado con los epítetos más encomiásticos por su pericia atlética. No obstante, bueno es decir que también pensó King en la diferencia que había entre aquella proeza estudiantil y la situación que ahora se le presentaría.

Ahora el punto trascendental de su hazaña estaba concentrado en la experiencia de precisión en el disparo de la falárica bajo la pericial dirección de Che, el esclavo fugitivo. Con la misma certeza con que hubo de triunfar en las justas universitarias, King podía colocar la punta de una lanza en el sitio que marcara su ojo experto.

En dos distintas ocasiones habíase él enfrentado a **milord** el tigre, y aunque de cierto que le pareció siempre un milagro su victoria, la verdad era que su pericia había logrado un máximo grado de perfección difícilmente comparable. Sin embargo, el pesimismo le hacía creer que habría de ser casi imposible que se repitiera por tercera vez la milagrosa escena de su victoria. Además, ¿qué le habría de beneficiar a él si lograba vencer a **milord** el tigre? Indudablemente, pensaba, después de haberse librado del peligro que constituía su encuentro con el felino gigantesco, Lodivarmán le habría de someter a otros martirios y crueldades tal vez más torturantes.

Mientras en su imaginación se enmadejaban todos estos pensamientos, sus ojos miraban, sin lograr ver tal vez, en dirección del público que entraba y se acomodaba en los asientos de piedra colocados alrededor de la arena, sobre la cual parecían vaciarse gloriosamente los rayos del sol como para engalanar con sus fulgores el teatro de su lucha, tal vez trágica. Aquellas muchedumbres, sin duda alguna, consistirían de los esclavos de Lodivarmán con títulos nobiliarios que, acompañados de sus mujeres, asistían a la pomposa fiesta de sangre que les ofrecía su rey y señor...

El último en arribar al sitio fue el monarca, que rodeado siempre de su escolta y esclavos predilectos, se dirigió a un trono ricamente endoselado, mientras se arrodillaba el pueblo hasta rozar el suelo con la frente. Lodivarmán se detuvo con donaire de detestable parsimonia. Sus ojos recorrieron por el dorso de la muchedumbre arrodillada, y luégo se posaron en la figura del norteamericano. Odio y rabia mal contenidos se retrataban en aquel rostro de ogro brutal. Su mirada daba la impresión de que vomitaba todos los bastardos rencores contra aquel que tuvo la osadía de arrebatarle la fruta prohibida de sus asqueantes deseos de sátiro despreciable. Además, King profanó villanamente la divinidad y poderío nada menos que de Lodivarmán, rey de Lodidhapura...

El monarca se acomodó perezosamente en el trono. Su mano diestra hizo una señal a uno de sus ayudantes, e inmediatamente hendieron la quietud del espacio las argentinas notas de un clarín. Hombres y mujeres se incorporaron y se sentaron en sus respectivos asientos. Otra vez levantó en alto su mano Lodivarmán, y de nuevo repercutió en el espacio el grito metálico del clarín, pero en esta ocasión los ojos de los concurrentes al magno acto parecían haberse enclavado en la puerta que había visto King dentro del foso.

Observó el amante de Fou-Tan que la pesada barrera se levantaba como una guillotina, pero en lugar del filo de la hoja acerada descubrió que en el fondo se movía un bulto, algo como un gigantesco animal. Luégo sus ojos le convencieron de las franjas amarillas y negras del poderoso felino. Acto seguido el enorme tigre se adelantó hacia el dintel de su prisión. Sus ojos, acostumbrados a la oscuridad de la celda, pestañaron incesantemente al ser herida su retina con los rayos solares. Luégo miró el animal al público situado en las gradas a lo alto del anfiteatro, y después su mirada acerina se clavó sobre su supuesta víctima: Gordon King. Medio agazapado, y moviendo la cola en demostración de regocijo, fuese el felino adelantando en sinuosas ondulaciones, muy baja la cabeza y los ojos siempre fijos en su hermosa presa.

Gordon King no esperó el ataque del animal... Una intensa exclamación llenó el espacio. El asombro y la admiración de la muchedumbre se resquebraron en el ambiente al presenciar el emocionante espectáculo en que Gordon King, encrespada como cintas de acero su regia musculatura, enhiestó su cuerpo y corrió, lista para lanzarla, su poderosa falárica, en dirección del horrible felino.

Corto instante se mantuvo indeciso el tigre, sorprendido por la inesperada actitud de su víctima. Ocurrió luégo que la bestia ladeó el cuerpo, según lo había presumido King, para huír de su agresor, exponiendo en toda su amplitud el costado que haría un blanco maravilloso.

¿Cuál ha de ser el desenlace de esta espeluznante escena? ¿Logrará King dar muerte al tigre, o caerá bajo el filo de sus potentes garras? Continúe leyendo en sucesivas ediciones de esta revista, y quedará enterado del desenvolvimiento de estas interesantes aventuras de amor bárbaro y crueldad pagana...



AHORA

...se fabrica la GEM **DOBLEFILO**

. . . además de la predilecta de UNFILO!

Ha llegado . . . la nueva hoja GEM Doblefilo! La misma hoja plana, fuerte y rígida—el mismo acero de cirugía que tanta fama ha dado a la hoja GEM UNFILO. Una hoja gruesa con filos anchos, en forma de cuña, imposibles de obtener en una hojita delgada y delicada como un pedacito de papel. Y bueno es recordar que los dos filos están numerados para que Ud. pueda saber inmediatamente qué filo usó al afeitarse la vez anterior. La nueva DOBLEFILO puede usarse únicamente con la máquina GEM MICROMATIC, mientras que la siempre popular UNFILO sirve para cualquiera máquina GEM no importa cuándo se ha comprado. Más amigos para la GEM—más afeitadas por hoja!



HOJAS GEM

De venta en todos los establecimientos del ramo

Llene el cupón adjunto y remítalo por correo para recibir esta oferta sin igual de la

GEM DOBLEFILO

J. V. MOGOLLON & Co.

Adjunto 30 cts. para q' me envien un estuche **Gem Doblefilo.**

Nombre ....

Calle y número ....

Ciudad ....

COMENTARIO DE LAS ARMAS Y LAS LETRAS

(Viene de la 1a página)

los suyos, los de su raza. Como aquí podría uno decir: "¡Soy ciudadano español!", para defenderse contra los nacionalistas. O españolistas. Y contra fajistas. Y contra internacionalistas también. Deportistas todos.

¿Desfiles?, ¿paradas?, ¿uniformes?, ¿batallones infantiles?, ¿enseñas?, ¿ademanes? ¡Psch! ¡Manos sin lengua! Desmanes de chiquillería que juega al deporte de la rebeldía. Y del rendimiento. Y luégo se espanta "del resplandor que hizo el fuego al disparar de la maldita máquina", que dijo Don Quijote en su discurso de las armas y las letras. ¿Al disparar o al dispararse? Porque la máquina arrastra al mecánico y al maquinador. ¡Y si pudiera eso estarse así...! Pero semejantes chiquillos llegarán —si llegan— a hombres... ¿Y entonces? ¡Adiós juventud! ¿Y la España de mañana? ¡Bah! ¡Como no la hagan los tinterillos...! Hacerla es dejarla para siempre soñada, cantada, pintada, narrada, pensada, dicha, sentida, dolida, querida... El Quijote le vale a España muchos Lepantos. "¡Lengua sin manos!" ¿Y cuándo habló con su pluma el Manco? ¿Cuál la España eterna?

Miguel de UNAMUNO

PARA EL AMA DE CASA

Las grasas de cerdo y ternera, mezcladas, son excelentes para fritos.

Los aceites deben conservarse a tempera- buena mezcla para dar lustre a los muebles.

El aceite de oliva y el vinagre hacen una buena mezca para dar lustre a los muebles.

Para privar a las salsas de la grasa que las hace indigestas es preciso que entren en ebullición parcialmente, haciendo actuar el calor sobre un solo punto de la cacerola con lo cual se consigue que sobrenade la grasa en la superficie, de la cual se la elimina con una cuchara.

Las bebidas deben estar frescas, pero no frías. Las heladas, aunque estimulan el estómago, lo debilitan, pudiendo ocasionar graves trastornos.

La pimienta constituye un estimulante del estómago, pero en gran cantidad irrita las mucosas y predispone a las congestiones.

Para quitar la grasa de la estufa de la cocina, frótesela bien con un periódico. Si se frota mientras el metal está aún caliente, desaparecerán con facilidad las manchas.

La grasa sobrante de los fritos sirve para preparar otros platos, para lo cual se filtra y se conserva en un recipiente adecuado.

Las paredes barnizadas deben lavarse con agua caliente, a la cual se haya agregado un poco de parafina. Séquense con un pedazo de gamuza.

Para quitar las manchas de tinta de una prenda, póngase sobre ellas un poco de sebo derretido, y lávese la prenda. Las manchas y la grasa se quitarán al mismo tiempo.

Antes de freír tocino, déjese en agua fría por tres o cuatro minutos. Así tendrá mejor sabor después.

El agua en que se hayan hervido patatas es excelente para quitar las manchas de té o de café en los manteles.

Antes de darse un champú póngase un poco de vaselina o de crema en el caballete de la nariz, sobre las cejas y las sienes, para evitar que le caiga jabón en los ojos.

Antes de poner a asar un pollo, échele por encima un poco de leche cortada.

Si al coser un traje de seda éste se le mancha de aceite, riegue un poco de talco en polvo sobre las manchas. Déjelo ahí durante varias horas, y sacúdalo después con un cepillo.

Si se enjuagan los platos sucios antes de lavarlos, se lavarán después con más facilidad y no ensuciarán tanto el agua en que se laven.

Para hacer un sabrosísimo sandwich de queso, amase un poco de queso con suficiente cantidad de picadillo de pimiento, aceitunas, encurtido y cebolla.

Un buen remedio para las quemaduras es una mezcla de glicerina, bórax y aceite de linaza.

Para dar lustre al linóleo límpiese con leche cortada.

Para quitar el brillo de las medias de seda nuevas, lávense con agua a la cual se le haya echado un poco de amoníaco.

Antes de guardar los cubiertos déseles un baño con aceite de oliva para que conserven su brillo y no se enmohezcan.

Antes de planchar un traje plegado, humedézcalo con agua a la que se le haya puesto un poco de goma arábiga, y así durarán más los pliegues.

Crítica literaria

"EL BANDOLERISMO ANDALUZ"

Con este título acaba de publicar Espasa-Calpe, S. A., un libro en extremo curioso e interesante, aunque poco conocido, libro que escribió don Julián de Zugasti en el segundo tercio del siglo anterior, y que ahora aparece extractado y con advertencia preliminar por el gran prosista don Benjamín Jarnés.

El bandolerismo andaluz, que su autor subtitula **Estudio social y memorias históricas**, fue ya encomiado por la crítica de su tiempo, hasta el extremo de que hubo quien, como Moret —valedor político de Zugasti— lo conceptuó "como uno de los libros más extraños, de los más nuevos, de los más sorprendentes, por su originalidad, que la literatura moderna ha producido". Empero, en los últimos tiempos cayó en el olvido, de que ahora lo sacan sus editores, denotando así su valor evocativo y sus excelencias como estudio fiel de un ambiente y una época.

El tema del bandolerismo fue uno de los capitales con que durante el siglo XIX vino ofreciéndose la pintura del alma popular andaluza. Sabido es cómo a través de libros nacionales y extranjeros apareció la interpretación del mismo, no pocas veces deformado y como oscurecido por deficiente visión objetiva o liviana aportación documental. Podrían citarse no pocos de esos autores y libros que falsearon la realidad, aunque no siempre afeándola, pues ésta apareció a veces poetizada.

De aquí que se registrase con tan singular complacencia la aparición de un libro como el de Zugasti, constitutivo de testimonio fiel y verídico acerca de aspecto que túvose como consustantivo con el alma y el suelo andaluces.

Zugasti fue nombrado Gobernador Civil de Córdoba el año 1870, cuando a la sazón manifestábase el bandolerismo en su período álgido dentro de aquella provincia, motivado en parte por el estado caótico del país en pleno período revolucionario. Aun conociendo lo arduo que sería salir airoso en la empresa de acabar con aquella verdadera lacra social, marchó a la antigua corte de Abderramán decidido y animoso, dada su firme voluntad, y ya en el tren que allá le conducía comenzó su adquisición de informes y su estudio del asunto que culminaría con el logro de su propósito. Cuando, transcurridos varios años, retirado ya de la vida pública, encontró la calma necesaria, dióse a la redacción de la que sería su extensa obra, henchida de recuerdos e impresiones vividas, como narración que es de todo aquel su intenso actuar en el ambiente popular andaluz, que puede decirse llegó a conocer insuperablemente.

El lector encuentra **El bandolerismo andaluz** en extremo interesante y ameno, pues no se trata de una mera crónica informativa, que por referirse a momento ya bien pasado encarna valor histórico, sino que constituye también original creación literaria, en la que refléjanse tántos detalles y perfiles de la época.

En este resumen, tan excelentemente logrado, el libro peralta su penetración psicológica, su dominio del costumbrismo y el dón intuitivo de quien lo escribió, que ofrece la pintura de cuadros policromos de enorme fuerza expresiva, a más del detalle de lo que era aquella vasta y tentacular organización detentadora y criminal que dio nuevo giro al bandolerismo propiamente dicho, antes representado sólo por aquellas figuras, hasta cierto punto caballerescas, "que robaban al rico y socorrían al pobre".

COMO PERDIO NELSON EL BRAZO IZQUIERDO

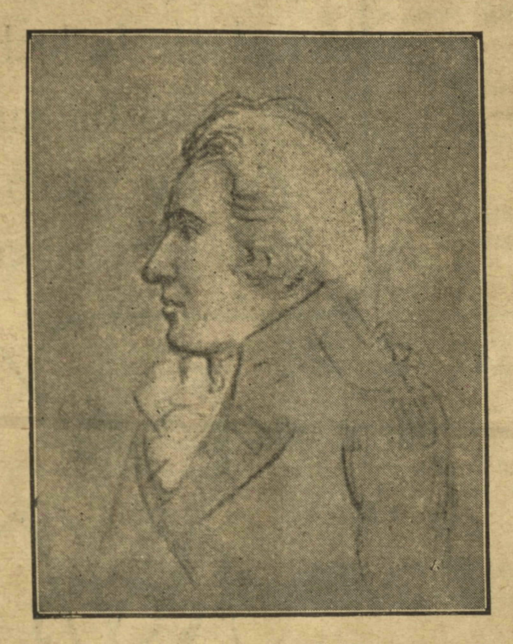
HISTORIA DE LA UNICA DERROTA DEL MARINO MAS GRANDE DE LA GRAN BRETAÑA

POR

ALONSO HERNANDEZ

Aunque van ya perdiendo crédito las hazañas heroicas, vencidas por un nuevo concepto de la historia que se jalona ahora con otros signos, quedan en pie todavía los suficientes estímulos nacionalistas para que se justifique la evocación de la única derrota sufrida por el marino más grande de la Gran Bretaña al intentar apoderarse de la capital del Archipiélago canario. Sirva de consuelo al patriota español —continúa justificándome la tradición— el hecho de que si Trafalgar, dando nombre a una plaza de Londres, acusa la derrota de nuestra escuadra, la falta de un brazo a la estatua de Nelson, erguida en el centro, denunciará también eternamente una victoria nuéstra sobre el heroico almirante inglés. Doble victoria. Material y moral. De la primera, la mejor prueba nos la ofrecen las dos cartas de Nelson —la última de su mano derecha, y la primera escrita con la izquierda— que reproducimos. La otra victoria fue contrariar la afirmación del glorioso almirante de que se apoderaría de Santa Cruz de Tenerife "para que los españoles se convencieran de que no había obstáculo que fuese insuperable para los ingleses". Y hubo una empresa insuperable para el gran marino: "Apoderarse por la fuerza de Santa Cruz de Tenerife". Al dar cuenta a su Gobierno del triste resultado de su intento, encabezaba el almirante la relación de los heridos con estas elocuentes y sencillas palabras: "Horacio Nelson, contraalmirante, un brazo menos".

Han pasado ciento treinta y siete año. Ya ni ingleses ni españoles habrán de discrepar por la evocación de este episodio, que, por otra parte, se liquidó con expresiones de caballerosidad e hidalguía recíprocas entre vencedores y vencidos. Pero el afán de imparcialidad me impulsa a tener a la vista la versión de aquel hecho, que ofrece un cronista inglés, Randolph Murray, a cuyos datos habré de atenerme cuando los de origen español no coincidan con ellos.



El célebre almirante inglés Nelson, según un apunte de Romney.

Elección de la presa.

Después de la desastrosa batalla naval llamada del Cabo de San Vicente —14 de febrero de 1797—, entre nuestra armada, al mando del almirante Córdoba, y la de los almirantes ingleses Parker y Jerwis, fue destacado Nelson, que mandaba una división, a hacer un reconocimiento en las aguas de Cádiz. Cansado Nelson del ineficaz bloqueo y deseoso de hallar ocasión en qué distinguirse, tomó por pretexto el relato de un malayo, apresado en un buque de Filipinas, para obtener del almirante Jerwis el asentimiento que deseaba. El prisionero malayo le había referido que, al partir de Manila se hallaban dispuestos a zarpar para España dos galeones cargados de cuantiosas sumas, debiendo recalar antes en Santa Cruz de Tenerife. La presa bien valía la pena de que se intentase algo para apoderarse de ella, y a la vez quizá se obtendría, por sorpresa, la posesión de la "isla de los vinos", la rica y fértil Tenerife, que ya bajo el dominio de Inglaterra afianzaría la preponderancia británica en aquellos mares. Parece comprobado que la expedición de Nelson a Tenerife no fue organizada solamente con objeto de apoderarse del galeón **Príncipe de Asturias** y de la fragata **San Fernando**, que suponían fondeados en Santa Cruz de Tenerife, sino también con el propósito de saquear la plaza, en la que creían hallar depositados cuantiosos y ricos cargamentos. Se confirma esa intención al comprobar que el almirante sir John Jerwis comisionó a Nelson para intentar la empresa con su división naval —14 de julio, 1797—, integrada por nueve buques, con 393 cañones y con 2.000 hombres de desembarco. Los buques eran **Theseus, Culloden, Zealous, Leander** (estos cuatro de línea); las fragatas **Seahorse, Emerald y Tersichore**; el cúter **Fox** y la bombarda **Ray**.

La última carta con la mano derecha.

El plan del entonces contraalmirante de la Escuadra Azul y caballero de la orden del Baño Sir Horacio Nelson, era que los botes llegaran a tierra por la noche —21 de julio— favorecidos por la oscuridad y tomar la plaza por sorpresa; pero un fuerte viento de mar adentro y una poderosa corriente contraria impidió que los 1.000 hombres que ocupaban los botes realizaran el desembarco. No sólo se frustró ese plan, sino que descubierta la presencia de la escuadra inglesa por la guarnición, se aprestaron a la defensa de la plaza. Esto obligó a Nelson a ordenar la retirada, aplazando hasta el 24 de dicho mes la operación. A las seis de la tarde de ese día el buque almirante hizo la señal de que los botes estuviesen listos para el desembarco tan pronto como llegase la noche. Hecho esto, Nelson dirigió a su comandante en jefe la siguiente carta, la última que escribió con la mano derecha:

"Theseus, Santa Cruz, julio 24—8 p. m.

Mi querido señor: No entraré a examinar las causas por las cuales no nos hemos apoderado de Santa Cruz. Su benevolencia le hará creer que se ha hecho cuanto ha sido posible, aunque sin eficacia.

Esta noche, yo, humilde como soy, tomaré el mando de todas las fuerzas destinadas a desembarcar, bajo el fuego de las baterías de la ciudad, y mañana probablemente será coronada mi cabeza o con laureles o con cipreses.

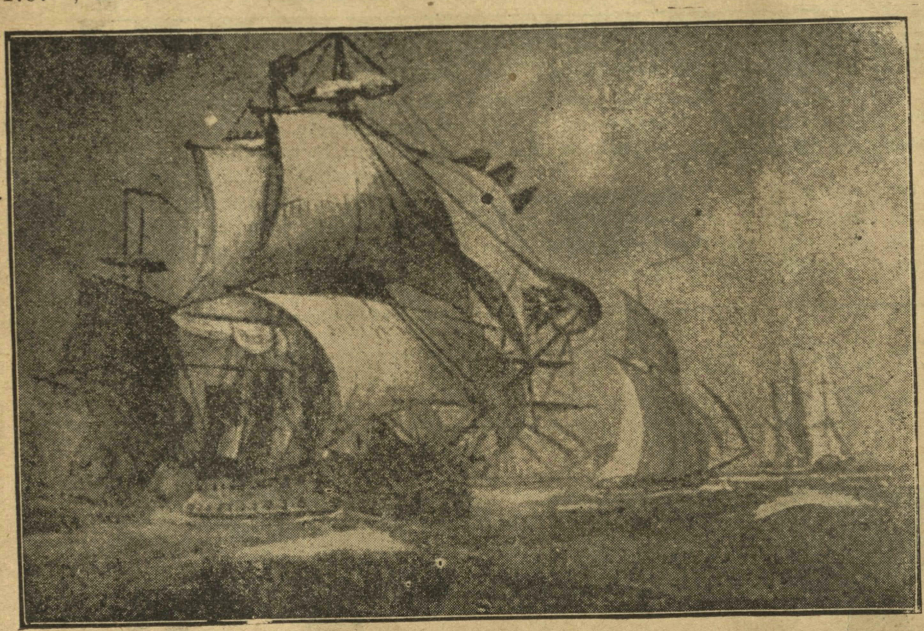
Una sola recomendación tengo que hacer a usted y a mi país: Josiah Nisbet. Con mis afectuosos deseos de que tenga usted salud y toda clase de felicidades en este mundo, créame su fiel amigo.—Horacio Nelson.

Tengo confianza en que el duque de Clarence, si yo muero al servicio de mi rey y de mi patria, tomará el más vivo interés por mi yerno, cuyo nombre dejo consignado.

Sir John Jerwis K. Bth."

La primera y única derrota.

Poco después surgió un incidente sentimental. Nelson llamó a su yerno Nisbet a su cámara para que le ayudase a arreglar y quemar las cartas de su madre. El lugarteniente Nisbet tomó sus armas, y cuando Nelson lo advirtió, le intimó para que continuase en el buque, diciéndole:



La Escuela mandada por Nelson, frente a Santa Cruz de Tenerife. En vanguardia, el "Teseo".

NO MAS GOTERAS

Asfalto especial para techos.

PARA LA CONSTRUCCION Y REPARACIONES
DE TECHOS

PRODUCIDO EN COLOMBIA POR LA

TROPICAL OIL COMPANY



—Si ambos caemos, Josiah, ¿qué será de tu pobre madre? El cuidado del **Theseus** te corresponde; quédate, pues, y hazte cargo de él.

A lo cual respondió Nisbet resueltamente:

—Señor, el buque tendrá cuidado de sí mismo. Iré con vos esta noche aunque otra vez no pueda ir.

A las once, con una excesiva oscuridad, se dirigió la fuerza a la ciudad en lanchas y botes, dispuesta en seis divisiones —unos mil hombres— que, según el plan trazado, deberían reunirse en el muelle de abrigo y, después de asaltarlo, dirigirse con presteza a la gran plaza. Debido a la densa oscuridad de la noche, la mayor parte de los botes equivocaron el rumbo hacia el muelle y se fueron a la playa por una violenta resaca que les arrastraba hacia la izquierda. Cuatro o cinco botes llegaron al muelle defendido por un centenar de hombres, apoyados por varios morteros.

Nelson no pudo alcanzar el muelle porque en el momento en que iba a saltar de su bote fue herido por un disparo en el codo derecho y cayó. Aun después de caer cogió con la mano izquierda su espada, que tenía en la derecha, pues no quería separarse de ella mientras viviese, ya que había pertenecido a su tío y la conservaba como una reliquia. Afortunadamente, su hijo político, Nisbet, estaba junto a él, y colocándolo en el fondo del bote, cubrió su destrozado brazo para que la vista de la sangre no aminorase su fortaleza. Después de examinar el brazo herido, tomó el pañuelo de seda que llevaba al cuello y con él ató fuertemente el miembro destrozado, acto que acaso contribuyó a que Nelson se conservase para Inglaterra algunos años más y añadiese mayores victorias a su país. Uno de los remeros del almirante rompió en pedazos su camisa y con ellos se hizo un vendaje. Nelson, casi desmayado, reconoció la voz de su hijo político, y débilmente pidió que se le incorporase para ver lo que pasaba a su alrededor. Pero cuando Nisbet lo levantó en sus brazos no vio otra cosa que el relampagueo de los tiros de cañón y de la mosquetería. En aquel momento se oyó un estruendo espantoso. El **Fox** había sido echado a pique, pereciendo más de la mitad de la tripulación, ciento ochenta hombres.

Cuando Nelson llegó al **Theseus**, dio muestras de su valor al rehusar todo auxilio para subir a bordo. Despreciando el dolor que sufría, pidió que le arrojasen un cable, se asió a él con la mano izquierda y dijo con la mayor firmeza:

—Dejadme solo. Tengo todavía mis piernas y me queda un brazo. Decid al cirujano que se apresure y disponga sus instrumentos. Conozco que he de perder mi brazo derecho; cuanto más pronto, mejor.

Entretanto, parte de la fuerza que pudo desembarcar sufría el acoso de los defensores de la plaza. Al amanecer, después de infructuosos esfuerzos por reorganizar el ataque, las tropas británicas se vieron obligadas a ofrecer al comandante general de las islas Canarias, don Antonio Gutiérrez, condiciones de tregua que éste, con espíritu generoso, aceptó, satisfecho del triunfo obtenido. Por dicho pacto, las tropas británicas se reembarcarían con todas sus armas, comprometiéndose los ingleses a no molestar a la ciudad ni a ninguna otra de las islas Canarias. Nelson, haciendo justicia a la actitud generosa del general español, le escribió dándole las gracias por los sentimientos humanitarios que había desplegado, y entre ambos jefes se cambiaron algunos regalos, entre ellos uno de Nelson consistente en un casco de cerveza inglesa. Pero Nelson hizo más aún. Ofreció tomar a su cargo los despachos de don Antonio Gutiérrez para el Gobierno español, y así fue el primer mensajero de su propia derrota.

La primera carta con la mano izquierda.

En una carta, la primera que Nelson escribió con la mano izquierda, se mostró profundamente afectado por el desastre sufrido; dice:

"**Theseus, julio, 27-1797.**

Mi querido señor:

He llegado a ser una carga para mis amigos e inútil para mi patria. Por mi carta escrita el 24 comprenderá usted mi ansiedad por obtener el ascenso de mi yerno Josiah Nisbet. Cuando yo deje de estar a las órdenes de usted, moriré para el mundo. Seguiré hasta entonces y después no se me verá más.

Si por la muerte del pobre Bowen usted considera que puede favorecerme, descanso en la confianza de que lo hará. El muchacho me está obligado, pero me pagó trayéndome desde el muelle de Santa Cruz.

Espero que usted podrá darme una fragata que conduzca los restos de mi casco a Inglaterra.

Dios le bendiga a usted, mi querido señor, y créame su más obligado y fiel amigo.—Horacio Nelson.

Usted me dispensará mi mala escritura, considerando que es mi primera prueba.

Sir John Jerwis K. Bth."

Este es el guión del episodio que hemos querido evocar hoy al cumplirse el 137 aniversario. Si Londres tiene una plaza de Trafalgar, en Santa Cruz de Tenerife hay unas banderas inglesas y un cañón silencioso. Por lo demás, no creemos que ambos símbolos sirvan ya para otra cosa que para atracción del turismo y para informaciones como ésta. Y no es mucho.

Alonso HERNANDEZ





DIRECTORIO PROFESIONAL

VARIEDADES

PESIMISMO

El pesimismo es una teoría consoladora para los que sufren, porque desindividualiza el sufrimiento y lo desdobla hasta convertirlo en ley universal y propia de la vida; por consiguiente, lo libra del carácter punzante de injusticia especial cometida contra el que lo sufre por un destino enemigo y molesto.

Realmente, nunca nos amarga tanto nuestro daño como cuando contemplamos e imaginamos el bien de nuestro vecino; porque nos sentimos entonces escogidos y separados para la desgracia, pudiendo, como los demás, haber nacido para la fortuna. ¿Quién se quejaría de ser cojo si renguease toda la humanidad? ¡Y cuáles no serían los alaridos y la rebeldía furiosa del hombre envuelto en la nieve, la frialdad y la borrasca de un invierno especial, organizado, meditado y preparado en los espacios para molestarle a él únicamente, mientras a su alrededor toda la humanidad se moviera en la dulce benignidad de una primavera eterna!

El pesimismo es excelente para los inertes, porque les atenúa y disculpa el desgraciado delito de su inercia. Si toda la meta es una montaña de dolor, donde el alma por fin tiene que estrellarse, ¿por qué dirigirnos a esa meta a través de los obstáculos?

Por lo demás, todos los líricos y todos los teóricos del pesimismo, lanzan su canción o su doctrina para disfrutar la humillación de sus miserias, subordinándolas todas a una vasta ley de vida, una ley cósmica, y exaltando con la aureola de un origen casi divino sus insignificantes desgracias de temperamento o de fortuna. Eça de Queiroz.

LA CORONA DE HIERRO DE CARLOS V

Una de las curiosidades menos conocidas —a la vez que una de las piezas históricas más notables— que se guardan en el Maximilian-museum de Augsburgo, es la corona de hierro del emperador Carlos V (primero de Alemania), única corona imperial existente en Alemania de la época del Sacro Romano Imperio Germánico. Esta corona tiene forma de casco, y el emperador la llevó el día de su coronación en Bolonia, el año 1530. Sobre el casco está reproducida la corona de Conrado III, que hoy se encuentra en Viena. Está ricamente cincelada y presenta todavía trazas de dorado. En 1559, al celebrarse en Augsburgo los funerales por el emperador difunto, su hermano hizo depositar en la iglesia la armadura de gala, el casco-corona y la espada. Estos dos últimos objetos quedaron en el Museo Episcopal, reunido en 1910 al Museo Maximiliano. La armadura fue vendida hace 80 años a la familia real de España, y figura en la Armería de Madrid.



Banda del Batallón Guardia de Honor, dirigida por el maestro Jerónimo Velasco.

LOS DESEOS

Sé muy bien que contra la vieja y optimista máxima alemana, según la cual "lo que uno desea en la juventud lo obtiene a manos llenas en la madurez", podrían aducirse experiencias contrarias y ponérsele muchos inconvenientes; pero hay también muchas cosas que hablan en su favor, y quiero explicar en qué sentido la entiendo yo.

Son vuestros deseos presentimientos de las cualidades que yacen en nosotros, nuncios de lo que seremos capaces de hacer. La fantasía se representa fuera y en el porvenir, lo que podemos y queremos realizar. De este modo una apasionada premura transforma en realidad de ensueño lo que es efectivamente posible. Ahora, se incide de un modo decidido en nuestra naturaleza una tendencia semejante, a cada paso dado en nuestro desarrollo se cumplirá una parte del deseo, si las circunstancias son desfavorables, tras un rodeo. Así se ven hombres que a fuerza de perseverancia consiguen bienes terrenales y llegan a estar circundados de riqueza, esplendor y honras externas. Otros alcanzan con más seguridad aún provecho espiritual, adquieren una clara visión de las cosas y logran sosegar su ánimo y mirar tranquilamente el presente y el porvenir.

Hay además una tercera dirección, mezclada de ambas, y que es la que con mayor seguridad ha de lograr éxito. Cuando la juventud de un hombre transcurre en una época agitada, en la que la producción predomina sobre la destrucción, y despierta temprano en él el presentimiento de lo que aquella época exige y promete, impulsado a la cooperación activa por motivos exteriores, intervendrá tan pronto en esto como en aquello y nacerá en él el deseo vivo de producir en muchos sentidos. Pero luégo a la limitación humana se unen tantos obstáculos casuales, que ahora queda abandonada una tarea iniciada, ahora cae de la mano lo que se ha sido, y así se va deshaciendo un deseo tras otro. Mas si estos deseos habían nacido de lo íntimo de nuestro sér y correspondían a las necesidades del tiempo, puede dejárseles tranquilamente que caigan y queden esparcidos a derecha e izquierda, con la plena convicción de que no sólo serán hallados y recogidos por otros, sino que con tal motivo saldrán a luz cosas emparentadas con ellos que no se habían tenido nunca y en las que ni siquiera se había pensado. Si en el curso de nuestra vida vemos que otros han hecho una tarea para la que nos creíamos llamados, pero que hubimos de abandonar como otras muchas, nos domina el bello sentimiento de que el individuo sólo puede sentirse satisfecho y dichoso cuando logra sentirse a sí mismo en el todo.

ABLANA.—Nombre dado por los basilidianos a una divinidad fabulosa bienhechora.

ABLEGMINAS.—Entre los romanos, la parte de las entrañas de las víctimas que se ofrecían a los dioses por los sacrificadores.

ABLERO.—Troyano, muerto por Antíloco, hijo de Néstor y de Eurídice.

ABOBAS—Uno de los nombres de Adonis, en Panfilia.

ABONDA, DE.—La primera de las hadas benéficas, que, según antiguas leyendas, iban por la noche a las casas, llevando consigo toda clase de bienes.

ABRAUN—Espíritu, según la Mitología alemana, que revelaba a los hombres los lugares en que se encontraban las riquezas ocultas. Se encarnaba en las raíces de la mandrágora.

ABRAX.—Uno de los caballos de Aurora.

ABRAYACO.—Poder sobrenatural y benéfico, reverenciado por los basilienses.

ABRECIA.—Ninfa que comunicó su nombre a la Misia, de donde Júpiter, a quien adoraban en ella, recibió el nombre de Abretino.

ABRETINO, NA.—Sobrenombre de Júpiter, protector de dicho país.

ABSEO.—Gigante, hijo de Tártaro y de la Tierra, según la Mit. griega.

ABSIRTO.—Hijo de Aeteo, rey de Cólquida y hermano de Medea. Cuando ésta huyó del palacio de su padre en compañía de Jasón y de los argonautas, asesinó a su hermano y fue arrojando sus miembros por el camino para obligar a su padre a detenerse y ganar tiempo, de esta suerte, a fin de que pudiera embarcarse su amante Jasón. Aeteo recogió aquellos restos y les dio sepultura en Tomis, a orillas del Ponto Euxinio.

ABSTRACCIONES.—Divinidades alegóricas de las acciones neutras o no calificables de virtudes y vicios.

ABUDAD.—Gran piedra primitiva, creada por Ormuz, según la Mit. persa, para depositar en ella el germen primario de toda creación, que había de desarrollarse sucesivamente.

ABU-IAHAI.—Nombre que dan los mahometanos al ángel de la muerte, al que llaman también Azrael.

ABUL.—Entre los egipcios, el primer decano de los jueces, que estaba representado por un genio con cabeza de chacal.

ABUNDANCIA—En la Mitología era representada alegóricamente esta divinidad bajo la figura de una matrona de cuerpo robusto, vestida de verde, coronada de flores, con un cuerno en la mano, que contenía flores y frutos hasta rebosar, llamado Cuerno de la Abundancia.

ABUNDANCIA MARITIMA.—Se la representa por la diosa Ceres, sentada en la proa de una nave y apoyándose en una medida de granos que va derramándose.

ABUNDANCIA. NUMIS.—En infinidad de monedas de los emperadores romanos se representa la Abundancia, ya en forma de doncella en pie que tiene en las manos una cornucopia, de la que caen monedas, ya esparciendo dinero que lleva en un lienzo debajo del pecho; otras veces en figura de matrona sentada sobre dos cornucopias, teniendo en la mano una vara.

ABU-ZACARIA.—Nombre bajo el cual tomó carne por séptima vez una divinidad druídica, llamada Katem.

ACACALIS.—Ninfa amada de Apolo, de quien tuvo un hijo llamado Filandro y una hija llamada Filacis, que, según algunos mitólogos, era también varón.

ACACETO.—Sobrenombre o epíteto dado por Homero y Mercurio y por Hesiodo a Prometeo.

ACACO o ACACOS.—Uno de los hijos de Licaón, fundador de Acacesión y padre putativo de Mercurio.

BANCO CENTRAL HIPOTECARIO

PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO PARA EL 10 DE NOVIEMBRE

(ESTE SORTEO SE VERIFICARA A LAS 11 DE LA MAÑANA
EN LA SECRETARIA DEL BANCO CENTRAL HIPOTECARIO)

UN PREMIO MAYOR DE.	$ 2.000.00
UNA APROXIMACION PARA EL NUMERO INMEDIATAMENTE ANTERIOR AL PREMIADO, DE . . .	100.00
UNA APROXIMACION PARA EL NUMERO INMEDIATAMENTE POSTERIOR AL PREMIADO, DE . . .	100.00
UN PREMIO SECO DE . . . . , ...	500.00
UN PREMIO SECO DE	300.00
TOTAL DE PREMIOS PARA EL 10 DE NOVIEMBRE .	$ 3.000.00

CADA $ 25.00 EN CEDULAS DEL BANCO CENTRAL HIPOTECARIO
DAN DERECHO A UN NUMERO PARA ESTE SORTEO,
POR LO TANTO,

UNA CEDULA DE $ 25.00 CORRESPONDE A UN BILLETE.
UNA CEDULA DE $ 50.00, DOS BILLETES.
UNA CEDULA DE $ 100.00, CUATRO BILLETES.
UNA CEDULA DE $ 500.00, VEINTE BILLETES.
UNA CEDULA DE $ 1.000.00, CUARENTA BILLETES.

Juegan en este sorteo todas las cédulas de las emisiones del 6 por 100 y 7 por 100 del Banco Central Hipotecario. En octubre se publicará la lista de los números que corresponden a cada cédula para este sorteo.

COSAS DIVERSAS

UNA ANECDOTA DE BISMARCK

Bismarck era, cuando joven, un alegre y agitado compañero. Llevaba en tal época la vida de un gentilhombre campesino y no había ninguna revuelta juvenil que él no imaginara y organizara maravillosamente. A veces, cuando tenía invitados en casa a sus amigazos y ya partidarios, solía despertarlos por las mañanas a tiros de pistola... A veces penetraba en el salón de su mamá acompañado por tres zorros feroces, que él había domesticado, y era, en una palabra, el terror de veinte leguas a la redonda.

Un día había salido a cazar las becadas en compañía de uno de sus amigos, llamado Wildstok, y recorrían juntos las dilatadas praderas, en las que abundaban los pantanos invisibles, cubiertos pérfidamente de helechos o de yerbas comunes. Wildstok era grueso y pesado, una especie de gigante de Pomerania. Y en momentos en que el amigo iba a tirar a una becada, mientras toda su atención estaba reconcentrada en el pájaro, puso su enorme pie al borde de una de esas lagunas disimuladas y profundas, en la que cayó hasta el cuello.

Ya se imaginarán la postura del grueso cazador. Todos los esfuerzos que hacía para salir del abismo daban precisamente el efecto contrario. El gigante se sumergía más y más en el líquido barroso. A poco se encontró hundido hasta la barba. Varios centímetros más y el líquido le llegaría a la boca. El pobre estaba violáceo de rabia y de terror. Gritaba, bramaba, espumeaba...

En pie sobre la orilla, Bismarck lo contemplaba —según se refiere— tranquilamente, sin hacer el menor gesto de salvamento. Es más: silbaba un airecillo musical. En fin, a un último pedido de socorro, el joven silbante pareció emocionarse, y dijo flemáticamente a su amigazo:

—Querido: ¿deseas que te dé mi opinión sobre tu caso? Pues no creo que saldrás con vida de aquí: y por mi parte no veo ninguna manera de sacarte.

—¡Auxilio, por piedad!— gritaba Wildstok.

—Puesto que te he dicho que estás perdido, no debes obstinarte. Sin embargo, mira: un cazador como tú no debe morir así. De manera que te voy a hacer una descarga con mi fusil. Será cosa rápida, y no sufrirás.

Bismarck agarró su fusil, lo cargó y, en efecto, apuntó a la cabeza de su amigo, el que hizo tal esfuerzo por salvarse que logró zafar del atolladero y aterrizar en firme, poco menos que exánime. Mas cuando recobró un poco de fuerza, comenzó a insultar a su amigazo cruel.

Bismarck lo escuchó sin inmutarse, hasta que Wildstok, espontáneamente, comprendió que el amigo cruel lo había salvado, de la única manera posible. Un sistema como el de curar el hipo con un susto...

LOS GASES ASFIXIANTES

Fue el 22 de abril de 1915, en el norte de Iprés, cuando uno de los combatientes lanzó la primera oleada de gases asfixiantes sobre la trinchera enemiga, causando infinidad de víctimas, dado que las tropas contrarias se encontraron indefensas ante este nuevo medio de exterminación, con que la ciencia coadyuvaba a la acción de las metrallas y de los explosivos.

Los gases empleados en el curso de los combates han sido varios. Gases sofocantes, gases vesicantes, tóxicos, irritantes, lacrimógenos, etc.

Los gases vesicantes fueron los que provocaron mayor número de víctimas, no sólo porque eran los más utilizados, sino porque los caracteres de la intoxicación que provocaban eran tales que con frecuencia resultaba difícil precaverse a tiempo contra ellos.

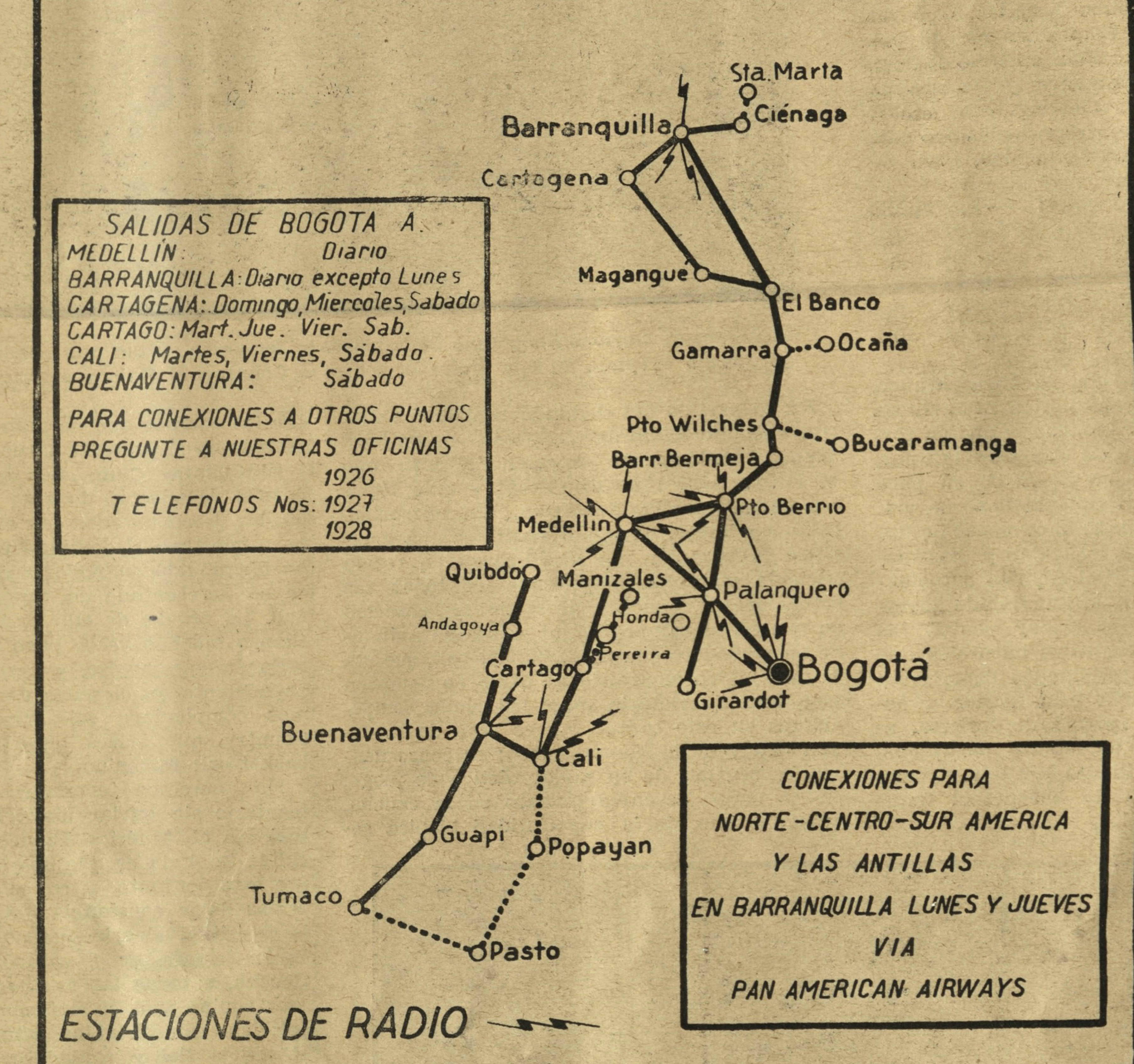
Los gases vesicantes son del tipo sulfuro de etilo diclorado, generalmente designados con el nombre de hiperita. Esos gases no provocan inmediatamente un reflejo de defensa, como los gases sofocantes. Su acción es insidiosa. Sus efectos tóxicos no cesan con la oleada o el bombardeo. El terreno de combate guarda durante largo tiempo el poder nocivo. Las tropas transportadas a distancia pueden contaminar a los individuos lejos de la línea de fuego. La acción de la hiperita es permanente. Los primeros trastornos experimentados son de orden interno generalmente: náuseas, vómitos, sensación de quebrantamiento, de laxitud extrema. Más tarde aparecen trastornos oculares: ardor, fotofobia, dolor. El ojo se enrojece, inyectado, y el enfermo no puede separar los párpados debido al escudo fibrinoso que los une y pega.

Los trastornos sobre el aparato respiratorio son los más importantes, pues los gases vesicantes hieren de tal manera toda la mucosa del árbol respiratorio y el parénquima pulmonar, que estos desgraciados enfermos quedan en el mejor de los casos en tal estado de debilidad, que cualquier complicación les es fatal.



LINEAS AEREAS DE LA SCADTA

SERVICIO NACIONAL  ESTABLECIDO 1919



SALIDAS DE BOGOTA A.
MEDELLIN: Diario
BARRANQUILLA: Diario excepto Lunes
CARTAGENA: Domingo, Miercoles, Sabado
CARTAGO: Mart. Jue. Vier. Sab.
CALI: Martes, Viernes, Sábado.
BUENAVENTURA: Sábado

PARA CONEXIONES A OTROS PUNTOS PREGUNTE A NUESTRAS OFICINAS

TELEFONOS Nos: 1926 1927 1928

CONEXIONES PARA NORTE-CENTRO-SUR AMERICA Y LAS ANTILLAS EN BARRANQUILLA LUNES Y JUEVES VIA PAN AMERICAN AIRWAYS

ESTACIONES DE RADIO

EN NUESTRO TRAFICO USAMOS
AVIONES MULTIMOTORES
QUE VIAJAN GUIADOS POR
PERMANENTE COMUNICACION DE RADIO
O SEGUIMOS EL CURSO DE LOS RIOS NAVEGABLES
EN DONDE PUEDEN ACUATIZAR LOS
HIDROAVIONES EN CUALQUIER MOMENTO

REF. No. 45

LOS DEPORTES

EL EQUIPO "BLANCO", DEL AMERICA, GANO EL CAMPEONATO FEMENINO DE BASKET

El domingo pasado en el campo del América Sport Club se verificó, conforme estaba anunciado, la última fecha del campeonato bogotano de basket-ball femenino, organizado por la AFD de Cundinamarca.

Dos encuentros se verificaron ese día, con los resultados siguientes: América Rojo venció a Federación de Empleadas por 43 puntos contra 13; América Blanco venció al Country Club por 22 puntos contra 14. De esta manera y de acuerdo con el siguiente cuadro, el equipo Blanco del América se clasificó campeón bogotano de basket femenino, 1934.

Equipos	P. J.	P. G.	P. P.	Puntos
Blanco	4	2	0	8
Rojo	4	3	1	6
Country	4	2	2	4
Azul	4	1	3	2
Federación	4	0	4	0



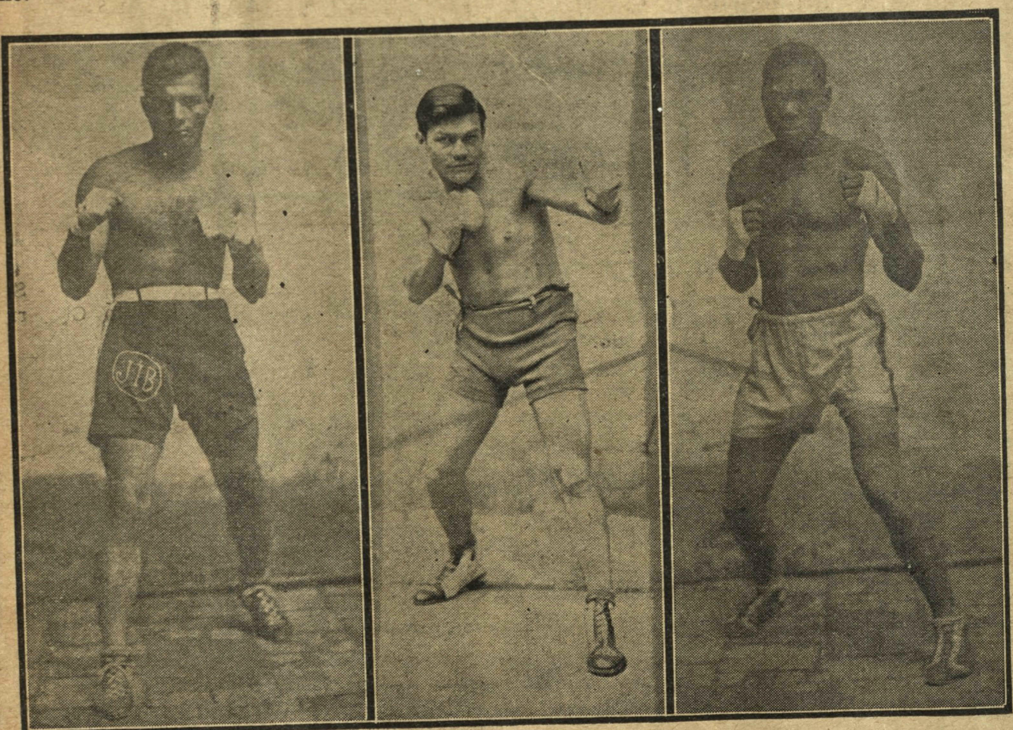
El "Blanco", campeón bogotano de baloncesto femenino, título que consiguió el domingo pasado después de sus victorias sobre el Country, el Rojo y el Azul, del América.

El equipo campeón.—El América Blanco, que aprestigia como capitana la maravillosa deportista doña Beatriz Concha, y que en forma científica entrena don Eduardo Iglesias, capitán del Bartolino, ha recorrido en poco tiempo un camino triunfalmente lleno de victorias y de éxitos. Fundado hace menos de doce meses, la infatigable tenacidad y dinamismo de Beatriz Concha, y el espíritu entusiasta de las muchachas que la han venido acompañando, han tenido que luchar contra los obstáculos y los inconvenientes naturales que se encuentran en las actividades deportivas; pero de manera definitiva y sin decaer un solo momento ante los reveses de fortuna, se han abierto paso en el deporte local, conquistando en forma brillante y nítida el campeonato departamental de basquetbol femenino.

En su partido del domingo contra el Country, enemigo bastante peligroso, el América Blanco, visiblemente emocionado, hizo uno de los partidos más completos y más técnicos de su carrera deportiva. Sin excepción, todas sus líneas, haciendo alarde de una magnífica preparación, se movilizaron en forma eficiente y rápida, superando así todas sus actuaciones anteriores y dando la sensación de que en el campo de juego estaba actuando un verdadero equipo de basket-ball, que era el más lógico aspirante al título de campeón bogotano. Su victoria sobre los demás competidores en este torneo, no es obra de la casualidad y de la buena suerte; es consecuencia indiscutible de su mejor táctica de juego, de su mejor desenvolvimiento en la cancha, y por último, de la superioridad técnica sobre los equipos que de manera amplia ha derrotado en el presente torneo.

El Country Club.—Los que creían en una posible decadencia de este conjunto debieron quedar desencantados con el magistral desempeño que tuvo el domingo pasado. No sólo no ha disminuído su poderío de juego, sino que se ha acrecentado en rapidez y en efectividad. La prueba de ello está en que contra el Blanco muchas veces puso en peligro la victoria de este cuadro, y casi siempre marchaba adelante en el score de puntos. Registramos complacidos esta reacción del equipo Country, que marca un adelanto más en el basket-ball femenino.

No queremos terminar este pequeño comentario sin enviar nuestras sinceras felicitaciones al América Blanco, No podemos ocultar la simpatía que nos ha inspirado siempre este conjunto, y en estas columnas queremos dejar constancia del entusiasmo y de la espiritual alegría que nos ha proporcionado su triunfo en el campeonato. A Beatriz Concha, a todas las muchachas que integran este equipo y a su entrenador don Eduardo Iglesias, van dirigidas estas frases que son el reflejo fiel y verdadero del aprecio y de la estimación que sentimos por el cuadro Blanco del América.



A la izquierda, Barrios, campeón de boxeo del Tolima, y Kid Solano (centro), quienes se disputarán esta noche el campeonato de peso ligero. A la derecha, el púgil ecuatoriano Battling Gorila, que luchará contra Garzón en la semifinal.

SE REANUDA BAJO BUENOS AUSPICIOS LA TEMPORADA DE BOXEO

Esta noche tendrá lugar en el Teatro Nariño de esta ciudad, que ha sido acondicionado debidamente para esta clase de espectáculos, la segunda fecha de la temporada de boxeo de 1934, cuya organización a cargo de don Luis Duffo es una garantía de éxito y de corrección.

En el programa de esta noche figuran como principales dos interesantes peleas en las cuales toman parte destacados púgiles que presentan muy buenos records; sobresale entre estos dos matches, la segunda eliminatoria del campeonato de peso ligero que se verificará entre nuestro luchador local Kid Solano y el campeón del Tolima, señor José Ignacio Barrios.

El orden de los encuentros de esta noche es el siguiente:

1.—Primera pelea preliminar entre los af-

cionados Guillermo Curbelo, samario, con 61 kilos, y Jesús Rincón con 60 kilos. Este match será a 4 rounds o a knock out.

2.—Pelea antesemifinal entre los púgiles Max Camargo con 53 kilos y Benito Duarte con 54½ kilos. 6 rounds o a knock out.

3.—Encuentro de semifondo entre el boxeador ecuatoriano de color Batting Gorila, con 72 kilos, y Pablo Garzón, de Bogotá, con 70 kilos. Pelea a 8 rounds o a K. O.

4. Segunda elminatoria del campeonato colombiano de peso ligero patrocinado por la Comisión Nacional de Boxeo. Lucharán Kii Solano, campeón de Cundinamarca, con 66 kilos, y José Ignacio Barrios, campeón del Tolima, con 65 kilos. Esta eliminatoria será dispuesta a 12 rounds de tres minutos de pelea por uno de descanso, o a knock out. Será juez de este encuentro Mr. Franck Storms.

Para los encuentros de esta noche regirán los siguientes precios: Luneta, $ 0.50; palco, $ 0.67, y ring side, $ 0. 92. Los impuestos serán por cuenta del público.

FACULTAD DE MEDICINA Y ROSARIO JUGARAN NUEVAMENTE SU PARTIDO DE ELIMINATORIA

Por haberlo dispuesto así la Comisión de Basket-ball, en resolución de fecha 19 de los corrientes, mañana domingo contenderán nuevamente en la cancha del Club Deportivo Gran Colombia, a las once, los equipos Facultad de Medicina y Colegio del Rosario, cuya victoria de este último fue anulada por aquella entidad, después de un estudio detenido de todos los incidentes y de todas las irregularidades que se presentaron en el encuentro verificado el domingo pasado por el campeonato departamental, copa El Espectador.

Sólo elogios merece la actitud de la Comisión departamental de baloncesto de Cundinamarca al decretar la anulación del partido en cuestión, porque como es sabido, no fue posible que en ningún momento se pusieran en práctica algunas de las disposiciones vigentes de los reglamentos de basket y de los estatutos de la Comisión de Cundinamarca. Si por este aspecto se resolvieran todos los conflictos que suelen presentarse en la vida deportiva de Bogotá, es seguro que dentro de muy poco tiempo podríamos alcanzar un grado de organización y de estabilidad a la altura de las demás potencias deportivas del continente.

Los quintetos Medicina y Rosario se presentarán mañana con las siguientes alineaciones:

Facultad de Medicina.—Luis Enrique Peña, José Pablo Leyva, Jesús Aranguren, Armando Palacio, Guillermo Correal, John Sánchez, Alfonso Camacho, Eduardo Gutiérrez, Julio Peña.

Colegio del Rosario—Manuel Andrade, Poliarco Rodríguez, José Fernández, Flavio Agudelo, Rafael Palacio, Jorge E. Arteaga, Félix Amaya, Jorge Herrera, Ricardo Durán.

Para evitar los conflictos que puedan presentarse en el curso de este encuentro por deficiencia de las autoridades, la Comisión de Basket-ball ha escogido un selecto número de personas capacitadas y de reconocida imparcialidad, para que actúen oficialmente en nombre de la Comisión.

Los nombramientos han sido hechos en las siguientes personas:

Jueces: Roberto Ramírez M. y Humberto Castillo.

Apuntador oficial, señor José María Serna. Cronometrista oficial, señor Donato Di Doménico.

CROMOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Volumen XXXVIII Número 934

Bogotá, septiembre 22 de 1934.

LA INAUGURACION DE LA PLAZA O'HIGGINS EN TEUSAQUILLO



El Excmo. Sr. Gaspar Mora y Sotomayor, Ministro de Chile, aparece en la colocación de la primera piedra del monumento al prócer chileno, ceremonia verificada el 18 de septiembre.

Aspecto parcial de la plaza O'Higgins, inaugurada el martes en Teusaquillo.

LA SEMANA

DEMOCRACIA Y DIPLOMACIA

La característica dominante del señor presidente ha sido la sencillez en su gobierno. Acaso la condición más atrayente, aquella que ha dado a sus actos públicos notoria y muy merecida popularidad, ha sido la condenación tácita y voluntaria de la etiqueta palatina que, en otras épocas, sirvió a la manera de espesa cortina para ocultar la figura enigmática del jefe de Estado, de las miradas curiosas del gran público.

La vida oficial del doctor López se ha desarrollado a la vista de todos, sin aditamentos ceremoniosos ni fórmulas cortesanas, y el presidente de hoy ha sabido llevar a la práctica el ideal sensato de hacer un gobierno de opinión, respetable y respetado.

Posiblemente la idea común que existe entre todos los colombianos de tener derecho y razón para importunar a los funcionarios públicos con el recuento lastimoso de miserias pasadas, presentes y futuras, ha sido causa de ese aislamiento oficial anotado en otros regímenes y que antaño mantuvo a los encargados del gobierno en regiones contiguas a las nebulosas, pero también es posible que ese procedimiento exclusivo trajera consigo perjuicios muy grandes para los mismos gobernantes.

El ambiente protocolario y los cuchicheos de camarilla, compañeros de la etiqueta, forzosamente logran desvirtuar a corto plazo lo poco que consigue penetrar a las estancias palaciegas, y así vimos que, en ocasiones pasadas, por falta de información verídica o por influencia de los privados, el ejecutivo adoptó disposiciones contrarias a la realidad del momento y al buen sentir de los ciudadanos.

El doctor López, a pesar de las muchas contrariedades que de seguro traerá para él su política de puerta abierta, inspirado en un sentimiento noble de democracia, ha persistido con éxito en conocer a todo momento el pensamiento y el querer de los colombianos, ya sea por medio de consultas, ya por medio de franca y cordial conversación con los miembros del congreso.

Así se trate de problemas sociales, económicos o simplemente administrativos, el señor presidente cada vez que uno de ellos sale a relucir, atiende de preferencia la fórmula, la insinuación, la opinión de un núcleo ciudadano para obrar conjuntamente y en beneficio de todos. Esta manera de obrar, más de acuerdo con las condiciones peculiares de los colombianos que aquella otra cubierta por el ropaje estirado del protocolo, responde a una convicción profunda de verdadero liberalismo por parte del jefe del Estado, y es la expresión sincera de un concepto elevado de las funciones presidenciales. Es natural que los resultados de esta evolución liberal sean más visibles y obren más rápidamente sobre la masa popular, y de ahí, al ser más diplomático este proceder, más ventajoso lo es para la Nación y para el gobernante.

La reunión informal de los parlamentarios en el Palacio tuvo un hondo significado político. Claro está que no modificará en nada la estructura ideológica de los partidos, ni traerá para el gobierno amigos o adversarios políticos, pero en sí, ese gesto amistoso y leal del presidente para con la representación nacional, llevará a la conciencia del pueblo la noción definida de que el jefe del Estado no dirige los destinos del país con menosprecio de la opinión de otros, y por principio, el ejecutivo tendrá de presente en todos los momentos de su vida pública a los otros poderes.

El doctor López, por medio de esa actitud muy liberal, revivió la tradición noble y fecunda de los antiguos presidentes liberales que, como Santos Gutiérrez, Salgar y Murillo Toro, no vacilaron en salir de paseo por esas calles de Bogotá, en busca de la crítica política a los actos de sus administraciones. Hoy, por diversas razones y circunstancias, el señor presidente no podría, como solía hacerlo Salgar, asistir a la tertulia vespertina de un almacén de la calle real; los tiempos y las necesidades del país son muy diferentes y exigen otras costumbres, mas el principio liberal y acogedor de escuchar la opinión de los ciudadanos sinceros y sensatos, subsiste y se practica por voluntad del doctor López a toda honra en el Palacio de la Carrera.

EL RECTOR DE LA ESCUELA DE DERECHO

El nombramiento del doctor Eliseo Arango para la rectoría de la Escuela de Derecho fue un verdadero acierto del señor presidente y del ministro de educación nacional. La Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, como oficialmente se llama a los claustros de Santa Clara, ha sufrido, de muchos años atrás, de la eterna e importuna intervención de la política, y con criterio estrecho, durante los gobiernos conservadores, predominó en la enseñanza, las reglas y preceptos del credo tradicionalista. Ya en tiempos del Dr. Olaya Herrera el rector de entonces, Dr. Juan Samper Sordo, intentó y consiguió en parte modificar esa estructura rígidamente doctrinaria, y llevó, en asocio de selecta colaboración de profesores, la libre discusión de las ideas a las aulas, hasta entonces molde y sepulcro de toda iniciativa.

De acuerdo con el ideal generoso del doctor López de Mesa, la rectoría y dirección de la Escuela de Derecho correspondió a uno de los hombres más autorizados y más competentes por sus actos oficiales y profesionales. Es el doctor Arango, exponente elevado de la juventud; su carrera política, ya en el congreso, ya en la diplomacia, ha sido ejemplar y efectiva; hombre de ideas modernas dentro del credo conservador, nunca se ha servido de ellas ni de su posición de partido para imponer a otros sus principios ni menos sus conceptos de doctrina; tolerante, como hombre letrado que es, liberal en el sentido amplio y razonado de la palabra, en el desempeño de su cargo obrará con respeto y escuchará todas las opiniones, acaso con mayor interés que otros.

El gobierno liberal ha comenzado a desarrollar sus doctrinas sin temor a las críticas ni menos a las censuras de aquellos copartidarios demasiado celosos. A diferencia de los métodos conservadores, a diferencia de esos nombramientos integralmente partidaristas que por muchos años recayeron en individuos incapacitados, el gobierno del doctor López, atento por sobre todo al movimiento evolucionista de la hora, convencido de la necesidad de dar mayor amplitud a ese concepto de educación razonada, no vaciló en llamar al doctor Arango a la dirección de la Facultad en la absoluta seguridad y confianza que, a su elección, respondería la lealdad y la inteligencia de un gran caballero.

Algunos señores liberales, de tuerca y tornillo, extraños por temperamento y en la práctica al ejercicio tolerante y liberal de la doctrina, miraron con cierta desconfianza ese nombramiento, no por ser el doctor Arango digno de él, sino a causa de sus opiniones políticas. Ese concepto estrecho de partidarismo, esa modalidad arcaica elevada a dogma político, no puede subsistir en los actuales momentos, a menos de perder parte principal de su poder el partido de gobierno. Pues bien difícil es que un partido y sus hombres sirvan a un país con rótulos e insignias en lugar de ideas, y el gobierno liberal debe en todo dirigir los destinos de la Nación con sistemas, hombres y ejemplos diferentes de los practicados a todo trapo por el partido conservador.

EL CASO LINDBERGH

En la noche del 1º de marzo de 1932, el hijo del famoso aviador Lindbergh desapareció misteriosamente y a los pocos días todos los hombres de buena voluntad, reunidos en torno de un ideal común, se dieron a la tarea de buscar en los Estados Unidos y el resto del mundo, a la víctima del secuestro más espectacular habido y por haber en los anales criminales del universo. Como se recordará, todos los esfuerzos fracasaron lastimosamente.

Parece que ahora la policía tropezó con un tal Hauptmann, individuo de origen alemán y de antecedentes poco conocidos, a quien fueron hallados parte de los 50.000 dólares que el aviador entregó como rescate. Es posible que esta revelación sea definitiva, y no sería extraño que las autoridades americanas, después de esa lucha sin cuartel en busca de los responsables, queden satisfechas de su actividad; el criminal, si es el individuo sindicado, pagará en la horca su delito, y el mundo entero, tranquilo ya por haber ejecutado la justicia su papel moralizador, se entregará a nuevos descubrimientos y sucesos de otra categoría.

El problema de los secuestros infantiles reviste caracteres de especial delicadeza; sólo hasta hoy las leyes le condenan con el máximum de pena, y aun así, la muerte del criminal no podrá, en ningún caso, ofrecerse como reparación de un acto considerado como expresión brutal de suprema villanía.

DE TODO Y DE TODAS PARTES

EL NUEVO EDIFICIO DE "EL TIEMPO"

Con franca simpatía registramos los progresos de todo orden que ha venido realizando el prestigioso diario de los hermanos Enrique y Eduardo Santos. La inauguración del nuevo edificio, situado en la Avenida Jiménez de Quesada, constituye un motivo de orgullo sincero y de grata satisfacción para quienes vemos en "El Tiempo" uno de los factores más poderosos en el desarrollo intelectual y espiritual del país. Edificio de severa elegancia, de líneas sobrias, de aspecto armonioso, su interior está acondicionado esmeradamente para servir las necesidades de un gran diario moderno en todas sus exigencias de dirección, redacción, administración y talleres. Y en cuanto a su exterior, es una pieza de severa arquitectura que le da a esa nueva arteria urbana un espléndido y agradable embellecimiento.

Mas no es esto propiamnete lo que nos proponemos señalar en esta nota. La inauguración de la nueva casa de "El Tiempo" es la resultante de una labor infatigable inspirada siempre en el más sano deseo de servir los intereses públicos. Veintidós años de esfuerzo constante, impulsado por la inteligencia y la actividad, han hecho de "El Tiempo" el órgano periodístico más prestigioso del país y uno de los primeros del Continente hispanoparlante. Ese esfuerzo, realmente gigantesco entre nosotros, es hoy el estímulo más noble que aprestigia sus páginas y que hace de ellas los vehículos del pensamiento y de la cultura nacional.

Los adelantos de "El Tiempo" son a la vez de la prensa colombiana, que en los últimos veinticinco años ha adquirido un puesto de relieve y de primer orden en la conciencia colombiana. El diario de los hermanos Santos y de Fabio Restrepo lleva en esto ganada una gran campaña, inspirada en el patriotismo, en la inteligencia y en la honorabilidad. Así ha podido colocarse ese diario en el sitio de prestigio y de respeto de que hoy goza entre la prensa del país, que hace suyos los éxitos, prosperidades y adelantos del colega de la mañana.

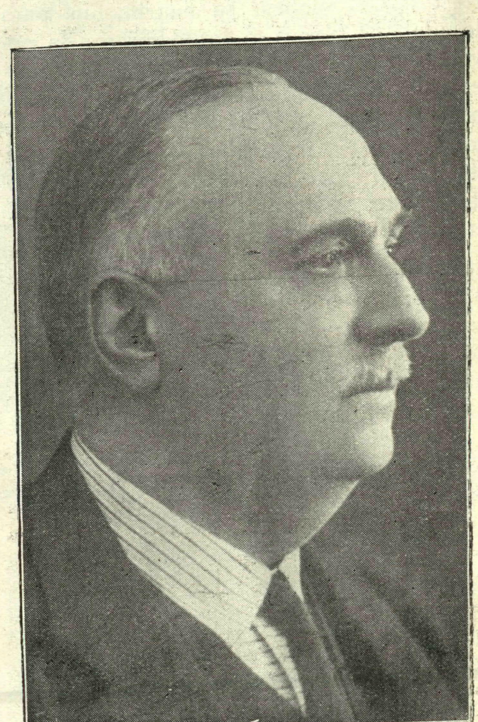
Nos complacemos en anotar este hecho y en augurarle a tan prestigioso vocero de la opinión pública nuevos triunfos y nuevas victorias en el adelanto creciente de la cultura de este país.

UNA PELICULA DE LA "BAYER"

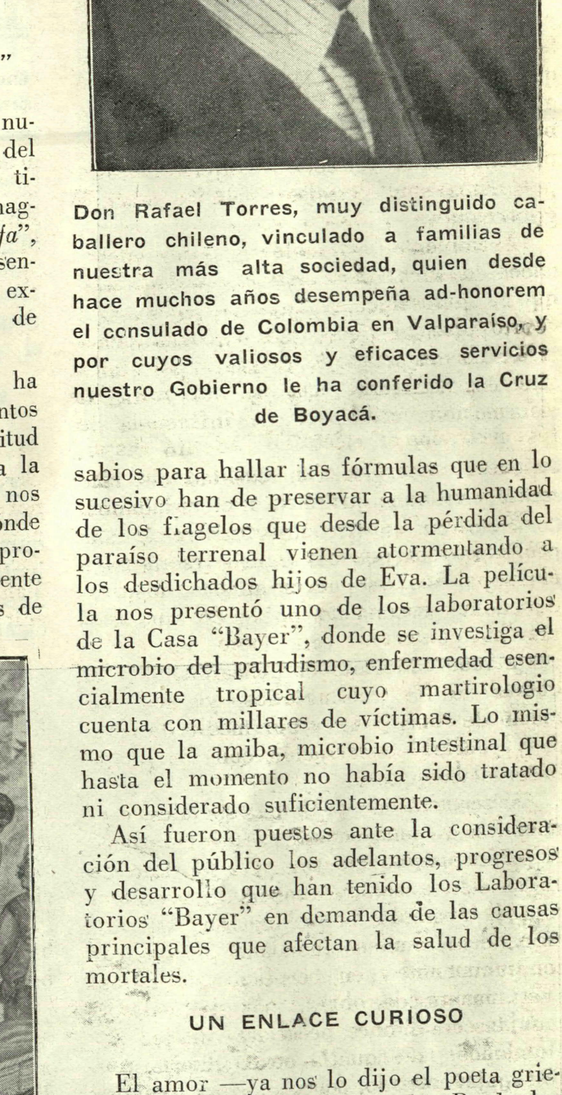
El martes pasado, ante un público numeroso y selecto, pasó por la pantalla del Teatro Real la cinta cinematográfica titulada "Energía Solar", producción magnífica de la filmadora alemana *"Ufa"*, cuyo principio y objeto es el de presentar a los ojos de los espectadores los experimentos, desarrollo y producción de los productos químicos "Bayer".

Alemania, el país de la química, ha realizado en esta ciencia los adelantos más admirables y dignos de la gratitud universal. El espectador que asistió a la representación de la película a que nos referimos, pudo convencerse hasta dónde han llegado los nuevos y modernos procedimientos de la química que paciente y silenciosamente verifican centenares de sabios para hallar las fórmulas que en lo sucesivo han de preservar a la humanidad de los flagelos que desde la pérdida del paraíso terrenal vienen atormentando a los desdichados hijos de Eva. La película nos presentó uno de los laboratorios de la Casa "Bayer", donde se investiga el microbio del paludismo, enfermedad esencialmente tropical cuyo martirologio cuenta con millares de víctimas. Lo mismo que la amiba, microbio intestinal que hasta el momento no había sido tratado ni considerado suficientemente.

Así fueron puestos ante la consideración del público los adelantos, progresos y desarrollo que han tenido los Laboratorios "Bayer" en demanda de las causas principales que afectan la salud de los mortales.



Don Rafael Torres, muy distinguido caballero chileno, vinculado a familias de nuestra más alta sociedad, quien desde hace muchos años desempeña ad-honorem el consulado de Colombia en Valparaíso, y por cuyos valiosos y eficaces servicios nuestro Gobierno le ha conferido la Cruz de Boyacá.





El joven pintor mejicano Cueva del Río, encargado de la decoración mural de la Embajada de México en Washington.

UN ENLACE CURIOSO

El amor —ya nos lo dijo el poeta griego— es soberano del mundo. Desde los más humildes hasta los más orgullosos rinden humilde tributo al pequeño pero temible sagitario. Y de aquí que resulte en un todo disculpable la manera como el mecánico Bons y la señorita Solange Marche realizaron sus recientes bodas matrimoniales en la aldea francesa de Suresnes.

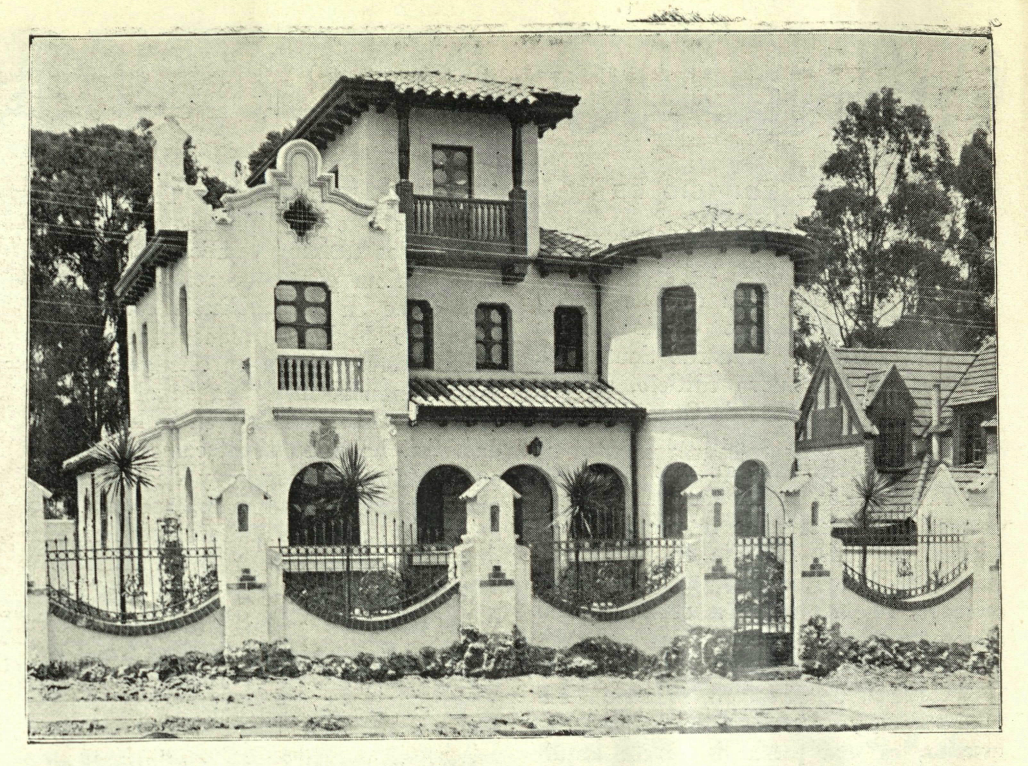
La cónyuge se hallaba en la prisión por haberle dado muerte a su padrastro. Pero el dios Amor no tuvo esto en consideración, y atravesó los rastrillos de la cárcel de Fresnes, burló la atención de

los guardianes y tomó posesión del corazón de la linda sindicada. Y como el proceso que se le sigue no tiene probabilidades de resolverse prontamente, los novios resolvieron celebrar su matrimonio, para lo cual los jueces le concedieron a la novia la licencia necesaria para consumar el acto. Después de lo cual, como una manera excepcional de celebrar la luna de miel, la novia tornó a ocupar la estrechez de su calabozo, en espera del veredicto de los jueces. Seguramente ella se encuentra feliz, recordando los momentos dichosos en que estuvo al lado de su novio, mientras el funcionario de justicia llenaba los requisitos del matrimonio.

En la gráfica aparecen los novios, sonrientes y llenos de alegría, al salir del despacho del juzgado donde celebraron el contrato matrimonial.



Señorita Berta Carvajal, quien acaba de recibir con gran lucimiento el grado de Comercio en la Escuela Comercial. El doctor Alvaro Carvajal y su señora, han recibido numerosas felicitaciones por el éxito obtenido por su señorita hija.



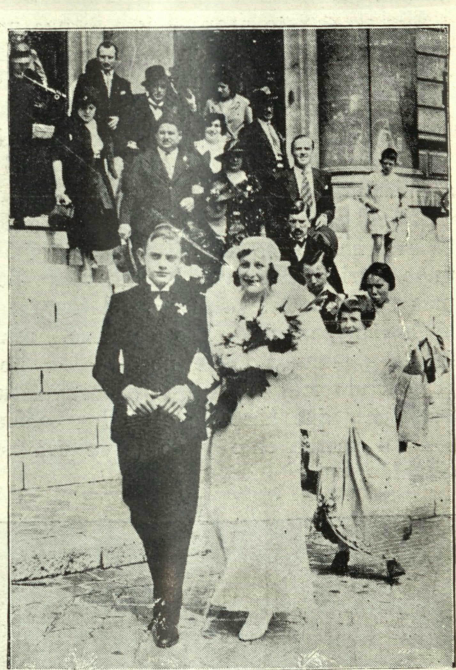
Quinta de propiedad de doña Rosa María Ponce de León de Espinosa, construída recientemente en el bellísimo barrio residencial de La Magdalena, que día por día adquiere mayor desarrollo.

UN EMBAJADOR DE ARTE EN BOGOTA

Es muy grato para nosotros presentar aquí al insigne pianista ibero don Joaquín Fuster, quien se halla en el retrato junto con don Guillermo Uribe Holguín, director meritorio del Conservatorio Nacional de música, y presidente autorizado de la Sociedad de Conciertos Sinfónicos, una de las pocas agrupaciones culturales que actúan en nuestro medio.

El señor Fuster, joven y talentoso elemento del gremio musical, se halla en jira de conciertos por estas tierras de América, que visita con el carácter real de embajador artístico de su país.

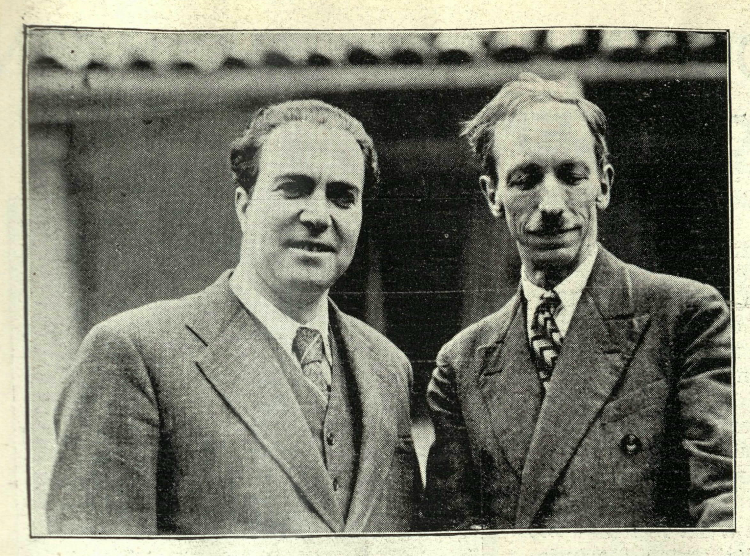
Las audiciones y festivales en que ha participado —con su compañero el excelente violinista y notable compositor don Telmo Vela, y con la orquesta sinfónica nuestra— han servido para acreditarlo, sin hipérbole alguna, como el mejor intérprete de la bella, jugosa y original



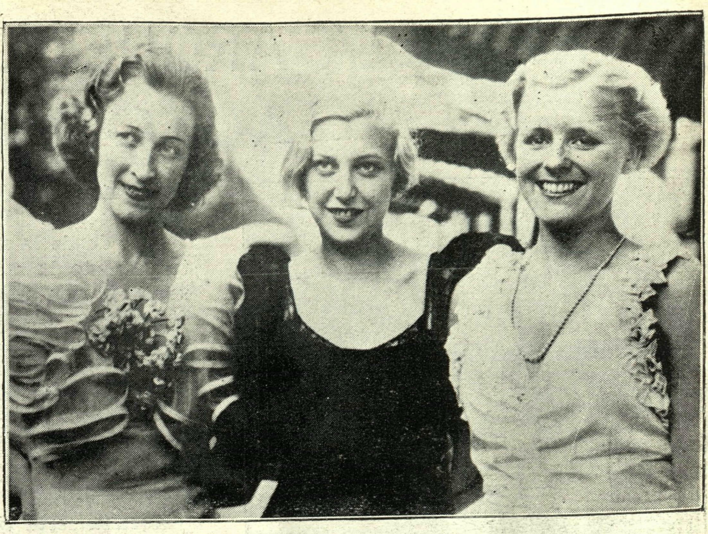
El matrimonio del mecánico Bons y de la señorita Solange Marche, verificado en Suresnes, Francia. La novia, sindicada de haber matado a su padrastro en defensa de su madre, fue puesta en libertad para asistir a la ceremonia y volvió poco después a la cárcel de Fresnes.



Los funerales del ex-Príncipe don Gonzalo, hijo de don Alfonso XIII, recientemente fallecido en un accidente automoviliario en Poertschach-On-Woerther See, Australia.



El célebre pianista español Joaquín Fuster, quien se encuentra en Bogotá dando una serie de magníficos conciertos, aparece con don Guillermo Uribe Holguín.



Miss Polonia, Miss Dinamarca y Miss Noruega a su llegada a París, donde será elegida Miss Europa, 1934.

música hispana, que haya venido a Bogotá.

Albeniz, Turina, Falla, Esplá, Halffter, Pittaluga, Bacarisse... tienen en el señor Fuster a su más autorizado, veraz y elegante expositor. Oyéndolo, parece que el alma emocionada de los compositores renace y se estremece al sabio contacto de sus dedos.

Bach, Beethoven, Chopin, Mendelssohn, Debussy, Saint-Saens... han salido de sus manos, ágiles y certeras, con la pulcritud y el acierto que rarísimas veces han dado a sus creaciones ejecutantes de dilatado renombre y tan completos, como Arrau y como Friedman.

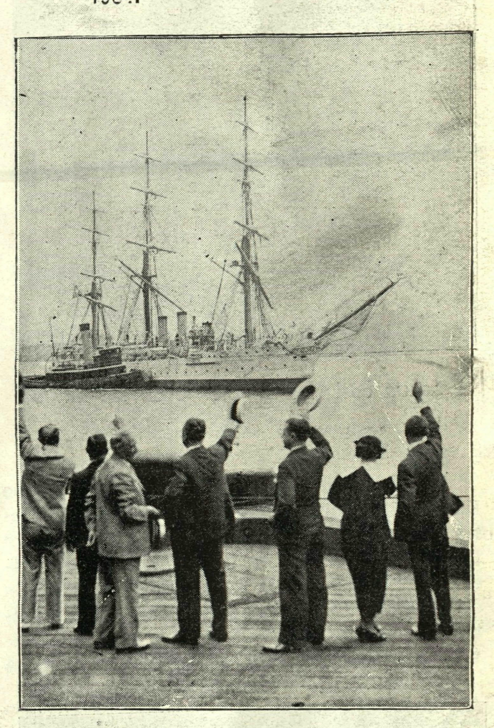
Felicitamos calurosamente al señor embajador artístico de España, por los merecidos éxitos que ha venido alcanzando entre nosotros, que llenan de sincera complacencia a los amantes de la música, por la justicia intrínseca que entrañan.

CLAUDIO FIERRO

TRES RUBIAS BELDADES

Europa no se deja morir de tedio. La crisis, con todas sus complicaciones angustiosas de desocupación, de huelgas, de levantamientos y de pequeños conflictos, no ha logrado extinguir en los europeos el culto a la Belleza. Espíritus serios y severos no dejan de manifestar cierta extrañeza ante estos brotes de entusiasmo con que anualmente Europa rinde homenaje a esa concepción abstracta y metafísica que desde antes de Pericles y Praxiteles ha tenido un altar en el espíritu de los pueblos cultos.

En este año, el concurso para la elección de "Miss Europa" tuvo más brillo, más resonancia que en los años pasados. La carroza triunfal de la Belleza —la eterna Belleza— dejó mover su cuadriga noble por las ciudades y los campos de los países europeos. Y al sonido claro de las voces del laúd respondieron la canción y la sonrisa. Chiquillas de for-



La llegada del buque-escuela argentino "Presidente Sarmiento", a Nueva York.



Una escena de la calle 19 en Brooklyn (Nueva York), poco después del audaz asalto a un camión que transportaba 427,000 dólares, los cuales fueron íntegramente robados por los bandoleros.

mas perfectas se dirigieron a la capital de Francia, deseosas de salir triunfantes en el concurso. Y entre ellas, tres rubias, dignas de un rondel a lo Banville, eclipsaron con sus ojos y con sus sonrisas los millones de luces y de alegría de la gentil Lutecia. Esas tres beldades cuyas efigies sólo las vemos una vez veladas por las gasas del ensueño, aparecen en una de nuestras fotos de hoy. Ellas son "Miss Polonia", "Miss Dinamarca" y "Miss Noruega", chiquillas primorosas que caracterizan la belleza de sus respectivos países.

En el cansancio del camino los pueblos buscan el reposo en estos torneos donde la mujer y sólo la mujer se hace dueña del corazón y del cariño de millones de gentes. Bien están estos paréntesis en el vivir cuotidiano. Ellos son el retorno a una edad pretérita, la reconciliación con lo único que vale la pena de vivir. Un pueblo que ama la Belleza y la canta, es un pueblo escogido por los dioses. El arpa tendrá siempre el prestigio de haber sido pulsada por David. Y la Belleza el de resumir en sí el canto y la mujer.

LA RIQUEZA ARQUEOLOGICA DE SAN AGUSTIN
ALTO MAGDALENA



Estatua con una serpiente en las manos.

I

Al pie de esa gran mole andina que se llama el Macizo Colombiano, en donde tiene sus raíces la mayor estrella fluvial del Continente, se halla tímidamente escondida la región de San Agustín, cuyos colosos de piedra, en su invariable mutismo, continúan siendo el interrogante colocado entre nuestra Historia y la de pueblos ya hace quién sabe cuántos milenios de siglos desaparecidos.

Allí, donde la naturaleza elevara majestuosamente la cuna de cinco de nuestros mayores ríos, uno de los cuales, el Magdalena, ha marcado el curso de nuestra civilización, las razas migratorias del Norte y del Sur se dieron cita, y sobre la lujuriosa erección de esos Andes organizaron, no ya para Colombia, sino para la América entera, la mayor cultura monumental de que puedan ufanarse nuestras pasadas generaciones.

Nuestra corta visita a esa región no nos permite ni con mucho sentar conclusiones sobre los tesoros arqueológicos de San Agustín. Queremos, sí, dar algunas sugestiones, y sobre todo, es nuestro mayor anhelo lograr siquiera crear una necesidad: la de que el Gobierno ponga sus ojos en esas tierras que la Ley 103 de 1931 erigió en Monumento Nacional.

Cada día se hace más difícil, y esto parece paradójico, el estudio de los restos prehistóricos de San Agustín, ya que el completo abandono en que se tienen va creando nuevos problemas y aumentando los enigmas sobre esa civilización tan descuidada como desconocida por los historiadores colombianos.

La fuga de 14 estatuas pequeñas para el Museo de Berlín (1), la destrucción de algunos de esos monumentos (2), el empleo que en la actualidad se les da a no pocos de ellos (3), el incesante llover sobre esas regiones, y el ningún cuidado que el Gobierno ha tomado, acabarán por cerrar todas las puertas que podrían conducirnos al conocimiento de los primitivos agustinianos, y con ello, tal vez, a dar la clave para la introducción a una verdadera y bien documentada prehistoria americana.

Los únicos colombianos que han recorrido esa región con ánimo verdaderamente científico, son Francisco José de Caldas y Carlos Cuervo Márquez. El primero en 1797 y el segundo, un siglo más tarde, 1893.

Cúpole a nuestro modesto sabio payanés la gloria de abrir por primera vez a los ojos del mundo todo ese escenario de cultura prehistórica nacional.

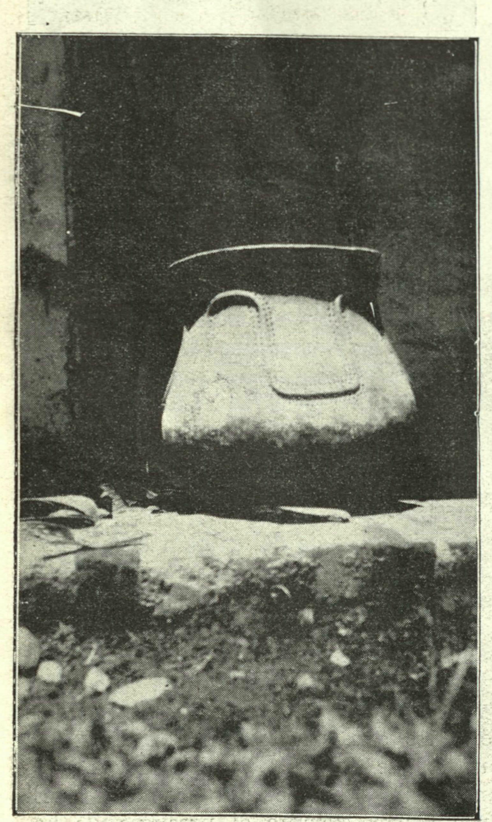
Cuervo Márquez, gran médico y naturalista a la vez que erudito historiador, nos dejó en dos volúmenes su obra "Estudios arqueológicos americanos" y sus conclusiones, para orgullo de nuestra República, han sido casi totalmente adoptadas por eminentes arqueólogos extranjeros que han seguido sus huellas por esas mismas regiones.

En el año de 1857 se llevó a cabo la visita de Agustín Codazzi, notable italiano que ocupa, al igual que su compatriota Sindici, puesto de honor en nuestra Historia nacional.

En 1869, estudiando los volcanes colombianos, penetró a esa región Alfonso Stuebel, tomó fotografías y sacó dibujos que hoy se encuentran en el Museo Cartográfico de Leipzig.

Más tarde el explorador francés E. Andre llevó al Museo de Trocadero, en París, algunas fotografías y dibujos de las estatuas agustinianas.

El Vicealmirante Dowding, inglés, visitó la región en 1899 y se llevó una pequeña estatua que representa la figura de un guerrero.



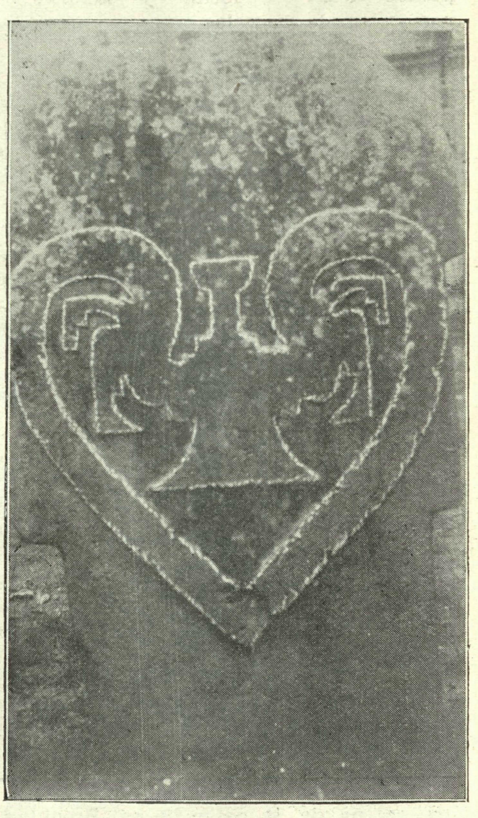
Vasija de barro encontrada en la cueva de Saladoblanco.



Otra de las estatuas de piedra en la plaza de San Agustín.

Un mes permaneció allí en 1911 el cartógrafo alemán Karlo Theodor Stoepel, y fabricó moldes de 18 de las estatuas conocidas.

La más importante de todas las expediciones es sin duda la del notable profesor alemán R. Th. Preuss, director del Museo Etnológico de Berlín. Este ilustre arqueólogo permaneció en la región desde no-



Escudo grabado en la parte posterior de una estatua en San Agustín.



Estatua de "La Palma", que no conoció Preuss.

viembre de 1913 hasta marzo de 1914, y el fruto de su exploración está consignado en los dos volúmenes de su obra "Arte monumental prehistórico". Fue este viajero quien trasladó al Museo de Berlín las 14 estatuas de que antes hablamos y sacó moldes de todas las que encontró y descubrió (4).

La obra de Preuss es el primer paso definitivo hacia la divulgación universal de nuestra gran riqueza arqueológica del alto Magdalena. Puede decirse que es meramente descriptiva, pues el ilustre profesor llega en ella a muy pocas conclusiones, bien porque en esta clase de estudios no puedan hacerse, o porque no se halló en posibilidad de hacerlas.

Monseñor Federico Lunardi recorrió también aquellas tierras, y de su estudio sobre esa civilización, en parte bastante abultado por la fantasía, envió galantemente una copia a nuestra Academia de Historia. Por último, un explorador belga, el marqués Wavrin Villerus-au-Tertre, hizo algunas excavaciones en Isnos y visitó a San Agustín en 1931. Queda así cerrado el ciclo expedicionario a esas tierras que por fortuna no soportaron sobre sus lomos el huracán de la conquista, pero que tampoco han recibido de los colombianos actuales el homenaje que elocuentemente nos reclaman.

La Ley 103 de 1931 a que antes hicimos alusión, por la cual se fomenta la conservación de los monumentos arqueologicos de las regiones de San Agustín, es de un espíritu altamente nacionalista y sigue fielmente la conducta de pueblos como Méjico. Perú, Argentina, etc., para no hablar sino de algunos de América que sí han dado a estos estudios la importancia que se merecen.

Lástima que a la hora de ahora no hayamos realizado gran cosa, por no decir nada, de lo dispuesto en ella. Pero la presencia del doctor López de Mesa en el Ministerio de Educación Nacional, y sus últimas declaraciones sobre su atención cuidadosa a los estudios de las razas y culturas aborígenes, son una nota de luz en el sombrío y monótono cuadro de nuestra Prehistoria.

Que vengan en buena hora los sabios y técnicos de todos los países a estudiar nuestras culturas y que el gobierno los acompañe de jóvenes entusiastas en sus correrías. Este sería un paso más hacia adelante en el camino de nuestras conquistas científicas tan descuidadas hasta hoy. Mientras las Sociedades Científicas de las naciones cultas envían grandes y repetidas expediciones a todas partes del mundo con distintos motivos científicos, nosotros vemos cómo en la mayor indiferencia se apaga, por ejemplo, el último reflejo luminoso de ese gran espíritu investigador que se llamó Julio Garavito.

La paciente labor del astrónomo, del arqueólogo, del antropólogo, del paleontólogo, etc., no puede desarrollarse en un medio precipitado y febril en donde sólo predomina el apetito inmoderado por las grandes fortunas. "El espíritu científico, dice Félix Bayon, que se hereda lo mismo que un rasgo fisonómico, no es en América savia de sus generaciones".



Un guerrero con su "doble".

Qué bien quedarían en las principales ciudades de la República sendas oficinas de turismo, que fomentaran estos estudios con amor y entusiasmo. Serían un bello aporte a la cultura nacional, ya que el cumplimiento de nuestros destinos está basado en gran parte, si no en todas, en el conocimiento que tengamos del pasado.

La herencia de nuestros mayores, próximos o remotos, es un índice que señala implacable la meta de nuestras inquietudes.

El Macizo Colombiano puede ser el foco de mayor concentración arqueológica suramericana. Monseñor Lunardi cree que sea el punto convergente típico, en donde, con el tiempo, se encuentre la clave de muchos problemas y una luz más clara para la prehistoria del Continente americano.

Bogotá, septiembre, 1934.

Ramón Carlos GOEZ

---

(1) "Es inexplicable que el Gobierno hubiera permitido la salida de estos objetos de arte. En cualquiera parte del mundo, no sólo se habría impedido la exportación de los originales, sino que además se habría exigido algo para nuestro Museo en cambio de las copias de los moldes". Walde-Waldegg y César Uribe Piedrahita, en la traducción a la obra del Dr. Preuss.

(2) En las paredes de la cueva que visitamos en el llamado "cementerio indígena de Saladoblanco" hay una serie de dibujos que nuestro baquiano insistía en sostener eran de los indios y que no le aceptamos por haber entre ellos las letras L C M y algunas cabezas de personas de un perfil perfectamente exótico para el medio fisionómico en que se encuentran.

Sobre las piedras del adoratorio de San Agustín, el de las "Mesitas", se han grabado sacrílegamente algunos monogramas, que como en el caso de Saladoblanco no hacen más que entorpecer los incipientes estudios arqueológicos nacionales.

(3) En las "Mesitas" y en el "Batán" se han empleado siete estatuas pequeñas para base en los pilares de las casas en donde hoy viven Eleuterio Gallardo y Tránsito Alvarez de Ortiz.

(4) Más o menos 120 estatuas conoció el Dr. Preuss. Los hallazgos han continuado y hoy pueden contarse por todas algo así como 170.



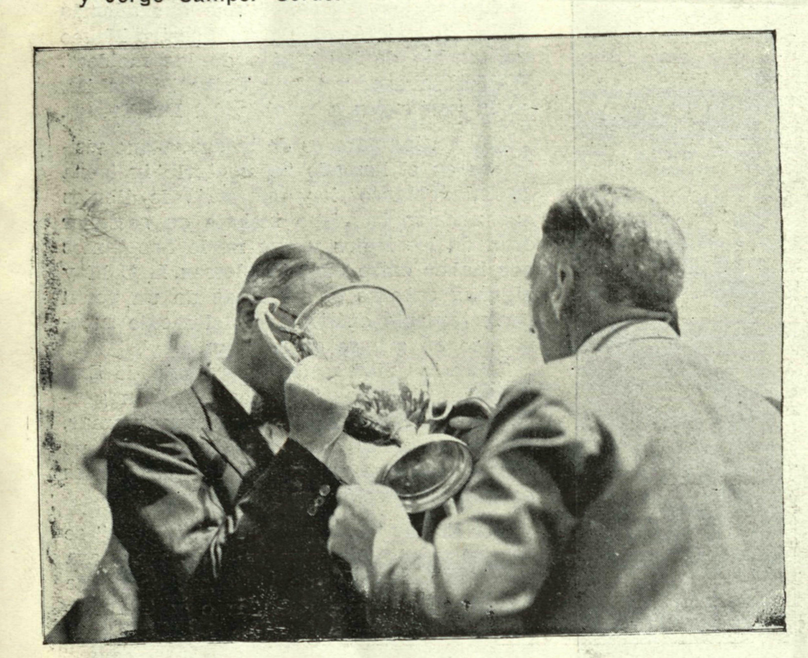
Los Monos. Estatua que se encuentra en la plaza de San Agustín.

NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD

El señor Presidente de la República, doña María Michelsen de López, el señor Ministro de Relaciones Exteriores, los señores Ministros de Inglaterra y el Perú, con los jugadores que formaban el equipo "Rojo" de polo. Este equipo ganó el domingo pasado en el campo de Buenavista la copa "Auld Lang Syne", ofrecida por el Excmo. Sr. Spencer S. Dickson.



El doctor Alfonso López toma champaña en la copa obsequiada por el señor Ministro de Inglaterra, y ganada por los señores Julio Samper, Miguel Alvarez Gutiérrez, Alfonso Samper y Jorge Samper Sordo.





Grupo de asistentes al elegante té ofrecido en casa de don Guillermo Santos y de su señora doña Dorila Uribe de Santos, en honor de su niña Elena.

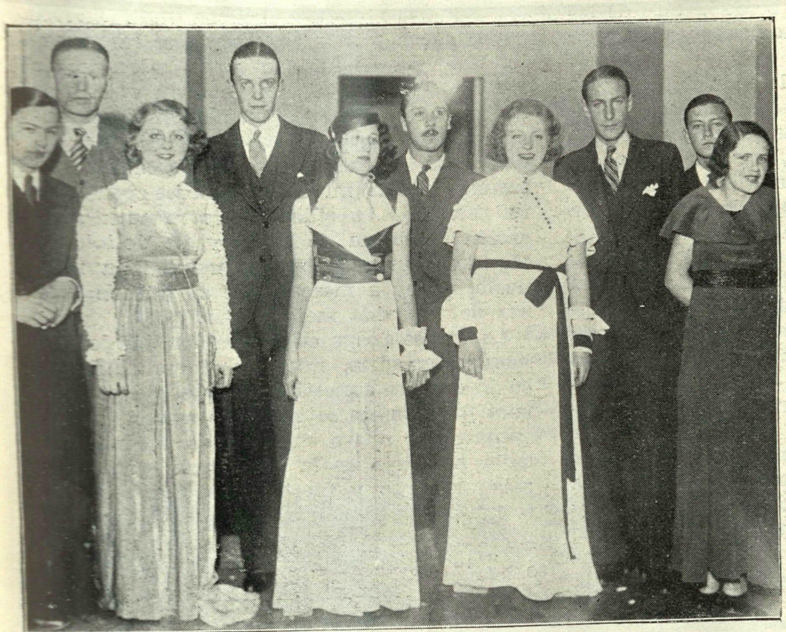


Asistentes a la recepción ofrecida el martes por el Excmo. Sr. Gaspar Mora y Sotomayor, Ministro de Chile, con motivo de la fiesta nacional de su país.

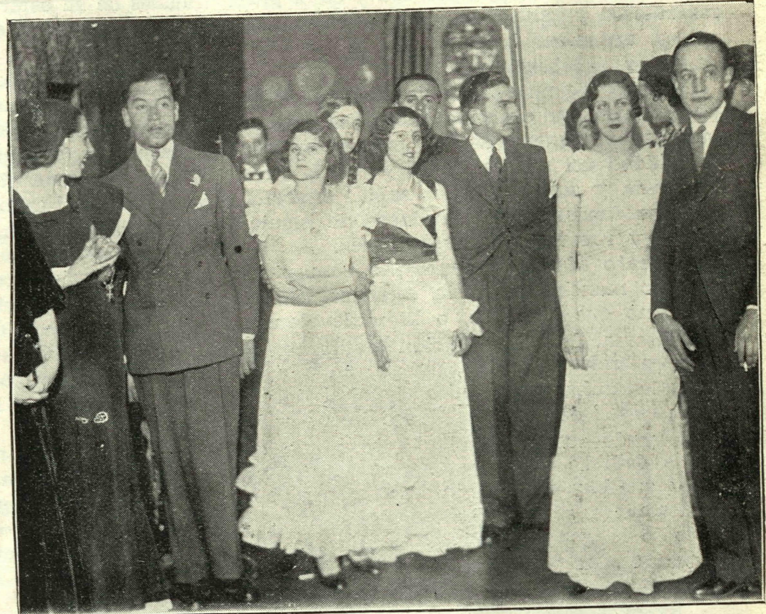
GRAFICAS DE LA SEMANA SOCIAL



Invitados a la comida ofrecida el sábado por el Ministro del Perú y la señora de Belaúnde, en honor del Ministro de Relaciones Exteriores y la señora de Urdaneta Arbeláez.



Grupo de invitados al té ofrecido el miércoles por don Frank A. Koppel y su señora, doña Sofía Holguín de Koppel, con motivo del cumpleaños de la señora de Koppel.



Otro grupo de invitados al té ofrecido por don Frank A. Koppel y su señora.



Invitados a la comida ofrecida por el señor Ministro de Bolivia en honor de don Humberto Linares y su señora, para despedirlos con motivo de su próximo viaje a La Paz.

HOMENAJE A LUIS ZEA URIBE

El Centro Liberal Doctrinario celebró el último domingo el primer aniversario de su fundación, y con tal motivo organizó y llevó a cabo una visita a la tumba recién abierta del doctor Luis Zea Uribe, su iniciador entusiasta y eficaz. Nada tan justo como este tributo de sus compañeros en una lucha ideal por clarificar y acentuar la ideología de la colectividad política hoy en el Poder. Para acometer la magna empresa de su completa liberación espiritual, de su restauración económica, y de su apaciguamiento social, es necesario que no quede al margen de la política activa ningún elemento capacitado para defender ideas, o desarrollar iniciativas capaces de revivir la fe en los destinos de Colombia, y de mostrar al pueblo en dónde están sus verdaderos intereses, y los caminos legales de satisfacerlos, en una democracia, a la que es indispensable robustecer con el ejemplo y con la práctica constante de las virtudes cívicas.

El doctor Luis Zea Uribe, hombre de profunda ciencia, de nobilísima energía y de apostólico entusiasmo, fue no sólo un maestro ejemplar, sino un político desinteresado y eficaz, cuya palabra y cuya pluma riñeron y ganaron en ocasiones memorables, ardorosas batallas por la República o por el Liberalismo.

Poseedor de un caudal de conocimientos poco común, su oratoria fascinaba por la variedad y riqueza de los conceptos, por la agilidad del pensamiento y por la gracia alada y sutil en que sabía envolver ideas profundas o tesis audaces de inquietantes y renovadoras sugestiones.

De trato afable, en extremo comunicativo, no manchó nunca la agudeza con el sarcasmo que destroza, o la malevolencia que difama. Su conversación cautivaba y atraía al mismo tiempo, porque en ella se transparentaba la ingénita bondad de un alma, capaz de comprender lo bueno y lo bello, y de reconocer el mérito ajeno en donde éste se encontrase. Fue un varón recto, que hizo el bien sin calcular las consecuencias, y se apartó siempre con horror de todo lo que no tuviera la plena aprobación de su propia conciencia.

Bello ejemplo en verdad deja este hombre en la historia de la República. Cumplió en la vida con todos sus deberes, de sabio, de miembro de familia, de ciudadano y de patriota. La verdad fue la única meta de su inteligencia, y el estudio y la virtud, las solas armas de que se sirvió con ejemplar denuedo para alcanzar una altísima posición, desde la que pudo derramar a manos llenas los exquisitos dones de su cultura y de su abnegación. Médico tan investigador como paciente, y tan desinteresado como audaz, arrancó a muchos de la muerte, suavizó muchas amarguras físicas y morales, y en toda ocasión prodigó el bálsamo inefable de una ejemplar misericordia.

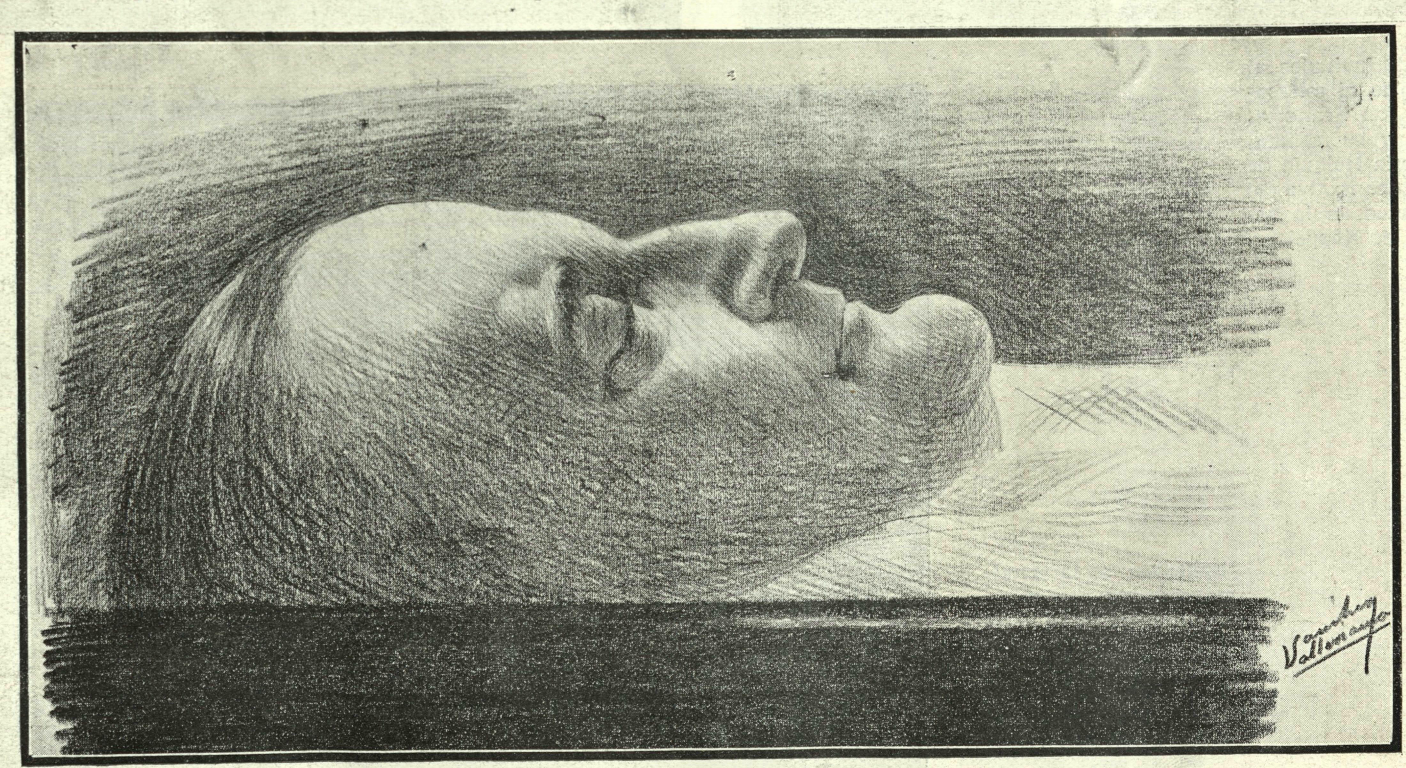
La más discreta modestia presidió y acompañó a todas las actuaciones de su vida. Jamás discutió por vencer al adversario, por humillarlo, o por hacerse un pedestal con sus despojos. Si intervino con brillo a veces resonante, en discusiones científicas o políticas, lo hizo como un imperativo de lo que consideraba su deber, o por buscar en brava y caballerosa lid la luz de la verdad, tan necesaria a las potencialidades de su espíritu, como el aire de las alturas lo es para ciertas aves y para ciertas plantas.

Por esto, al evocar la vida de Luis Zea Uribe, bella y fecunda como pocas, la contemplación de su cabeza y de su rostro, ya helados por la muerte, nos causó tan dolorosa y penetrante emoción. Admiramos con tristeza el cráneo amplio de abovedada frente, que fue cuna de tántos y tan generosos pensamientos; que abrigó con amor en su misterioso recinto una filosofía tan razonadora y penetrante, y una comprensión del mundo y del hombre tan elevada y compleja. No queremos admitir que bajo los cerrados párpados no continúe elaborando la reflexión los macizos y documentados argumentos, con que en los últimos años defendió la inmortalidad del espíritu y sus futuras y sublimes luchas a través de esos planetas gemelos de la tierra, y de los que giran en armónicos enjambres en pos de desconocidos soles. Es duro pensar que el rostro armonioso y franco ya no es el claro espejo de una vida y de un alma que no hubiera desdeñado Grecia; o que la boca contraída para siempre por el frío pavoroso de la eternidad, no volverá a dejar aletear palabras de consuelo, voces de aliento, gritos de triunfo, o los murmullos de esa su risa fresca y sin malicia, como las aguas de una fuente en las que se refleja el sol sin enturbiarse.

En tan dolorosa contemplación nos viene de pronto la idea, como sugerida por él mismo, y siguiendo su ideología, de que allí sólo vemos la imagen sin valor ideal de lo que fue una deleznable arcilla que usó su espíritu por breve tiempo para cumplir con su misión terrestre. Un momento sentimos la ilusión de oír de nuevo la voz de Luis con su dejo característico y su timbre "sui géneris": "yo no he hecho más que adelantarme días o años a la iniciación de una vida mejor, más inmensa y menos torturante. Con ojos distintos y más perspicaces columbro muchas cosas y descifro misterios que nunca pudieron comprender los hombres. Una luz que baña los mundos y los seres, alumbra para mi un sendero de nuevas alegrías. Entreveo los contornos de una belleza más fuerte que el dolor y más poderosa que la muerte. Una paz de infinito y un silencio de eternidad me envuelven; pero en esta paz hay más luz y en este silencio más armonías de las que pueden admirar los ojos o distinguir los oídos de los hombres. Por la trama sutil de mi espíritu como por una red nerviosa inexplicable, corre una sensación dulcísima de amor y de felicidad. Me siento preparado para una lucha más noble, y voy a merecer los supremos bienes de una vida mejor..."

La voz se apaga en las profundidades de nuestra emoción, mientras todas las rebeldías de un agnosticismo que pide y devora pruebas sin satisfacerse nunca, al levantarse de nuevo en el fondo de nuestra duda nos deja en la conciencia como un sabor amargo y fuerte; una frase acude involuntariamente a nuestros labios; nos sorprendemos a nosotros mismos murmurando: "¡quién pudiera creer!"

Manuel LAVERDE LIEVANO



Perfil de la mascarilla del doctor Luis Zea Uribe, tomada por el artista Luis Pinto Maldonado.

NOTAS GRAFICAS DE LA SEMANA

Señorita Lola Vargas, quien contrajo matrimonio el 15 del presente en Ibagué con el doctor Joaquín Emilio Cardozo.

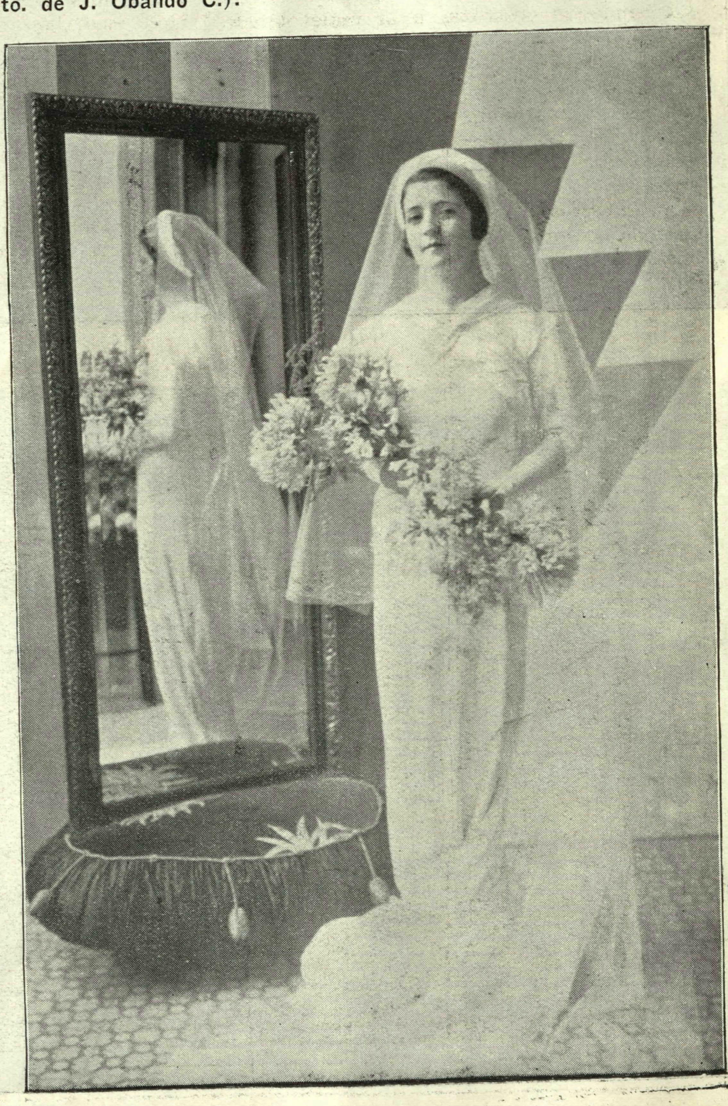


Grupo de niñas del Colegio de los Sagrados Corazones de Jesús y María, regentado por la señorita María Rueda Concha, quienes hicieron la Primera Comunión en la Capilla de Nuestra Señora de las Angustias.

Señorita Inés Mejía Jaramillo, hija del eminente médico antioqueño doctor Braulio Mejía, quien contrajo matrimonio en Medellín con el señor Manuel Peláez Jaramillo. (Foto. de J. Obando C.).

Señorita Carmen López Caballero, quien contrajo matrimonio antier en esta ciudad con el señor Francisco Limongi.



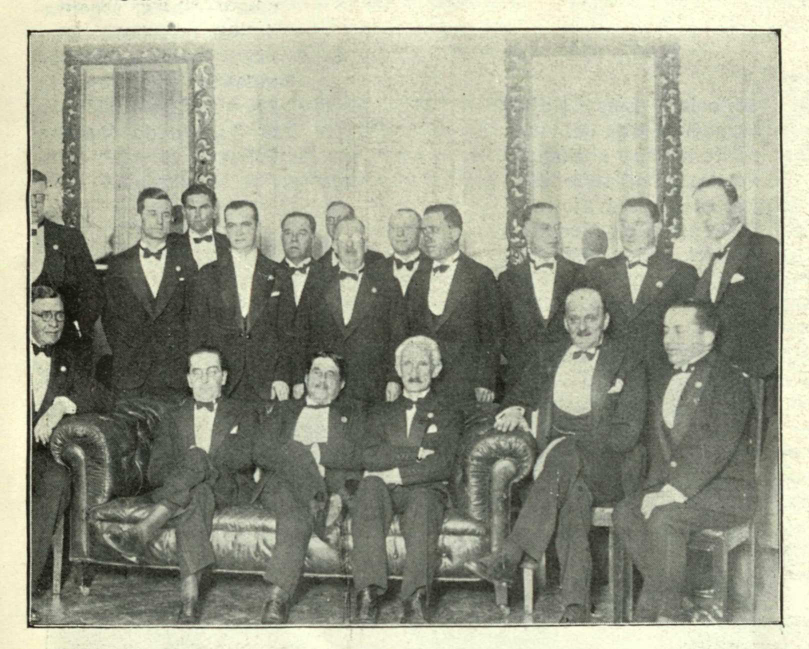


NOTAS GRAFICAS DE LA SEMANA

Grupo de banqueros de la capital, quienes ofrecieron el lunes una comida en el Jockey Club en honor del doctor Eduardo Vallejo, nuevo Superintendente Bancario.



Los miembros del Honorable Cuerpo Consular acreditado en esta ciudad, en su reunión mensual verificada el miércoles en el Gun Club.





Amigos del señor Nicolás Gómez Dávila, quienes le ofrecieron una comida en el Jockey Club, con motivo de su próximo viaje a Europa.



Miembros de la colonia chilena residentes en esta ciudad, a quienes fue ofrecida una recepción en la Legación de su país el 18 de los corrientes, día de la fiesta nacional de Chile.

NUESTRA SEÑORA DE LAS AGUAS

No sé qué poderoso atractivo guardan las humildes ermitas de mi ciudad. De sus primitivas fábricas apenas nos ha llegado el recuerdo, envuelto en el encanto de una conseja, de una aparición extraordinaria, de una historia olorosa a azufre en la que Satanás (a quien parece fue muy de su agrado esta noble ciudad en la que entretenía sus ocios indisponiendo a frailes y a monjas, a rufianes y pecadoras, a hidalgos y ricas-hembras), ocupa sitio especial.

De chiquillos nos adormeciamos con el cuento de **La Mula herrada**, **El Verde**, **El despeluco** de Las Aguas, y tántas otras leyendas más, que como las del **Tiempo del ruido**, **Don Angel Ley**, o los celestes imagineros que labraron la Virgen del Campo, acrecieron en nuestra imaginación infantil ese respeto supersticioso que aún nos hace acercarnos, con los ojos muy abiertos, a fisgar hasta el último rincón de callejas olvidadas, de ermitas vetustas, que para honor de la incipiente civilización aún levantan sus espadañas en medio de los asfixiantes y pretenciosos rascacielos.

De las contadas ermitas que aún ostentan su vigorosa y sencilla apariencia, queda sin duda alguna la de Nuestra Señora de Las Aguas. Su interior desmantelado, sus muros abrumados por la cal, apenas recuerdan que allá en las postrimerías del siglo XVII, su desnudez estaba cubierta por ricas y damasquinadas colgaduras, y que en su retablo mayor jugueteaban angélicas figuras de media talla "acabado todo con perfección, con un sagrario en que está la santa imagen de la Patrona, pintada al óleo y sobrevestida con arte de vestidos de tela de oro, rica, con adornos y joyas de perlas y esmeraldas, con una corona muy vistosa, y teniendo en sus brazos a su hijo Santísimo vestido de pontifical con su corona y algunas joyas", rematado el todo primorosamente con una gloria de serafines dorados. A cuyo altar seguían, a todo lo largo de la Cruz latina, los consagrados al Santo Cristo de la Columna, al Nacimiento de San Juan Bautista, a la Sagrada Familia, a Nuestra Señora de Chiquinquirá, a San Felipe Neri, "especial devoto de Santo Domingo y criado con su divina leche", según reza cierto manuscrito del delicioso fundador de Las Aguas, amén de un hermoso campanario de dos ojos y en ellos dos campanas, la una con peso de seis arrobas y la otra de una y media.

Pasaron los viejos santafereños de fe ardiente y corazón de oro, y sus memorias se perdieron para siempre de la ciudad que tánto amaron. Consagraron sus vidas y haciendas al servicio de su Dios, de su rey y de otro grande amor: Santa Fe de Bogotá. Fundaron, para beneficio de sus vecinos, iglesias y conventos, dejando cuantiosas donaciones para viudas y doncellas, y fueron padres de hijos que son orgullo de la historia nacional; y sin embargo, ¡vaya usted a saber sus nombres! Si no se buscan en viejos papeles olorosos a alcanfor, si de esas páginas no se arrancan los nombres y los hechos para infundirles nueva vida, la del recuerdo, seguirán durmiendo por la eternidad, y el olvido continuará siendo el único galardón alcanzado de los que aún nos beneficiamos con sus obras, de los que gozamos en la contemplación de los monumentos que no sabemos ni cómo ni cuándo fueron hechos y cuál el espíritu de las pasadas generaciones, más anhelantes del progreso que las presentes, más dignas de que gastemos nuestros ocios en su compañía, porque dejan la enseñanza de la experiencia y son tan generosos como los libros viejos.

* * *

El Bachiller Juan Cotrina Valero deja ahora la mudez del protocolo, donde cubierto de tierra y abandono durmió hasta hoy en que este loco, amante como ninguno de su Bogotá, lo ha sacado a la luz, no sabe si para su bien o para su mal.



Como hace doscientos años, la sencilla espadaña hace coro a la imagen que recuerda la devoción del Bachiller.

Le encontramos "aparejado para cuando Dios Nuestro Señor fuese servido de llevarlo desta presente vida", ni más, ni menos, "oi quatro de abril de 1666", en que cayó enfermo de una calentura. Y desde esta fecha hasta la del 23 de julio de 1680, que exhala su postrer aliento, otorgó su última voluntad constante de la bobería de 87 cláusulas, a las que siguen siete codicilos que señalan la variedad de ideas que le asaltan. Tamaño testamento, verdadera autobiografía del Bachiller, nos reserva curiosas sorpresas.

Nace en Tunja del matrimonio de Francisco Cotrina Topete y de Elvira Valero. Se casa con doña Francisca de Tabira y Picarro en la ciudad de Pamplona. Vive dedicado al comercio amén de sus aficiones musicales y artísticas en las que es irreductible; es a la vez el primer grabador criollo, fundidor de campanas, encuadernador, dibujante y hábil tocador de arpa, trompa marina, cítara, dulzaina, calabozo y seis instrumentos que nunca le abandonan y en cuya adquisición gasta verdaderas sumas; díganlo, si no, los siguientes renglones: "Tengo una dulsaina nueva que vale muchos reales por ser tan buena. Díla al Convento de Santa Clara para que allá aproveche... Declaro que tengo una dulsaina muy preciosa que la estimo en más de setenta pesos".

Y así pasa la vida el Bachiller. Viene algunas veces a Santa Fe a casa de su tío el Regidor don Juan de Cotrina Topete, casado con doña Isabel Arias de Ugarte, hasta que la muerte de su esposa lo deja solo en el mundo; porque de sus hijos, el varón murió en plena juventud y la hija se hizo monja del Convento de Santa Clara, de reciente fundación, y a la época regido por la Madre Juana de Jesús, segunda abadesa, y una de las tres monjas fundadoras, prima hermana de la postulante. Y Cotrina, como aquel señor de Vergara, "encuentra en la sotana definitiva y negra un luto digno de su duelo". Se hace sacerdote y consagra su vida y sus amores a la advocación por él creada de Mi Señora de Las Aguas.

Una noche, a pleno sueño, nos cuenta Zamora, el historiador colonial, la Virgen del Rosario da tamaño abrazo a su sencillo admirador. Gracia semejante no podía anhelar el buen Cotrina, quien desde este instante dedica su vida al culto de la Virgen. Presuroso corre en busca del pintor criollo Antonio Acero de la Cruz y encárgale echar el resto de su pincel en un cuadro de María. "Salió milagrosa la pintura, escribe Fray Alonso de Zamora, y celebrada con devoción del P. Cotrina, la puso en su oratorio".

Y ahora, dejémosle hablar: "Declaro que por el año pasado de 1644, a tres de febrero, estando pidiendo ante el señor Maestro don Cristóbal de Torres, de gloriosa memoria, me concediese licencia para fundar una ermita con título de Nuestra Señora de Las Aguas, me dijo S. S. Ilustrísima que no había en esta ciudad ermita ninguna y que dificultaba el darme licencia porque no tendría permanencia yo en asistirla y aumentarla como yo decía; que en teniendo otra comodidad la dejaría y me iría de la tal ermita; y que si quería la licencia había de jurar la asistencia toda mi vida, y yo con deseo de conseguirla, me puse de rodillas a sus pies y dije y juré en sus manos que aunque me dieran mayor comodidad fuera de esta ciudad, que no la aceptaría por no faltar a la asistencia desta gran Señora, y que en mi muerte ordenaría que me enterraran en dicha ermita para no faltar en vida y en muerte de lo que tánto deseaba como era servir a esta Reina del cielo. Y me agradeció mi afeto y acetó mi juramento. Y asi mesmo dije que dejaría todo lo que Dios me diera de hacienda, a la hora de mi muerte, nombrando a esta gran Señora por mi heredera, y me dijo que hiciera escritura dello. Juré de hacerla con cargo de que me diera licencia S. S. para enterrarme al pie de su altar, y me la concedió vocal. Y pues yo cumplo y he cum-

plido lo que juré, suplico a S. S. Ilustrísima el señor Maestro don Fray Juan de Arguinao, que pues es sucesor de tan gran Prelado, mande se cumpla su licencia sin que haya embarazo".

* * *

La casa y huerta de Juan Contreras, sitas al pie del cerro de Guadalupe, en tierras de Pueblo Viejo, van a ser rematadas; y Cotrina, que no quiere quedar burlado, recurre a Juan de Zapiaín y las obtiene por mil doscientos patacones. Y dedícase a trabajar. Primero levanta una pequeña ermita a la que dota lujosamente; Baltazar de Figueroa pinta por su encargo los cuadros que la adornan. Cotrina, por su parte, dedica sus ocios al arte de Apeles. Hace estampas de Nuestra Señora en sus advocaciones criollas de Chiquinquirá y Las Aguas, San Benito Abad, rostros de emperadores romanos, etc. Baltazar de la Cruz es su discípulo y a él deja para después de sus días, todos los libros y cuadernos de dibujo que posee "para que los aia y gose".

La ilustre dama doña María Arias de Ugarte le ayuda con dos mil pesos, y pronto la ermita es una realidad. Las pingües ganancias de las capellanías que el fundador desempeña le dan arrestos para pensar en nueva obra. Su ingenio le ayuda y manda a las tierras del oro peregrinos que portadores de sendos retratos de la Virgen, conmueven a los viejos montañeses. A Santa Fe regresan con las imágenes enriquecidas con joyas y preseas, amén de no pequeña cantidad de oro, que va a parar a cierto escondrijo que Cotrina tiene sobre una de las vigas transversales de la iglesia. Con honradez maravillosa declara en la cláusula 18 de su primer codicilo: "tengo unas joyitas que trajo Nuestra Señora de la Peregrinación de los Remedios y Antioquia; estas joyitas tomé yo a cuenta del mucho costo que hice en el avío". ¡Y bien se las merecía este humilde apóstol, que dedicó su fortuna íntegra en celebrar a su amor. Preciso es recordar que en su vida gastó más de diez mil pesos en entrambos santuarios y no olvidar su confesión testamental: "Declaro por quitar opiniones sin fundamento, que en toda mi vida no he tenido juntos quinientos pesos, porque aunque he tenido alguna renta la he gastado luégo en lo que ha tocado a esta iglesia en aumentarla y hacer las fiestas que se han ofrecido y más; y hago esta declaración porque así es verdad, hoy veinte y tres de noviembre deste año de sesenta y quatro".

***

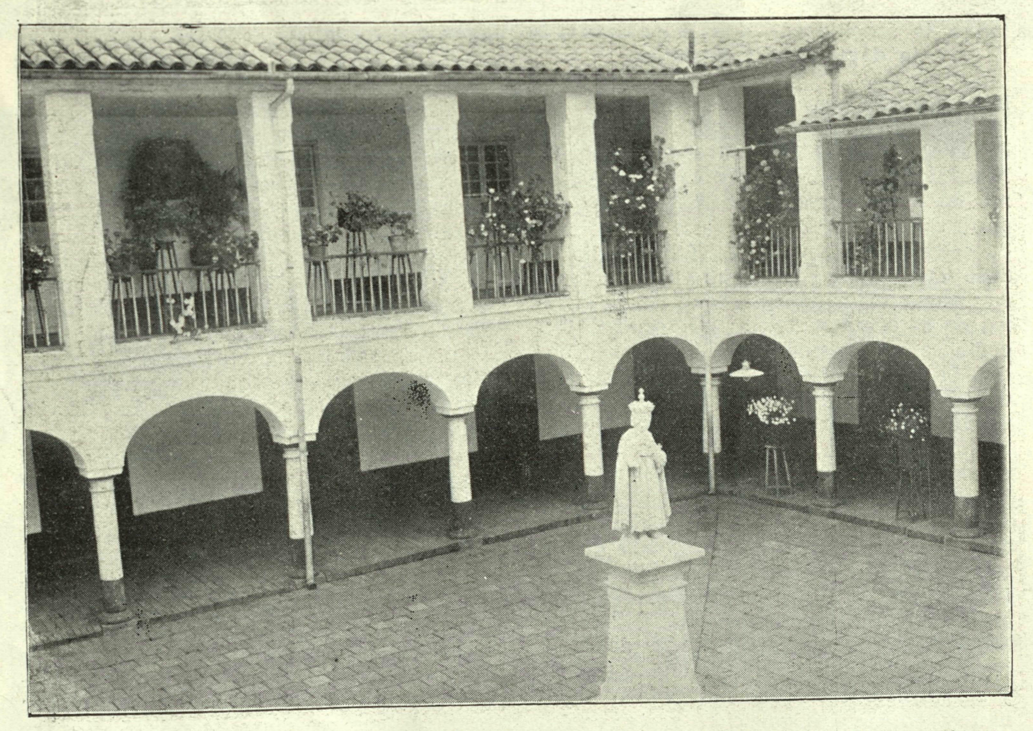
A la orilla izquierda del San Francisco, allá en las alturas de Pueblo Viejo, asilo de mendigos y de gentes infelices, la nueva fundación cobró enorme incremento. La modesta capilla fue erigida en iglesia de culto permanente. El Bachiller reúne en su casa un grupo de sacerdotes que han de someterse a la disciplina de San Felipe Neri, pero pronto la perseverancia decae y comienzan a abandonar el convento. Piensa, entonces, en la suerte que ha de correr su obra cuando él falte, y entrega a los dominicanos iglesia, convento y la huerta de sus afectos en la que alcanza a ver cosechados más de ochocientos árboles frutales, y cuando ya se levantaban los muros de una nueva fábrica que fuera digno albergue de la Madre de Dios. El 12 de septiembre de 1665, otorgó generosa donación y hace entrega al presentado Fray Carlos Melgarejo de su obra íntegra, para que ellos la lleven a término feliz. La capilla donde ya se celebraba el culto "toda adornada de colgaduras de tafetanes y terciopelos bordados, cuadros grandes y pequeños", amén de siete altares primorosamente dotados; casa conventual claustrada, la huerta de sus encantos y la iglesia comenzada de 44 varas de largo y 9 de ancho, que es la misma que hoy admiramos con cariño.



Retablo mayor de la iglesia de Las Aguas. Destácase en el centro la milagrosa imagen, obra cumbre del pintor santafereño Acero de la Cruz.

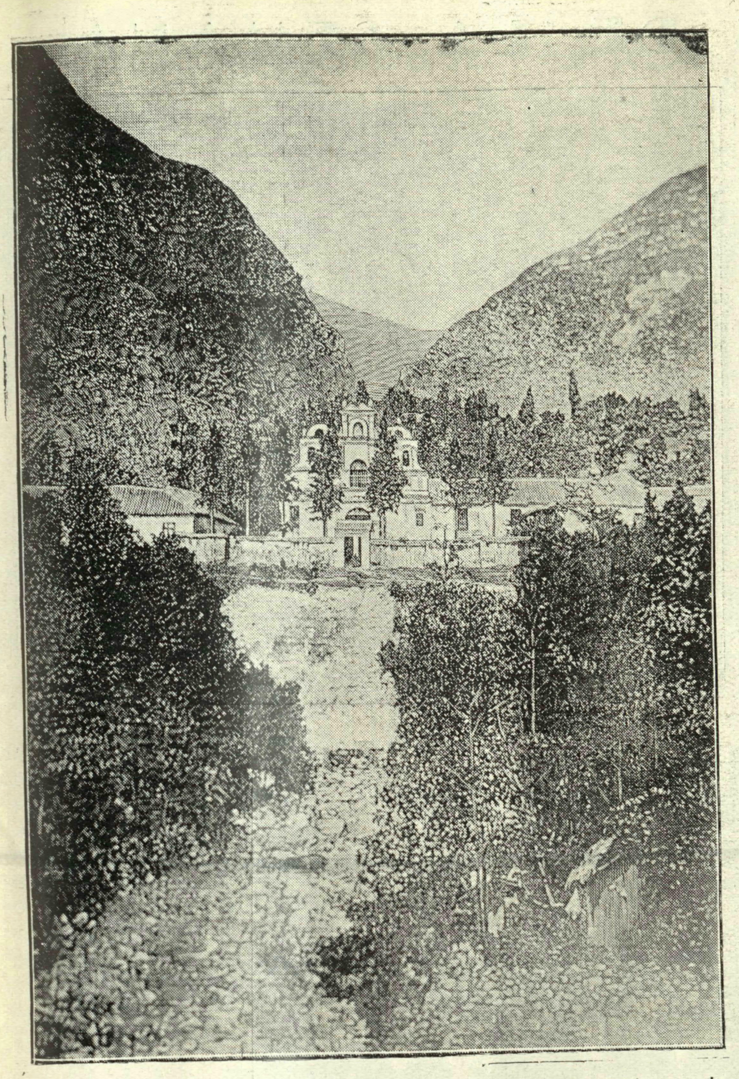
A engaño se llamó el bueno de Cotrina. No encontró en sus nuevos compañeros el espíritu que él buscaba. Le asaltan tremendas dudas y prestando oídos al pueblo que cariñoso le rodea y que quiere, para su bien la prosperidad de Nuestra Señora de Las Aguas, escribe que si habiendo pasado diez años de la escritura y habitación de los Padres en la casa y capilla, no habían hecho cosa alguna, ni dado providencias para obtener la aprobación de su nuevo convento, ¿qué sería cuando él faltara? Los vecinos le llevan noticias de que no se haga ilusiones, que no se fatigue en reclamar a los frailes la licencia apostólica, porque han oído decir a los Padrecitos que, cuando él muera "han de llevar la santa imagen a la casa grande porque está lejos de la ciudad". El Bachiller desespera, y estampa para las generaciones venideras lo que sigue:

"Confírmase todo lo dicho que será así, porque lo que los Superiores han gastado en la obra ha sido limosnas que yo he enviado a pedir a tierras de oro con tres limosneros que a mi costa tengo despachados.... Que por mi cuenta son muchos pesos los que han recibido, y pocos los que han gastado en la obra. Y como cosa que se ha de dejar, no hay quien aventure gastar nada, pues por no gastar un pielado catorce patacones en alzar unas tapias, dejó perder una huerta, como se perdió, pues estuvo sin tapias más de un año y meses con que cortaron los árboles para leña los del pueblo, y para rematarla la hicieron potrero de mulas.... Todo esto dice lo que el pueblo pronostica, que en cerrando yo los ojos se acabó y deshizo esta mi buena voluntad de que aquí hubiera sacerdotes que administren los sacramentos a los de este pobre barrio".



Claustro del antiguo convento dominicano de Las Aguas, hoy asilo del Niño Jesús de Praga.

Razones y más razones pesan sobre el



Tal como hoy, así pudieron admirar los viejos bogotanos la iglesia y convento fundados por Juan Cotrina cabe la ronda del San Francisco. (Grabado de Crane en 1883).

piadoso fundador, las que le determinan a reparar tanto daño público, revocando terminantemente la donación hecha a los frailes, "porque me han engañado prometiéndome que acabarían la iglesia y no han puesto ni un ladrillo ni del común ni del particular".

El historiador bogotano Fray Alonso de Zamora, no perdonó al Padre Cotrina tamaña resolución que así afectaba a sus hermanos los dominicos. "En este Convento de Las Aguas vivía con los Religiosos el Licenciado Juan Cotrina, escribe en su Historia, y con profunda disimulación, ocultó el haber faltado a la Fé humana, que había prometido guardar en sus escrituras y después de muerto, y de quieta y pacífica posesión, se manifestó en uno de sus codicilos revocada la donación", que dio origen a ruidoso pleito entre los frailes y los albaceas, en que triunfaron aquéllos, con tan buen resultado, que el temor de perder tan pingüe donación, hizo a los dominicanos celosos de su guarda y conservación.

El propio e ilustre cronista de la orden, el mentado Padre Zamora, presidió por dos veces la nueva casa, y fácil es pensar que en ese retiro diese término a su admirable obra, que vio la luz en 1701. Durante su gobierno, el 7 de marzo de 1690, ya muerto el fundador, se bendijo la nueva iglesia, y el domingo de ramos siguiente se trasladó al nuevo altar la imagen de la nueva advocación, que desde ese apartado lugar, cabe la margen izquierda del San Francisco, alimentó por muchos años las cristalinas aguas, para bien de la ciudad.

Las cenizas del fundador fueron presto trasladadas a la sepultura que en la nueva iglesia le fue señalada en octubre de 1664. Fue Zamora el que así cumplió la última y ansiada voluntad de Juan Cotrina. En el muro derecho y precisamente sobre su entierro, se colocó el cuadro de la Virgen que veneraba y guardaba el Bachiller en su oratorio privado. Ni un nombre ni una fecha recuerda la huesa del benefactor, porque el cuadro que la señalaba hace muchos años fue retirado de su lugar.

La obra cumbre del pintor Acero de la Cruz aún se conserva en la remozada iglesia. Fue don Lázaro María Girón quien reveló al mundo del arte el nombre del olvidado artista, que alternó con los Figueroas, allá en los años felices de Gregorio Vásquez. De su cuadro de Nuestra Señora de Las Aguas trae el mentado escritor el siguiente comentario: "Todo el grupo, que se hace notable por su unidad y su inspiración mística, se destaca sobre ese brillante fondo amarillo de que tánto gustaba nuestro artista y que fue el recurso a que acudió en reemplazo de los fondos dorados de la antigüedad".

Ibáñez el delicioso autor de **Crónicas de Bogotá** se detiene en sus páginas para hablar de los modestos tesoros artísticos que guarda la actual iglesia, y recuerda que hasta el año de 1860 ostentaron los muros del santuario, como ejemplo que ponía pavor en las gentes sencillas, la imagen terrífica del célebre **Despeluco de Las Aguas**, que vivirá por siempre unido a la obra de Cotrina.

Don Bernardo Torrente refiere así la preciosa tradición:

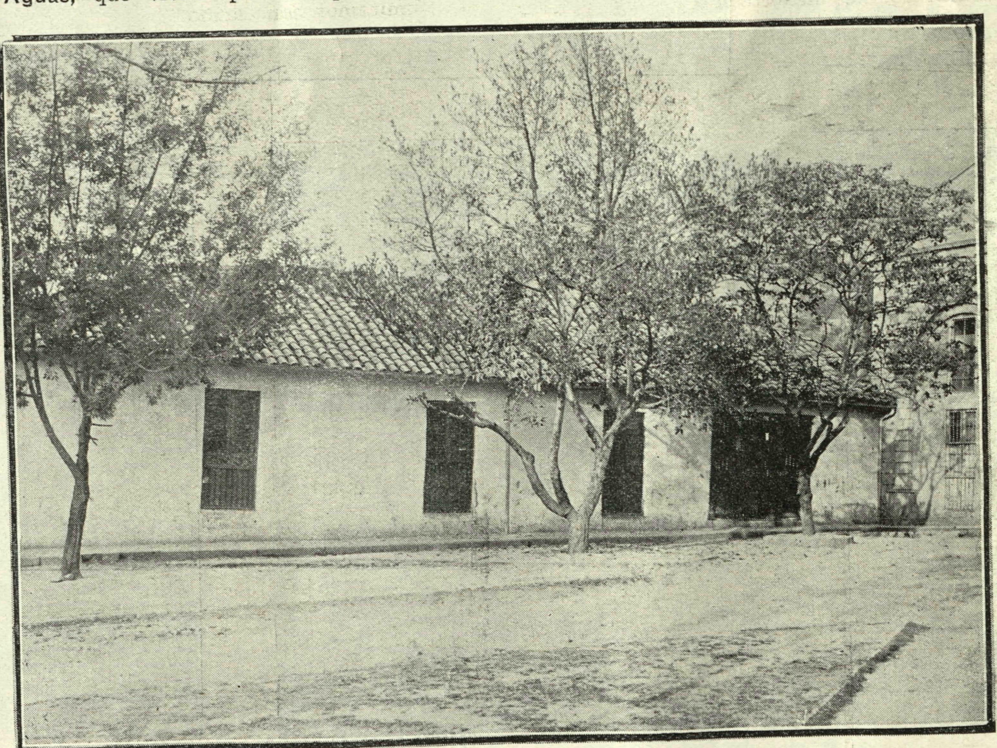
"Había una bellísima joven llena de todas las perfecciones y gracias que en una criatura humana pueden hallarse. Poseía (y era de lo que estaba más ufana) una linda y abundantísima cabellera, que era el pasmo de cuantos la miraban. Un día que se contemplaba al espejo, exclamó llena de soberbia: **Ni la Virgen de Las Aguas tiene una cabellera tan bella como la mía.** Anúblase súbitamente el cielo; quedan transformados, repentinamente, en asquerosas serpientes los ponderados cabellos; exhala la tierra un insufrible vapor de azufre; óyese un espantoso y prolongado trueno, y un demonio en hábitos de fraile dominico, arrebata por los aires a la soberbia muchacha, dejando con un palmo de narices a más de cuatro galanes que suspiraban por ella. Después se aclaró el cielo, desapareció el hedor a azufre y todo quedó en calma".

Y añade el escritor, cómo cierto día un inglés curioso visitó la iglesia y escuchó atónito, entre escéptico y burlón, la famosa historia que le hiciera el sacristán del tal cuadro. El míster no pudo menos de dudar de la veracidad del cuento, y cortado el sacristán le replica: "Tal vez haya exageración en lo del azufre y en lo de las serpientes; pero en cuanto a lo del fraile hecho el diablo por una linda muchacha, no hay ponderación ni exageración alguna".

A pocos años de fundados iglesia y convento, cobró vida extraordinaria el antiguo Pueblo Viejo de los Chibchas, y el 16 de octubre de 1664, el cabildo santafereño dispuso la construcción de un puente de madera sobre el río San Francisco, en sitio frontero a la nueva fundación. Ignacio Escucha, maestro de arquitectura, remató la obra pregonada, y por quinientos pesos de oro gozaron los vecinos de tan apetecible merced.

La memoria del Bachiller Juan Cotrina Valero, perdida sin duda por los que de él alcanzaron nuevo convento, "tendrá tributos de alabanzas en esta ciudad de Santa Fé, por haber intentado y dotado una iglesia en parte tan necesaria, para el bién común de los pobres".

Guillermo **HERNANDEZ DE ALBA**



Las viejas casas coloniales se agrupan a los lados de la iglesia completando la sencilla plazoleta.

NOTAS GRAFICAS DE LA SEMANA



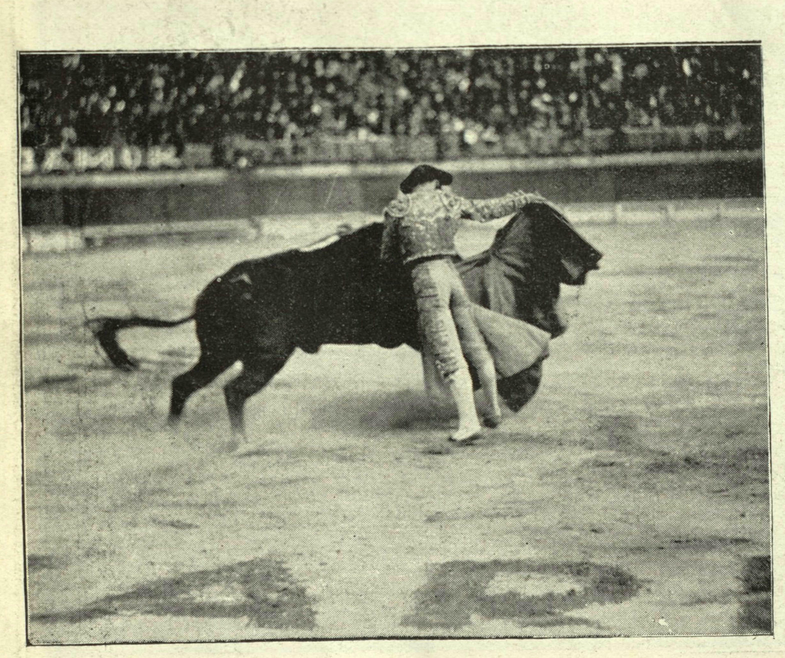
Fiesta infantil ofrecida por don Bernardo Posada y su señora doña Mercedes Peñarredonda de Posada, con motivo del cumpleaños de su niña Adela.



Alumnos del "Instituto Gremios Unidos", de Cúcuta, quienes vinieron en viaje de estudio a esta ciudad, aparecen en el paseo que tuvieron al Salto de Tequendama.



El pintor Luis B. Ramos, que inauguró el sábado su exposición artística, en la que figuran admirables cuadros, aparece en esta fotografía con las señoras de Santos, de Posada, de Arciniegas y los señores Max. Grillo, Germán Arciniegas, Rafael Maya y José E. Lefevre.





A la izquierda, una magnífica verónica del Tato en la corrida del domingo pasado; a la derecha, Liceaga, después de una sensacional serie de pases de muleta.

SASTRERIA Y ALMACEN DE PANOS



JOSE V.
GONZALEZ P.

✦

CARRERA 8.ª,
N.º 17-00.

✦

TELEFONO 53-88

✦

Dirección
telegráfica:

"JOSELITO"

?

R h e u m a d i **N**
r **H** e u m a d **I** n
r h **E** u m a **D** i n
r h e **U** m **A** d i n
R H E U **M** A D I N
r h e **U** m **A** d i n
r h **E** u m a **D** i n
r **H** e u m a d **I** n
R h e u m a d i **N**

! ! !

ENERGICO ELIMINADOR DEL
ACIDO URICO

PODEROSO ESPECIFICO CONTRA
REUMATISMO - GOTA - CIATICA

El pueblo justo comprende
y por todas partes narra
la fama que se desprende
de los objetos que vende
la firma T. ROJAS PARRA.

Por su brillo refinado
y calidad extrafina,
por su estilo y acabado,
se les ha bien comparado
con la fuerza elefantina.

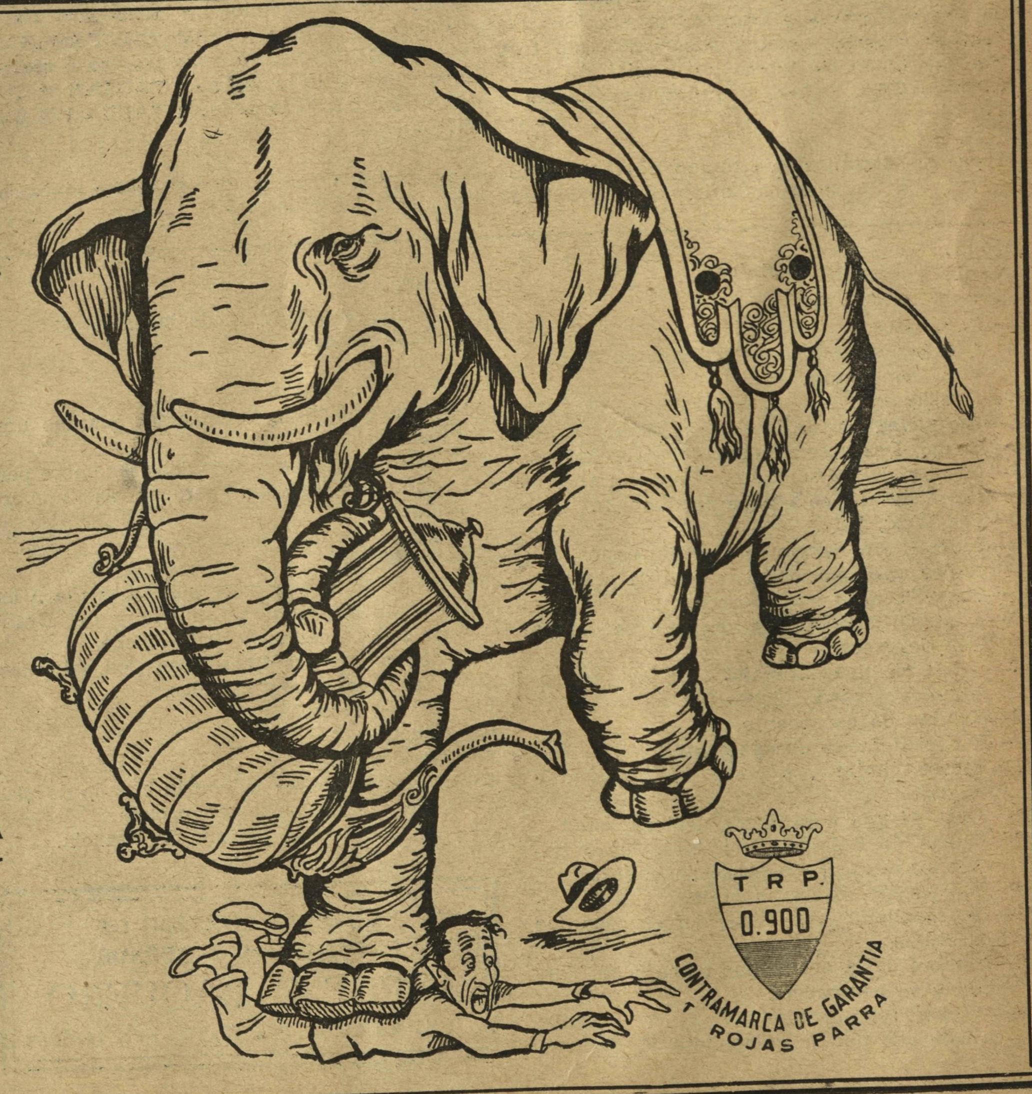
Y el que inconsciente se aleja
de aquella *razón social....*
muy mal satisfecho deja
su compromiso y se queja
de haber quedado muy mal.

LOS MEJORES ARTICULOS DE PLATA CONTRAMARCADA DE 0,900 PARA TODOS LOS GUSTOS Y OCASIONES.

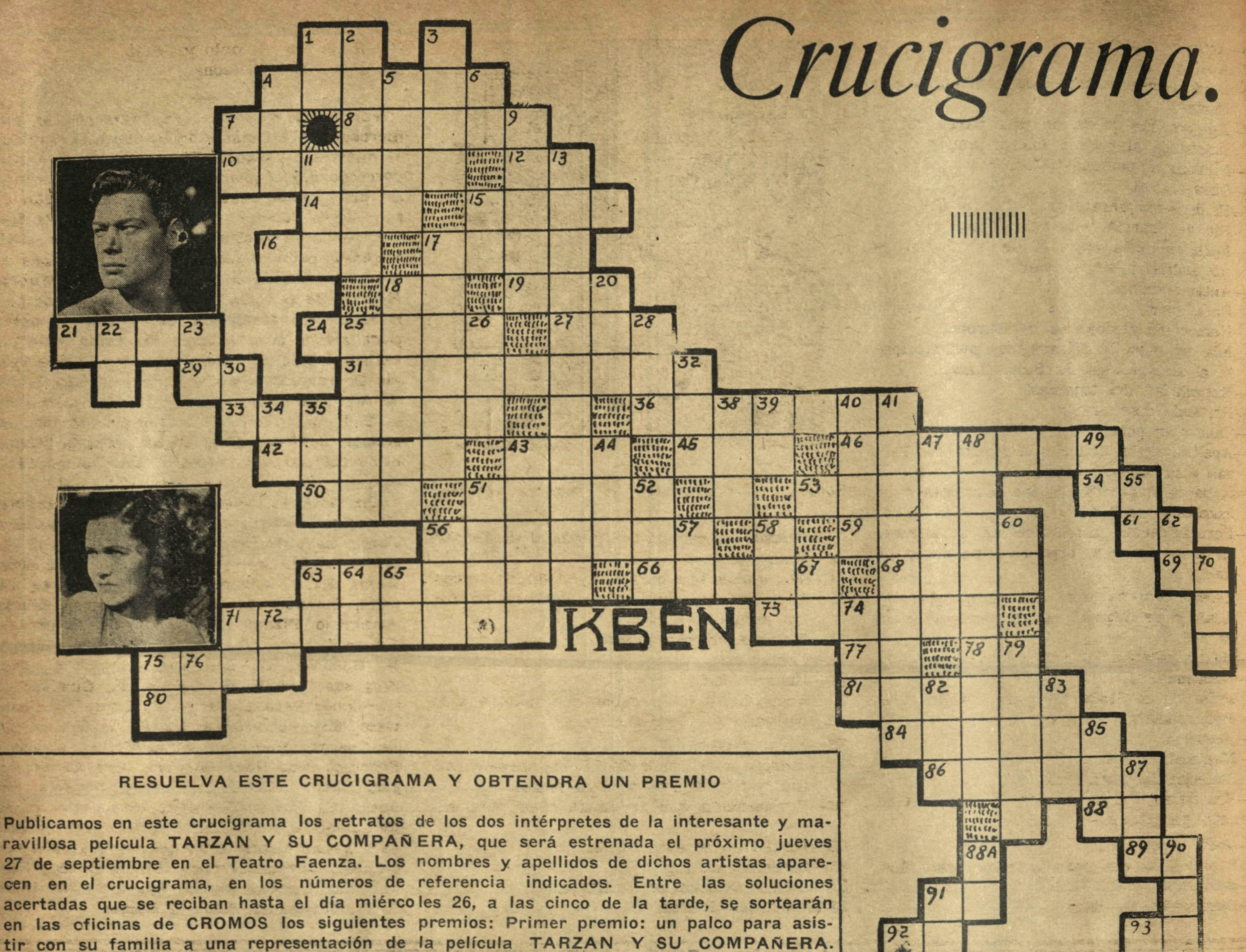
CALLE 12, No. 6-15

TELEFONOS 45-61 Y 64-91

BOGOTA - COLOMBIA



Crucigrama.



RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UN PREMIO

Publicamos en este crucigrama los retratos de los dos intérpretes de la interesante y maravillosa película TARZAN Y SU COMPAÑERA, que será estrenada el próximo jueves 27 de septiembre en el Teatro Faenza. Los nombres y apellidos de dichos artistas aparecen en el crucigrama, en los números de referencia indicados. Entre las soluciones acertadas que se reciban hasta el día miércoles 26, a las cinco de la tarde, se sortearán en las oficinas de CROMOS los siguientes premios: Primer premio: un palco para asistir con su familia a una representación de la película TARZAN Y SU COMPAÑERA. Segundo premio: nuestra suscripción de tres meses a CROMOS. Premios tercero a séptimo: una boleta de luneta para asistir a una representación de la película TARZAN Y SU COMPAÑERA. Octavo premio: una colección de fotografías de la película TARZAN Y SU COMPAÑERA.

Todas las personas que tomen parte en este concurso pueden presenciar el sorteo viniendo a nuestras oficinas el próximo miércoles a las cinco de la tarde.

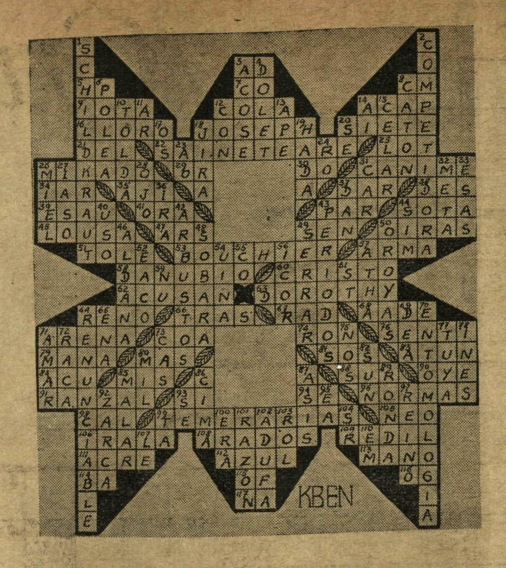
Horizontales:

1—Doscientos.
4—Nombre del actor que trabaja en **Tarzán y su compañera.**
7—Infusión.
8—Rio navegable de la colonia francesa del Congo. Desemboca cerca del cabo López.
10—Nombre del personaje que encarna el protagonista de esta superproducción.
12—Far West. Inic.
14—Animal con cabeza y pies humanos, los cuales salían por entre su cola de pescado.
15—Pasar la vista por lo escrito.
16—Adverbio comparativo con que se denota idea de exceso.
17—Tela de lienzo rayada, que se usa comúnmente para colchones.
18—Nombre de consonante.
19—Pongo al fuego directamente.
21—Escaso, limitado y corto en cantidad o calidad.
24—Falta de una cosa donde debiera estar.
27—Ciudad de Bélgica donde se celebró hace unos años un concurso de belleza.
29—Interjección, úsase repetida.
31—La caballería que tiene defectuosas las cuartillas.
33—Nombre de la actriz que trabaja en **Tarzán y su compañera.**
36—Célebre conquistador del Perú y Chile, ajusticiado por su compañero F. Pizarro. 1475-1538.
42—Orilla embaldosada de la calle.
43—Baile andaluz.
45—Todavía.
46—Poner asechanzas.
50—Jugo que fluye de diversas plantas umbelíferas.
51—Nominativo masculino del pronombre personal de tercera persona en número plural.
53—Lugar de veraneo.
54—Preposición.
56—Diosa de la venganza que castigaba a los criminales; hija de Júpiter y del Destino o del Océano y de la Noche.
59—Género de gramíneas con dos estigmas, con espigas equilaterales.
61—Oro en francés.
63—Cohete.
66—En el rostro.
68—El golpe que se da con la espada de plano o con algún bastón o caña.
69—Antigua lengua del sur de Francia.
71—Hermosa planta de la familia de las cariofileas, cuyas flores despiden un olor muy agradable. Pl.
73—Vestidura interior.
75—Jefe de distrito árabe.
77—Se dirige. Inv.
78—Tío, entre la gente del pueblo.
80—Prefijo que significa dos.
81—El declive de un monte o de una altura por sus lados.
84—Nombre de cada una de las torres cónicas truncadas, construídas con grandes sillares, que se encuentran en abundancia en la isla de Cerdeña.
86—Estado mejicano del Pacífico.
88—Partícula inseparable.
89—Dirigirse.
91—Existe.
92—Contracción.
93—Dona.

Verticales:

1—Preposición inseparable equivalente a con.
2—Cabaña formada de estacas y cubierta de ramas o paja. Pl.
3—Fruta.
4—Tributo que se pagaba en Castilla por los géneros de tierras de moros.
5—Ciudad de China, Prov. de Chih-lì.
6—Yate universal. Inic.
7—Consonante repetida.
9—Voz familiar que se usa para manifestar la obstinación con que alguno subsiste en un propósito.
11—Corte menuda y superficialmente con los dientes.
13—Apellido del actor que figura en **Tarzán y su compañera.**

15—Artículo neutro.
17—Apellido.
18—Dará asenso a una cosa teniéndola por cierta.
20—Agujero que queda en una pared recién construída al retirar los andamios.
22—Pronombre personal. Vosotros.
23—Obra teatral.
25—El de genio desabrido y fuerte. Pl.
26—Río de Francia, afl. del Thoré.
28—Fortaleza a la entrada de la ciudad de Alejandría, junto al mar.
30—Antemeridiano.
32—En el mar.
34—Nombre de varios ríos de Europa.
35—Isla del lago de Nicaragua, perteneciente al archipiélago de Solentiname.
38—Extremidad del tajamar.
39—Partícula inseparable.
40—Tabaco en polvo.
41—Apellido de la actriz que figura en Tarzán y su compañera.
43—Arbol de la familia de las ulmáceas y de excelente madera. Pl.
44—Personificación mitológica de la Aurora, en la mit. griega, hija de Hiperion y de Teia.
47—Célebre profeta judío del tiempo del rey Acab y de Jezabel, arrebatado al cielo en 880.
48—Ultima palabra del nombre de la película.
49—Nota musical.
51—Población de Holanda, prov. de Zelanda.
52—Preposición.
55—Negación.
56—Nacional.
57—Sociedad anónima. Inic.
58—Voz latina que se emplea en los escritos entre paréntesis.
60—Vocal repetida.
62—Repetida se usa para arrullar los niños.
63—Se dirige.
64—Obra virtuosa. Inic.



Solución al crucigrama del número anterior.

65—Dativo del pronombre personal de 3ª persona.
67—Voz que se usa para ahuyentar los perros.
70—Sacudimiento que hacen las bestias con las patas de atrás.
71—Nombre de consonante.
72—Consonante.
74—Enfermedad.
75—Preposición inseparable que denota más generalmente separación.
76—Nota musical.
79—Tiempo muy crudo de lluvias, nieve o piedra, y también de vientos recios.
82—Composición que se canta o se toca entre dos.
83—Oficial en el ejército turco.
85—Adverbio de lugar.
87—Ave trepadora de América.
88-A—United States.
90—Madre de Rómulo y Remo.
91—Pronombre personal.

Verificado el sorteo, en presencia de numeroso público que vino a nuestras oficinas el miércoles pasado, a las cinco de la tarde, correspondió el primer premio, consistente en un palco para asistir a la representación de la película "Danubio Azul", a la señorita Isabel Osorio Defrancisco, calle 16 número 10-85, segundo piso; el segundo premio, o sea la suscripción a CROMOS, a la señora Matilde Romero de B., calle 14 número 3-41. Los premios tercero a séptimo, una boleta de luneta para asistir a la película "Danubio Azul", a las siguientes personas: señoritas Cecilia Osorio Defrancisco, Paulina Vargas Nieto, María de Rizo; señores José Vicente Alba G. y Paulo E. Hernández P. El octavo premio, una colección de fotografías de la película "Danubio Azul", al señor José P. Castilblanco Flórez.

Enviaron la solución correcta los señores Francisco Guerrero B., Manuel A. Segura, Jorge Laverde, Francisco de P. Rojas, Lucio Melo, Alí Otero, Raúl Sastoque, Guillermo Rojas P., B. Alvarez, Hernando Chaves Gaviria, B. Mera S., Hernán Quiñones Olarte, Armando Pizano, Pedro Ignacio Forero C., Eduardo Ucrós García, René Otero, Ramón N. González B., Santiago Vargas A., Luis Augusto Triviño B., Carlos F. Cuartas L., Hernando Peraza, Carlos E. Lasso S., Francisco Morales; señoras Isabel de Ospina, Lilia Cuervo, Ana Elisa Rizo, Alicia Cancino y Sabogal, Ana Rosa Barrero, Ana L. de Rojas, Leonor Gamboa Amador, Mariela Peñuela T., Rosita Delgado, Merceditas Mariño Landínez, Alicia Gutiérrez C., Maruja Leiva V., Ana Lucrecia Vargas, Ana Lucila Rodríguez, Carmen Serrano, Helena Caro y Pardo, Pilar Lucena Muñoz, Laura María Murillo F., Margarita Rubiano Durán.

La Hermanita Menor.

POR

H. Bunner.

En la provincia de Maine, en los Estados Unidos, hay un gran lago rodeado de montañas. Se llega a él, luégo de un trayecto de varias horas, al través de grandes y espesos bosques. Y allí hay un mundo nuevo, un mundo que no tiene nada de común con aquel en que por lo general vivimos; es aquello salvaje, desolado, solemne; un mundo silencioso que oprime el espíritu y sin embargo uno se encuentra en él infinitamente encantado.

Luégo de abandonarlo se siente nostalgia e imperiosa necesidad de volver a él.

Sobre la playa del lago, a pocos pasos del hotel, entre una fila de canoas, apareció en una hermosa mañana de verano un joven rubio —no del todo joven—, con la cara lastimosamente quemada por el sol; miraba atentamente su propia canoa, semiabandonada sobre la arena, cargada de líneas de pescar, aparejos y demás pertrechos concernientes, y una canasta que contenía un confortable y abundante **lunch**.

A lo lejos, otra canoa llevaba a su bordo, hacia el otro extremo del lago, a un hombre y una mujer, jóvenes los dos.

—¿Lo ha desairado otra vez mi hermana?

El joven se volvió y se encontró frente a frente con una cara radiante que sonreía.

Una mujer estaba recostada a la baranda, parecía tener la edad que separa la infancia de la juventud; su rostro y su talla eran de mujer, su **toilette** de niña.

—Su hermana —respondió el hombre de la cara quemada— me había prometido que iríamos a pescar, pero a último momento se acordó que tenía la mañana prometida al señor Brown.

—Eso no es cierto; anoche yo les oí, mientras arreglaban el asunto, después que usted se hubo despedido.

El hombre perdió la serenidad.

—¡Es la peor de las coquetas! ¡No tiene corazón! —dijo, cerrando los puños.

—Todo eso es cierto —dijo la joven—. Pero con todo no creo que haya suficiente motivo para que usted deje de quererla.

—¡Me lo temo! —respondió él, descorazonado.

—¡Y bueno! Le voy a decir una cosa, señor Morbeth: Usted gira alrededor de Paulina desde hace más de un año, y de todos los que ella tiene bailando sobre la cuerda, usted es el único que no me ha tratado con cierto desdén. Si usted quiere, yo me ofrezco para ayudarle.

—¿Cómo?

—¡Mire: usted pierde su tiempo!... Paulina no se ocupa en otra cosa que en atraerse admiradores; lo tiene en el corazón desde hace seis años, cuando fue presentada en sociedad. No hay más que un medio para impresionarla; dos hombres lo ensayaron y casi tuvieron éxito, pero ni el uno ni el otro fueron capaces de seguir hasta el final. A usted lo creo más fuerte y le voy a proporcionar el medio de interesarla: ¡Póngala celosa!

—¿Celosa de mí?

—No —dijo la pequeña despectivamente—. Celosa de una mujer. ¡Qué tontos son los hombres!

Morbeth reflexionó:

—Muy bien, Flossy... —comenzó diciendo, luégo que tuvo conciencia de un cambio brusco en el ambiente y mientras la jovencita le miraba con ojos que le helaron hasta la medula.

—Señorita Flossy..., señorita Belton... —tartamudeó, corrigiendo esta expresión demasiado familiar.

La cara de Flossy Belton se iluminó.

—Su proyecto es excelente. Pero... habría que encontrar la cómplice.

—¡Sí!... —dijo alegremente Flossy.

—Además, ¿no le parece a usted que si yo demuestro una repentina admiración por una u otra mujer, cuyos encantos ignoré hasta hoy, podría parecer poco normal?

—En efecto —respondió francamente Flossy—, y sobre todo, que aquí no hay ninguna con quien valga la pena flirtear.

—Y entonces... ¿de dónde sacar una rival?

Con mucha calma dijo ella:

—¿Y por qué no?... tuvo un momento de duda, luégo continuó—: ¿Y por qué no, yo?...

—¡Usted!

La sorpresa hizo olvidar la cortesía a Morbeth.

—¡Sí, yo!

Morbeth la miró petrificado.

—¿Quizá —insinuó ella— no soy lo suficientemente bonita?

—¡Usted lo es!... Pero, ¿no es usted un poco joven?...

—¿Qué edad me calcula usted?

—Ya lo sé, su hermana me lo ha dicho, tiene usted dieciséis años.

—¡Dieciséis años!... —repitió Flossy desdeñosamente—. Sí, los dieciséis años que se conservan mientras no se haya casado la hermana mayor. El tres de diciembre cumplí dieciocho años.

—¿Dieciocho años? ¡Muy bien! ¿Cuál es su plan de campaña?

—Debe usted flirtear conmigo todo lo posible.

—¿Puedo preguntarle qué actitud ha de adoptar usted?

—Por cierto, voy a... ostentarlo.

—!Ostentarme!

—Claro está, como mi conquista. Compréndame bien, lo llevaré tras de mí y me burlaré de usted.

—¡Ah! ¿De veras?

—Veamos; que su orgullo masculino no se erice. Sería mejor que usted afrontase la situación. ¿Usted no está seguro de que Paulina no está enamorada de usted?

—¡No!... —gimió el pobre hombre.

—Usted tiene una gran fortuna, pero... Brown tiene más fortuna que usted. Usted es tímido, Brown es decidido. Hé aquí por qué Brown está en aquel bote y usted di-





REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

(FUNDADA EN 1916)

OFICINAS: CARRERA 6a., NUMEROS 12-60 a 12-66 ✦ APARTADO POSTAL 442.
BOGOTA (COLOMBIA) - SUR AMERICA



Con motivo del aumento de tarifas postales para la Prensa, ordenado por el Ministerio de Comunicaciones para las naciones de la Unión Postal Universal, hemos tenido que elevar el precio de nuestras suscripciones para las naciones de Europa, excepción hecha de España, así como también para Asia, Africa y Oceanía, en la siguiente forma:

Serie anual de 51 números.	$ 14.00
Serie semestral de 25 números . . .	7.00
Serie trimestral de 13 números . . .	3.50

Para España y los países de Norte América, Canadá, Centro y Sur América, continuamos cobrando la misma tarifa que ha regido siempre, de $ 8.00 la serie anual y $ 4.00 la serie semestral.

PARA COLOMBIA NUESTRA TARIFA ES:

Serie anual de 51 números.	$ 6.50
Serie semestral de 25 números	3.50
Serie trimestral de 13 números. . . .	1.80

||||||||||

Suscríbase usted a CROMOS, la mejor revista ilustrada de Colombia. La lectura de selección para el hogar.




vierte a "la hermanita menor". Si "la hermanita" lo aceptase a usted, no haría nada más que tomar los restos de la hermana mayor; es normal y no sale de la familia; no hay, pues, caso de celos, y Paulina puede consagrarse por entero a Brown. ¡Vamos a ver, no adopte ese aire que da lástima! Ustedes los hombres no son más que unos niños grandes. Cuando usted me pida en matrimonio...

—¿Tengo que pedirla en matrimonio?

—Por cierto... No ponga ese aire de asustado; yo rehusaré. Entonces usted debe mostrarse desolado, la cara lúgubre, siguiendo más que nunca mis pasos; la hermana mayor resolverá que no puede soportar semejante conducta de su hermana menor..., después... ¡es cuestión solamente suya!

—¿Cuestión mía?

Morbeth meditaba; miraba hacia el lago donde ya no se veían ni rastros de la canoa, y miró a Flossy, serena, tranquila.

—No sé —dijo— si podré hacer eso.

—¿Por qué no?

—Porque me parece que es molestar a usted demasiado por mí.

—Lo más que puede ocurrir es que Paulina le escriba a mamá, y mamá me mande un sermón por correo; además dirá a mistress Redington, nuestra gobernanta, que extreme su vigilancia sobre mí. Pero usted y yo no la tomaremos para nada en cuenta a mistress Redington. Además, no olvide usted que estoy atrasada en mi calendario de dos años. Es necesario que yo obtenga mi libertad por asalto, o me muero. Además, usted será muy amable conmigo mientras me hace la corte, de manera que no será un fastidio para mí.

Morbeth se echó a reír.

—Trataré de fastidiarla lo menos posible—.

Le tendió la mano. Flossy lo dejó con ella tendida.

—No se vaya a equivocar —le dijo con autoridad—. No se trata de una disertación de chiquilla. La hermana menor no espera que el enamorado de la hermana mayor se digne emprender graciosamente un juego con ella. Se trata de hacerle la corte con seriedad..., de un sentimiento a toda prueba; tendrá usted que ser solícito y atento diez veces más de lo que fuera con Paulina y tendrá usted que continuar su papel hasta el final.

—Estoy seguro de llegar hasta el fin de mi papel, pero ¿está usted segura de mantener el suyo?

—Creo que sí. Paulina hará escenas espantosas, pero si llega muy allá, diré mi edad y con ella, la suya...

Morbeth miró el rostro sereno de Flossy; luégo, por segunda vez, le tendió la mano.

—¡Negocio terminado en cuanto a lo que me concierne!

Esta vez una manita suave le devolvió un apretón franco y amistoso.

—Y le prometo rechazarlo —dijo Flossy.

Quince días después, Morbeth se hallaba en un flirteo que jamás se hubiera imaginado, y la táctica de Flossy no había dado los resultados que ellos esperaban. En el hotel no se hablaba más que de "la conducta poco edificante de la pequeña Belton", y de este señor Morbeth, "quien debía ser un poco más razonable".

A raíz de ello se abrieron nuevos horizontes ante Morbeth.

—¿Sabe usted? —le dijo Flossy un día—, no será mala idea la de telegrafiar a Nueva York para que le envíen algunos bombones que usted podría regalarme un poco a escondidas. Quizá yo lo aceptase si... la bombonera fuera bonita.

Ricardo Morbeth telegrafió, y cinco días después recibía unos bombones deliciosos, dentro de una bombonera que era una obra de arte. Al día siguiente encontró a Flossy, quien, desde el balcón, tiraba bombones a un montón de chicos que se los arrebataban sobre el césped.

—Ha sido usted muy amable al regalarme estas golosinas —le dijo ella sin gritar, pero de manera que la oyeran los que estaban cerca.

Y tenía ya un círculo de admiradores; su personalidad adorable y exquisita había sido descubierta.

—Pero, ¿sabe usted?, yo no cómo de estas cosas... ¡Toma, pequeñita! ¿Quieres esta caja para guardar los trajes de tu muñeca?

Y la encantadora bombonera fue a parar a manos de una niña de tres años.

Ahora le llamaba "Momo", abreviatura supuesta de su apellido Morbeth, y le llamaba "Momo" ante todo el hotel.

Semejante conducta daba lugar a toda clase de comentarios.

Paulina, hecha una tempestad, hacía escena tras escena, le escribía a mamá; mamá le es escribía a Flossy muy severamente. Pero mamá no podía abandonar a papá, atacado de gota. Mistress Redington lloraba a lágrima viva... Y el gran flirteo seguía en gran tren y el público del hotel se divertía observando a los tres personajes.

Y aquello no terminaba nunca. Las relaciones entre Morbeth y la mayor de las hermanas Belton había llegado a tal punto que ya no se dirigían más la palabra. En cuanto a las relaciones con la menor, la charlatanería del hotel las calificaba de "escandalosas". Cuando Morbeth se encontraba con Brown, éste le lanzaba miradas furiosas, y aquél le respondía en idéntica forma. La vida de Brown se había hecho pesada. Paulina se mantenía siempre de mal humor.

—Ahora hemos llegado al momento en que usted ha de solicitar mi mano —dijo Flossy a "Momo".

Estaban sentados en la baranda que daba sobre el lago, envueltos por las tinieblas; no había nadie cerca, más que una señora an-

ciana tendida en un amplio sillón de junco.

—Es la señora de Melby. Hace como si durmiera, pero nos espía. Paséeme de un extremo a otro de la terraza y pídame que nos casemos, de manera que ella pueda oírlo. Antes de media hora la noticia habrá dado vueltas por el hotel, y Paulina estará furiosa.

Ante semejante perspectiva, Morbeth paseó a Flossy Belton de punta a punta. Pasó tres veces frente a la señora Melby antes de encontrar el suficiente coraje como para decir con voz apagada, valiente...

—Flossy, yo... yo... la amo.

La voz de Flossy, ni apagada, ni vacilante, sonó en una carcajada.

—¡Sí, ya lo sé, "Momo"; pero eso a mí no me intersa! ¿Y es por eso por lo que usted demuestra estar tan preocupado?

—Pero... —dijo Morbeth—; pero yo...

—¡Sí, es absurdo! —dijo Flossy. Y cuando estuvieron un poco más apartados, agregó:

—No me ha pedido que nos casemos.

—Quiere... ¿quiere ser mi esposa?.... —balbuceó.

—¡Jamás!... —contestó enérgicamente Flossy—. ¡Por nada del mundo! ¡Qué idea! No. Es usted encantador para divertirme, pero me sería imposible tomarlo en serio—. Y se alejaron a la obscuridad, al extremo de la terraza.

—Es la primera vez —dijo Morbeth, que se sentía ahogar—; la primera vez que hago una demanda matrimonial.

—Ya se ve por su estado de ánimo. Pero ha estado bien. Vea a la señora de Melby disparando a desparramar la gran noticia.

Y antes de irse a acostar, Ricardo Morbeth pudo advertir que todo el mundo, hombres y mujeres sabían en el hotel que había pedido la mano a Flossy Belton, y que ésta le rechazara.

Dos hombres resentidos, una mujer furiosa y una joven radiante de felicidad se embarcaban esa mañana en dos canoas, para ir a pescar. El resultado fue excelente; entre unos y otros habían pescado cincuenta truchas.

—Ya estoy cansada —dijo Flossy—; lléveme usted al hotel. Tengo que vestirme para la hora de comer.

Y desde el otro bote la hermana mayor observaba esta pequeña escena de tiranía—. ¡Es necesario que mamá venga!

Morbeth, muy serio, seguía remando. Flossy dijo bruscamente:

—Ha hecho usted casi todo lo que yo quería, pero aún no me ha salvado la vida. Le voy a proporcionar la ocasión.

Con un movimiento ágil y seguro, Flossy tumbó la canoa, y antes de que Morbeth pudiera darse cuenta de lo que ocurría se hallaba nadando hacia la costa, sosteniendo con una mano a Flossy, y defendiendo dos vidas entre las olas del lago Maine.

En la costa corría todo el mundo, trayendo abrigos, aguardiente... En un esfuerzo desesperado por mantenerse en la superficie, Morbeth tocó el fondo. Un metro más, y no habría podido llegar.

Con ella en brazos llegó a la orilla extenuado.

—¿Por qué ha hecho eso? ¡Es una crueldad!

—¡Bueno! —dijo Flossy muy serena y sin moverse de sus brazos—. ¡Basta! No tolero que se me reprenda.

Toda una delegación se precipitó sobre ellos; la cubrieron, subiéndola hasta su departamento. Al anochecer, Morbeth acudió a la puerta del saloncito de las dos hermanas. Paulina salía en ese momento. Pálida, con los labios temblorosos, escuchó sus preguntas sobre el estado de Flossy.

—Hubiera creído, señor Morbeth, que ya habría llegado lo bastante lejos en este peligroso juego con el corazón de una..., de una niña, y que... ¡Vea, no, no tengo palabras para expresarle hasta qué punto lo desprecio!

Y Paulina Belton se perdió en el fondo del corredor, con todos los síntomas de la rabia más vulgar.

Había dejado la puerta abierta. Ricardo oyó una voz débil, pero alegre, que se elevaba desde el saloncito:

—La ha conquistado; está completamente loca: esta noche se le insinuará... ya verá usted que no me equivoco!

Morbeth miró hacia el corredor interminable, no se veía a nadie, empujó la puerta y entró. Flossy estaba acostada sobre un sofá, pálida, con los ojos brillantes...

—Podrá casarse con ella, se lo aseguro —dijo Flossy, mientras él se arrodillaba ante sus pies.

—Flossy —le dijo—. ¿No sabe usted que ha terminado todo? ¿Ignora usted que no quiero más que a usted? ¿No ve usted que ya no tenía un solo pensamiento para ella... desde que...? ¡Flossy..., dígame... ¿es posible que usted no lo haya comprendido?

Flossy, con un gesto espontáneo, rodeó con sus brazos finos el cuello de Ricardo Morbeth.

—¿Y para quién me he tomado el trabajo de enseñarle tan bien? ¡Dígame!... ¿Creyó usted que era para Paulina?

H. BUNNER

RECORDANDO EL PASADO

POR

MATOS - HURTADO

22 de septiembre de

1711.—El almirante francés Duguay Trouin ocupa la plaza de Riojaneiro que el gobernador portugués Moraes e Castro no supo defender.

1793.—Los ingleses desembarcan en Jeremías —Santo Domingo—, y se posesionan de varias ciudades.

1810.—Por segunda vez el pueblo patriota de Quito depone las autoridades españolas y forma una junta de gobierno independiente.

1829.—Las Repúblicas de Colombia y del Perú firman la paz.

UN INGENIOSO ARDID

Muy explicable es el temor que, en los primeros días de la Independencia guió los pasos y las actuaciones de los padres de la patria; la empresa que ellos acometían era asaz aventurada y peligrosa en demasía; por unos pocos espíritus selectos que existían en todo el territorio del Nuevo Reino de Granada, había que inculcar y sembrar las nuevas ideas en la gran masa de la población, ignorante y resignada, a quien no era posible imponer un cambio brusco y arrebatarle súbitamente el respeto y la veneración a la sagrada persona del monarca. Por eso, para no ofender la susceptibilidad popular, para conjurar peligros, en todas las actas de las poblaciones que habían depuesto a las "legítimas" autoridades españolas, se prescribía la obediencia al legítimo soberano, el señor don Fernando VII, se constituían juntas que representasen los intereses del rey, y subordinadas al Consejo de Regencia y, al mismo tiempo, para no desairar las ideas proclamaba no sólo la adhesión a la justa causa de la nación, sino también la absoluta independencia de estas partes de América.

Dignas de estudio y de meditación son esas actas, verdaderas partidas de bautismo de la República; en todos esos documentos, sabiamente concebidos, flota una fina ironía y una mañosa prudencia, que la moderna crítica histórica no achaca a temor o a miedo de sus signatarios, porque entre la hábil reticencia, en la redacción sinuosa y en el razonamiento especioso, se adivina "entre líneas" y se evidencia el ideal libertario, silencioso y aun confuso. De ahí que en actas posteriores, ya sin vacilaciones ni tanteos, se ponga como condición para rendir vasallaje el "deseado y amado" don Fernando VII, el que venga a residir en estas comarcas...

La prudencia y la discreción guiaron los primeros pasos de nuestros patricios, pues se jugaban nada menos que la vida y, cualquier imprudencia llevaba directamente a la horca; para podernos formar una idea de los medios a que tenían que apelar los patriotas para burlar la vigilancia de las autoridades españolas, y comunicarse cualquier noticia, vamos a relatar el modo ingenioso de que se valió una distinguida dama, doña Josefa Antonia Ramírez de Villafañe, para anunciar a los patriotas del norte del Nuevo Reino de Granada los sucesos ocurridos en Caracas el memorable 19 de abril de 1810:

"Poco antes de la insurrección de Pamplona, las personas principales de Cúcuta tuvieron noticia de la revolución de Caracas el célebre 19 de abril, y del estado de agitación que en Santafé preparaba la del 20 de julio, merced a dos detalles que, insignificantes en apariencia, trajeron seguramente entusiasta expectativa a los pocos que en ellos repararon o los pudieron comentar.

El primero de aquellos acontecimientos fue comunicado por una alta dama de Barinas a otra del Rosario de Cúcuta; y el pliego o carta en que con exaltados pormenores lo refería la patriota barinesa hubiera sido interceptado sin duda, si ella no hubiera ideado una treta, muy usual y socorrida en época de difícil comunicación. Aquel pliego llegó al Rosario de Cúcuta dentro de un pedazo de azúcar mascabado, confundido entre los abastos de la alforja del posta, sin que por ello aquél sirviera a éste de avío, porque un fin más noble y puro le había reservado el destino. Encerrada, pues, tan trascendental noticia entre las paredes de una histórica panela, diiérase que su singular envoltura armonizaba perfectamente con el natural sentimiento de regocijo que venía a despertar.

Quienes así intercambiaban sus impresiones patrióticas, haciendo noble propaganda al movimiento de Caracas, eran dos hermanas, doña Josefa A. Ramírez de Villafañe, esposa de don Domingo Villafañe, residente en Barinas, y doña Carmen Ramírez de Briceño, que vivía a la sazón en el Rosario, esposa de don Juan Antonio Briceño. Fue, pues, de esta manera como uno de los primeros ecos de la revolución americana se oyó aquende el Pamplonita, transmitido desde una histórica ciudad singularizada con gloria en las reminiscencias del folk-lore venezolano: y como nota vibrante de aquella oportuna transmisión, entre el alborozo del suceso fausto, se destaca el noble espíritu de la mujer patriota que comunicaba con alegre y generosa iniciativa hasta la frontera el pensamiento de los patricios venezolanos" que vino a alentar y a caldear el entusiasmo de los patriotas neogranadinos que se veían, inesperadamente, secundados en sus nobles intenciones por los hijos de la ciudad mariana de Caracas.

LOS DOS KILOS

Un leñador que vivía con otros dos leñadores en una choza del bosque encontró, recién muerto, un animal de piel fina, quizá una marta. Le quitó la piel y fue a venderla al pueblo vecino.

Diez monedas le dieron por ella.

Mucho pensó el hombre en lo que habría de comprar. Se paraba en la puerta de las tiendas y contemplaba largo rato gorras y pañuelos, espejitos y hebillas, jarras y cuchillos. Deteníase también delante de la taberna y de la tabaquería. Si hubiese comprado todas las cosas que en el instante de verlas se le ocurría comprar, no le habrían alcanzado diez mil monedas. Sin duda se dió cuenta de ello, porque resolvió no comprar lo que le aconsejaban los ojos sino lo que le dijera la reflexión. Pensó un rato más y se dijo:

—En el bosque pasamos las semanas comiendo sólo nueces, cebollas, galleta y de vez en cuando un pajarraco. Llevaré un buen pedazo de carne de vaca. Así mis dos amigos participarán de mi buena suerte.

Y con siete monedas compró dos kilos de carne de vaca.

Se apresuró a volver a su choza. Sus dos compañeros lo acogieron alegremente. Hacía mucho tiempo que no probaban buena carne.

—¡Ah! Me olvidé de comprar sal y pimienta. Aún me quedan tres monedas. De un trote iré al pueblo a buscar sal y pimienta.

Y partió.

En los dos amigos el apetito pudo más que la amistad. Miraron la carne, se miraron, cambiaron tres o cuatro palabras en voz baja, aunque el otro estaba muy lejos y rápidamente, ensartaron la carne en un hierro y la pusieron a asar en el fuego que tenían siempre encendido.

También rápidamente se la comieron.

Volvió el otro con la sal y la pimienta. No vio la carne sobre la mesa. Miró a sus compañeros que silenciosos y cabizbajos, apoyados en la puerta, no se atrevían a sostener su mirada. Sintió el hombre olor a asado y murmuró:

—¡Hum! ¡Hum!

Sin que le preguntaran, uno de sus compañeros dijo:

—Se la comió el gato.

—¿El gato? ¡Hum!

—Sí, el gato— dijo el otro, con mayor aplomo.

—¡Hum!

agregó el otro.

—Salimos un momento...— comenzó a explicar uno.

—...has a el camino, para ver si venías,

—¡Ya sé!: y cuando volvieron, la carne había desaparecido.

—¡Eso es!

—¡Sí, sí! ¡Mira!: ahí lo tienes al pícaro. Está durmiendo, después del hartazgo.

Naturalmente, el pobre gato flaco echado al pie de la chimenea, no decía nada. Ni siquiera abría los ojos. Dormía de hambre.

El hombre que trajo la carne miró fijamente al gato.

—Se diría que lo dudas— comentó uno de sus compañeros.

—¡Sí, lo dudas!— agregó el otro, haciéndose el ofendido.

—No... Por otra parte, si lo dudara, en el pueblo veríamos en seguida que el gato se comió la carne.

—¿En el pueblo? ¿Cómo?— preguntaron entre sorprendidos y alarmados los dos compañeros.

—¿Quieren saberlo? Pues voy a satisfacer su curiosidad.

Alzó el hombre al gato, dijo a sus compañeros que lo siguieran y salió de la choza. Entraron los tres en la panadería del pueblo. Pidió el leñador al panadero que le permitiera usar la balanza.

Puso el gato en un platillo y en el otro las pesas.

El pobre animal pesaba dos kilos justos.

—¡Dos kilos! —dijo el hombre.— Pero, si éste es el peso del gato, ¿dónde está la carne?

Los dos amigos tartamudearon algo ininteligible. El hombre continuó:

—¡Dos kilos!... Si éste es el peso de la carne, ¿dónde está el gato?

Sus compañeros, confundidos, bajaron la cabeza. El problema era demasiado difícil. O demasiado claro.

PAGINA DE AJEDREZ

UNA PESQUISA AJEDRECISTICA

Por el doctor R. L. M.

(Continuación)

El experto detective sonreía. Salvo un pequeño paréntesis, que había empleado —acaso tan verídicamente como Mr. Chevalier— en una urgente comunicación telefónica, había presenciado la escena silenciosamente, en actitud de profunda atención, con los ojos entornados y el entrecejo contraído por el esfuerzo mental. Ni un solo instante sintió la tentación de revelar el secreto, que había descubierto desde el primer momento. Por fin, instado por todos a dar su opinión, preguntó:

—¿Ha dicho usted, señor Chevalier, que las negras no han movido el rey ni han dado piezas de ventaja?

—Efectivamente —contestó Mr. Chevalier, sorprendido por el acierto que hacían presumir tales preguntas.

—En ese caso, prosiguió Holmes, el mate es en dos jugadas: D1T, R ó P juega; 2 D8TR mate.

—¿Si el negro enroca? —preguntaron todos a una.

—El negro no puede enrocar. Puesto que juegan las blancas, es evidente que en el turno anterior lo hicieron las negras. ¿Cuál ha sido la última jugada de las negras? Los Peones están en sus casillas de origen. Luego han movido necesariamente el rey o la torre; en ambos casos, aunque aún no hayan enrocado, acaban de perder la facultad de hacerlo.

El solucionista de la gaffe sintió que llegaba por fin el momento de su reinvindicación:

—Permítame! El negro puede no haber movido el rey ni la torre, si ha jugado en su último turno una pieza cualquiera a 3R o 3T, que ha sido tomada por el blanco.

Si el blanco acabara de tomar una pieza, en este momento jugaría el negro y no el blanco, contestó simplemente Holmes.

—¿Y qué importancia tiene que el negro haya dado una pieza de ventaja?, insistió aún el de la gaffe, deseoso de acertar alguna vez.

Si el negro hubiera dado de ventaja la torre del rey, su última jugada podría haber sido T1T. Y puesto que aún no ha movido el rey podría en ese caso enrocar corto, eludiendo el mate en dos jugadas.

Todos quedaron ampliamente satisfechos con estas explicaciones, admirando el profundo talento ajedrecístico del gran detective.

. . . .

Al día siguiente, mientras almorzaba en su departamento, Sherlock Holmes refería su aventura al Dr. Wuatson.

—A propósito, Wuatson, tengo que pedir a usted un gran favor. Devuelva a Mr. Chevalier este tomo de **Paluzie y Lucena**, que por distracción he traído anoche de su casa. Buen trabajo me costó encontrarlo: lo había escondido tan prolijamente el buen señor! Y, sobre todo, no extravíe el señalador puesto por él en la página 112. A él le debo el primer éxito ajedrecístico de mi vida.

—¿Cómo?, preguntó asombrado el doctor Wuatson, que empezaba a sospechar.

—¡Naturalmente! ¿Olvida usted que no entiendo una palabra de ajedrez?

*

LOS AVANCES DE LOS PEONES CENTRALES A LA QUINTA HORIZONTAL

Por MAX EUWE

Comparación entre un centro de peones en la cuarta línea y uno en la quinta.—Una diferencia esencial entre posiciones cerradas. El logro de punto de apoyo. El ataque sobre un centro avanzado. El temor de la marcha hacia adelante de los peones del centro completamente desaparecido.

El sentido de un centro de peones debe comprenderse como sigue:

1º Proporciona puntos de apoyo para las piezas propias.

2º Quita espacio a las piezas enemigas.

3º Aumenta la libertad de acción a expensas de la del adversario.

De estos tres factores, en general, depende que sea favorable ocupar el centro con peones, aunque naturalmente, también puede haber en ello inconvenientes, como por ejemplo, el hecho consistente en proporcionar puntos de ataque al adversario, sobre todo si los peones centrales están ubicados en una columna abierta. Si la elaboración de un centro de la manera más sencilla tiene ya sus ventajas y sus inconvenientes, de cuánto peso no sería eso si se quiere resolver la cuestión: ¿el paso de la fila del medio por un peón del centro es, en general, bueno o malo?

Examinaremos esta cuestión de más cerca en lo que sigue:

Un peón blanco que avanza de 4R a 5R, libera las casillas 5AR y 5D, pero por el contrario, domina 6AR y 6D, ¿cuál de estas eventualidades es la más importante? Eso depende enteramente de la posición; ordinariamente, sin embargo, un peón ubicado en 5R, a menudo no podrá servir de apoyo a una pieza blanca porque las casillas 6AR y 6D están tan cerca de la posición negra, que por regla general pueden ser suficientemente cubiertas. Si éste no es el caso, y si las blancas logran ubicar un caballo en 6D o 6AR apoyado por un peón en 5R, entonces eso tendrá una gran influencia sobre el curso ulterior de la partida, porque un caballo en 6D o 6AR domina cuatro casillas de la posición enemiga (... 2D, 1R. 1CR, 2TR, mientras que un caballo en 5AR se lo domina dos (... 2R y 2CR). Como siempre, en ajedrez, eso sólo tiene valor hablando en términos generales, porque es posible que a consecuencia de una u otra circunstancia, el dominio de ... 2R y ... 2CR sobrepase en importancia el dominio de las otras cuatro casillas.

Por el contrario, el segundo factor de que acabamos de hablar a propósito de la fuerza de un centro de peones, ejercerá más influencia sobre un centro avanzado, porque las casillas tomadas a las negras en combinación con un ataque eventual sobre el ala del rey, pueden ser de una gran importancia. Así, por ejemplo, un peón blanco ubicado en 5R quita a las piezas negras la casilla 6AR, en particular al caballo negro, que a menudo tiene una función tan importante que cumplir con la defensa de la casilla 2TR.

También es favorecida la libertad de movimiento por el paso de la fila del medio, los peones centrales están ubicados en la quinta fila, entonces las piezas blancas tienen cuatro filas disponibles para sus operaciones; las piezas negras, por el contrario, no tienen más que dos. La consecuencia de esto es que las piezas negras se obstruyen mutuamente y que debe hacerse una tentativa, en primer lugar, para romper el centro adversario, tentativa que a menudo da buen resultado. Este es el gran inconveniente del avance de los peones: bajo el juego más fácilmente y con más vigor, puede tomarse el centro. Y no son raros los casos en que un peón demasiado avanzado se pierde.

Individualmente consideradas, las ventajas del avance de los peones son pues:

1º La captura de casillas (presión sobre el juego enemigo.

2º Puntos importantes de apoyo (en ciertos casos).

3º Más espacio.

Los inconvenientes son:

1º El peón puede volverse débil.

2º La liberación de casillas.

Es de gran importancia el caso en que el avance de los peones se hace con ganancia

tiempo, como, por ejemplo, P5R que ataca un caballo ubicado en 6AR.

Con tanta mayor facilidad se decidirá por este avance si por este hecho se lleva una pieza enemiga a una casilla desfavorable.

En lo concerniente al paso de la horizontal del medio, existe una diferencia esencial entre posiciones abiertas y cerradas. Mientras que en posiciones abiertas, el avance a menudo acarrea una decisión rápida con ventaja o desventaja de la parte que ataca, no parece ser correcto en posiciones cerradas, sobre todo, antes de un gran número de maniobras de los dos lados que están en estrechas relaciones con la posibilidad de emprender un movimiento envolvente contra el centro avanzado.

Desde luégo, algunos ejemplos en los cuales el avance da lugar a un ataque rápidamente decisivo:

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4AD, A4AD; 4. P3AD, C3AR; 5. P4D, PXPD; 6. PXPD; A5CD-|-; 7. C3AD, O-O.

Las negras han dado la facultad del avance. La continuación puede ser:

8. P5R, C5R.

Como sucede a menudo, aquí es más fuerte preparar por medio de 8. ... P4D un contrapeso indispensable en el centro.

9. O-O, CXC;

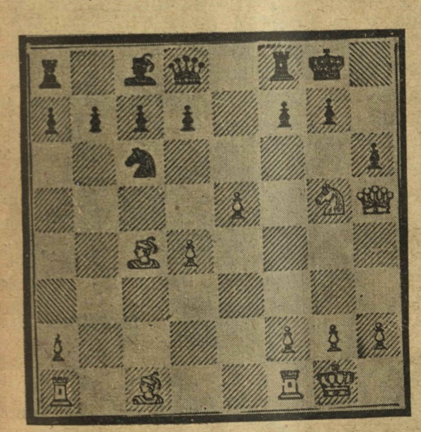
10. PXC, AXPA

Las blancas han ofrecido un peón en favor del ataque, que parecerá rápidamente irresistible gracias a la fuerte posición del P5R, que ha reducido a las piezas negras a la imposibilidad de defender eficazmente el ala del rey.

11. C5CR, AXT

Después de 11. ... P3TR; 12. CXPA gana la calidad.

12. D5TR, P3TR



Posición después de 12. ..., P3TR.

13. CXPA, TXC;

14. AXT-|-, R1AR

A 14. R2TR, seguiría: 15. D6CR jaque y en seguida AXPT.

15. A5D, D1R; 16. A3TD-|-, P3D; 17. PXPD! DXD; 18. P7D-|-, C2R; 19. P8D:D-|-, D1R; 20. AXC mate.

Otro ejemplo de una decisión rápida que es consecuencia de la manera agresiva en el centro, es la siguiente:

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. A4AD, A4AD;. 4. P3AD, C3AR; 5. P4D, PXPD; 6 PXPD, A3CD; 7. P5D, C2R

Malo sería 7. ..., C4TD, que se contestaría con 8. A3D seguida de P4CD amenazando la captura del C.

8. P5R, C5CR; 9. O-O, P3D; 10. P6R, P3AR

Mejor que 10. ..., PXPR después de la cual las blancas pueden continuar el ataque por medio de A5CR o C5CR.

11. C3AD, C4R; 12. CXC, PDXC; 13. D5TR-|-, P3CR; 14. C4R!, CXPD

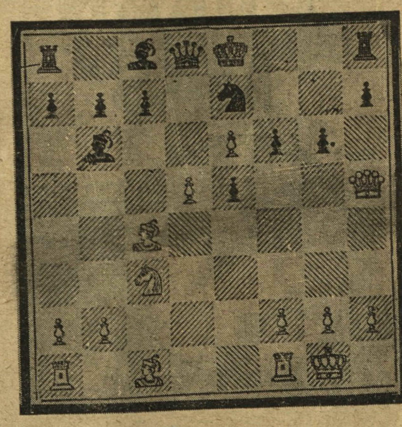
La dama no puede ser capturada a causa de CXPA jaque seguido de A6TR mate.

15. D4TR, AXPR; 16. AXC, AXA; 17. DXPA, T1AR; 18. DXPR-|-, R2AR; 19. A6TR, y ganan las blancas.

El avance no corresponde siempre a la espera escomptée, y esto resalta, sobre todo en la siguiente variante de la partida escocesa:

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD; 3. P4D, PXPD; 4. CXPD, C3AR; 5. CXC, PCXC; 6. A3D, P4D.

Ahora las blancas tienen oportunidad de jugar un peón a 5R. Evidentemente eso se verifica con ventaja porque la diagonal 3D-7TR se abre para el alfil y el caballo negro debe ubicarse en una casilla desfavorable. Sin embargo, esto parece inexacto, el caballo ubicado en 5CR se encuentra muy bien y participa también en el ataque contra el rey enemigo. Las blancas repelen su caballo a su casilla mala.



Posición después de 13. ..., P3CR.

(Continuará)

MUJERES JUNTO A LORD BYRON

El amor vino a golpear muy temprano a sus puertas. Nueve años tenía Byron cuando se enamoró por la primera vez. Era una escocesa, María Duff. El mismo refiere que años después, cuando tuvo noticias de su matrimonio, quedó como herido por el rayo. Luégo viene la prima, la prima más o menos bonita y más o menos inocente que todos hemos adorado a los quince años. La de Byron se llamaba Margarita Parker y era más bien una criatura de leyenda, bella, efímera y angelical, que según el poeta "parecía nacida de un arco iris"...

Pero estos son los amores de la infancia y no tienen la violencia que va a singularizar más tarde sus idilios. Los amores verdaderamente afiebrados de Lord Byron comienzan cuando conoce a María Chaworth, cuyo padre había sido muerto en duelo por un tío del poeta. Ella desdeña a ese muchacho cojo, que va no obstante a inmortalizarla por medio de sus versos.

Es preciso olvidar ese desprecio, es preciso consolarse de él, ¿verdad, Byron? Por ese tiempo el poeta ingresa a la Universidad de Cambridge, pero no a estudiar, ciertamente, sino a iniciar un nuevo período de aventuras amorosas, violencias y escándalos. Llegó aquello hasta el extremo de que una de las damas con quienes sostenía relaciones, lo seguía a todas partes, vestida de paje...

Después de un viaje al extranjero, durante el cual realizó la deportiva hazaña de cruzar a nado el Helesponto, Byron vuelve a Londres y publica los dos primeros cantos de un poema autobiográfico que despierta la admiración de toda Inglaterra: Childe Harold, cuyas estrofas se suceden a través de los años, guardando los hechos más sobresalientes de su vida. Su gloria comienza a extenderse por Europa. Todas las mujeres de Inglaterra leen sus versos con los ojos llenos de lágrimas y suspiran al pensar en aquel poeta de amarga canción, que vive entregado a un libertinaje sin freno.

Sin embargo esto termina por fatigarlo y entonces se casa con una muchacha a quien conquista a fuerza de pintarse ante ella triste y solitario: Ana Isabel Milbanke. Pero el matrimonio de una joven intransigente, afectadamente puritana y virtuosa y llena de todos los prejuicios de la época, y de un libertino, demoledor, irrespetuoso para con los convencionalismos y escéptico en materias de religión, tiene que ser desgraciado. Ni siquiera el nacimiento de una hija, Ana, fue capaz de unir en una amistad más ancha a los esposos, que deciden separarse.

Parece que existía entre ellos una distancia planetaria, producida por algo oculto, que los demás no podían ver ni comprender y que sólo más tarde se iba a vislumbrar. Por otra parte Byron tuvo el desacierto de hablar en el poema **Adiós a su mujer**, de faltas y errores que probablemente nunca cometió y que le valieron la inmediata censura de toda Inglaterra. En la prensa y en libelos se inició una campaña espantosa e hipócrita contra el poeta, a quien se artibuían los vicios más atroces y repugnantes. Los periodistas lo comparaban nada menos que con Nerón, Calígula, Heliogábalo y Enrique VIII. Del primer poeta Byron pasó a ser el hombre más odiado y escarnecido de Inglaterra. Entonces pensó: si las faltas que me atribuyen fueran ciertas, yo no sería digno de Inglaterra; y puesto que no son verídicas, Inglaterra no es digna de mí. Me voy.

Revelado más tarde el secreto de aquel desprecio que como una capa de sombra cayera sobre las espaldas de Byron, se sabe que su esposa había hablado de una violenta pasión del ardoroso poeta por Augusta, su hermanastra. ¿Verdad amarga y desviada? ¿Torcida interpretación de una mujer despechada o presa de la histeria?

Entonces empiezan las verdaderas peregrinaciones de Childe Harold, que va de país en país, paseando su abandono y melancolía. En Génova prende una fogata para quemar el cuerpo de su amigo Shelley, el poeta que ha muerto en el mar. En Venecia, a donde llega después de pasar por Roma, encuentra otro árbol de sombra para calmar la fiebre de amor que lo domina: es Teresa, la esposa de 16 años del anciano Conde Guccioli, que no puede dejar pasar por su lado, sin detenerlo, al amor, personificado en un hombre romántico, alto y todavía delgado, que cojea levemente y que tiene cabellos negros y sedosos, y ojos vivaces, profundos, obscuros, inolvidables. Como del brazo de Byron marcha siempre su compañero el Escándalo, luégo hay divorcio de Teresa y el viejo Conde, amores contrariados, fugas, lágrimas.

Pero esta vida errante comienza a fatigar a Lord Byron, quien decide consagrarse a una causa que considera superior, a un trabajo mucho más interesante que el de hacerse amar por las esposas de los viejos Condes: la guerra por la libertad de Grecia. Equipa, pues, una expedición y llega a Misselonghi, amenazado por los turcos a la sazón. Su permanencia en Grecia, no obstante, no ha de ser muy larga. Ese país al cual quiere darle vida y libertad, prepara una jugada contra la vida y la libertad de Byron. Y viene en 1824 la muerte, la muerte indigna, tan poco en consonancia con su vida heroica.

Con Byron muere el primer poeta inglés de su tiempo y también el primer amante de Inglaterra. Naturalmente, entonces, sólo entonces —a la hora undécima—, la patria abre los brazos para recibir a uno de sus grandes hijos. Pero al cerrarlos sólo estrecha una sombra que se escurre, se aleja y emprende su viaje ascendente.

Mortimer Gray



QUEDA AUN UN LUGAR EN EUROPA DONDE LAS ESPOSAS SE VENDEN AL MEJOR POSTOR

Todavía impera en la actual Yugoeslavia —en la Servia anterior a la guerra— una singular costumbre. Ella está tan arraigada entre los eslavos como entre los musulmanes que constituyen la población de aquel estado. Nos referimos a la ceremonia que, en cierto modo, viene a constituír la venta de las novias y futuras esposas. Porque, malgrado los esfuerzos realizados por las autoridades, los hombres únicamente pueden casarse por medio de la adquisición de las novias que pagan al contado a los padres y futuros suegros.

Los aldeanos yugoeslavos defienden esta costumbre y no vacilan en afrontar las penalidades y castigos impuestos por las autoridades a los que la practican. Los padres de jóvenes casaderas, a su vez, estiman que el precio que reciben por sus hijas es una especie de compensación por los gastos demandados por la educación y mantenimiento de las jóvenes aldeanas. Hay algunos que, anticipándose a los acontecimientos, no vacilan en obtener algunos anticipos a cuenta, diríamos, del precio de sus hijas, en particular cuando los futuros yernos son hombres de dinero y posición.

Resultan interesantes los detalles de esta verdadera "feria o remate de novias". En algunos lugares todo se efectúa a la vista; pero, en otros, donde mayor es el celo de las autoridades, suele imponerse el máximo secreto y nadie menciona la **operación** hasta el día de la boda. Los que intervienen en este triste comercio son los **stojnikars** o agentes matrimoniales, los que, por lo general, son personas de grandes vinculaciones, conocedoras de los entretelones de la vida de muchos hogares. La discreción es uno de sus atributos. Son serviciales. Facilitan las entrevistas entre los novios, los ponen en contacto, muestran, en una palabra, la humana mercancía que, en caso de convenir la operación, les dejará una apreciable comisión.

Ocurren, también, los casos de enamoramiento fulminante. Entonces los novios prescinden de los comisionistas casamenteros y se las arreglan directamente con los padres. De acuerdo con la costumbre ancestral, el pretendiente comienza por ofrecer una cantidad mínima y el padre pide más, hasta que se cierra el trato. Si hay dificultades se acude al **stojnika**, quien oficia de árbitro y hábil componedor.

Una vez hecho el convenio, el novio adelanta una suma prudencial, lo que equivale a declarar oficialmente el noviazgo. Pero, al revés de lo que ocurre en otros países, este compromiso significa que para el novio habrán concluído todas las libertades inherentes a la soltería. Nada de diversiones.

El ritual varía según el lugar. En Prinzrent, por ejemplo, se entrega a la futura esposa cierta cantidad para que efectúe la adquisición del ajuar. En Kosovo, en cambio, se realizan las ventas a plazos. Por lo general, el término estipulado es de tres años. Si en ese plazo no se cumple, los padres pueden anular la operación. Los precios siguen rigurosamente las fluctuaciones del mercado monetario. La belleza, la salud y la fuerza y resistencia para las faenas domésticas se pagan debidamente. En Uskud, por ejemplo, una moza vale unas veinte libras esterlinas. En Prizrend son mejores los precios y llegan a veintitrés. En cambio, en Stara Nagoricsany, por una beldad, suele pagarse ocho libras. En otros lugares son los casamenteros los que estipulan los precios, de acuerdo con la demanda y posición de los interesados.

Las autoridades, repetimos, ejercen una rigurosa vigilancia; pero la costumbre subsiste, y las mujeres, particularmente en los distritos agrícolas, son verdaderas esclavas.

ENERGIA ELECTRICA DE LAS NUBES

Se llegará o no al aprovechamiento de la energía eléctrica de las nubes; pero mientras esto ocurra se estudia y se investiga sobre su naturaleza, origen y magnitud, poniendo de relieve conocimientos hasta el día ignorados y reduciendo constantemente los misterios que tan celosamente guarda la naturaleza. De los estudios recientes se desprenden datos valiosísimos para futuras investigaciones sobre la velocidad de las descargas eléctricas, sobre la forma en que acumulan la energía y sobre el volumen de su voltaje. Después de meticulosas investigaciones, se ha logrado medir la potencialidad eléctrica de las nubes, que arroja un voltaje de 10.000 unidades por cada centímetro de longitud, o sea mil millones de voltios por kilómetro. Este voltaje se disipa casi con la misma facilidad con que se acumula. Pocas veces se registran descargas de una potencialidad tan enorme, aun cuando de raro en raro se ha calculado que la fuerza de algunos rayos iguala esta enorme cantidad de voltios.

La potencialidad eléctrica de las nubes se forma, según los estudios hechos bajo la dirección del doctor Schonland, al destrozarse gotas de agua en las nubes. Una proporción de esta energía —no menos de las nueve décimas partes— se disipa en el interior mismo de la nube generadora, llegando sólo a la tierra en forma de descargas, una décima parte.

Notables son también las investigaciones hechas sobre la polarización de las nubes. La parte superior está cargada de energía positiva y la parte inferior de energía negativa. La primera se acumula en gruesas gotas de agua; mientras que la negativa se halla en las gotas pequeñas. La fuerza gravitacional, que juega en este proceso un papel importantísimo, hace que las gotas grandes caigan siempre de la parte superior de las nubes, tocando niveles inferiores, de donde se desprenden las gotas pequeñas, produciendo descargas eléctricas.

Según las investigaciones hechas en los últimos tiempos, la teoría expuesta hace varios años por el profesor G. C. Simpson, que dice que la parte inferior de las nubes está cargada de electricidad positiva y la parte superior de electricidad negativa, queda desautorizada, afirma el doctor Schonland. Los experimentos hechos por él demuestran que la verdad consiste en formular las teorías en términos diametralmente opuestos, como se expone más arriba.

Más importantes, sin embargo, son las observaciones hechas por el doctor Schonland y el doctor H. Collens, que ofrecen medios de medir la velocidad de las descargas eléctricas. Se han logrado fotografías sorprendentes, en las que se demuestra que la descarga principal va precedida siempre de un leader, una descarga cuya misión parece ser la de abrirle camino. Este leader viaja desde la parte inferior de la nube, cargada de electricidad negativa, a la superficie terrestre, cargada de electricidad positiva, a una velocidad que varía, según las medidas tomadas, de 810 a 19.900 millas por segundo.

Lo más curioso, con todo, es que la descarga principal no se produce, como se creía hasta ahora, de la nube hacia la tierra, sino en sentido inverso. Esto es, que viaja en sentido inverso al seguido por el leader, partiendo del lugar en que toca éste la superficie terrestre y siguiendo hasta la nube donde se produjo la descarga marchando siempre por la misma trayectoria marcada por aquél.

Se ha medido la longitud de algunos de estos leaders, o descargas secundarias que preceden a la descarga principal. De los datos logrados se observa que su longitud es variable, registrándose bastantes descargas que oscilan entre una longitud mínima de 1.6 y 4-7 millas. El mayor tiempo que se ha logrado medir para recorrer uno de estos leaders es la longitud máxima de 4.7 millas, en la 1.670 millonésima de segundo, para una longitud de 3 millas y media.

Los estudios hechos en Sudáfrica abren nuevas perspectivas para llegar a obtener conocimientos más completos que los que se tienen hasta la fecha acerca de la naturaleza y cualidades de las descargas eléctricas. Una de las preocupaciones de los hombres de ciencia a ellos dedicados es hallar medios de aplicación. Sin duda éstos estarán en contradicción con las teorías que acarician otros sabios, especializados en estudios análogos, pero tomados desde puntos de vista distintos. No hace mucho se habló de la tesis del doctor Chile sobre el papel que desempeña la energía eléctrica como generadora de vida en nuestro planeta.

CURIOSIDADES

La Dessaliniane.—Así se llama el himno nacional de Haití, y lleva ese nombre en honor de Juan Jacobo Dessalines, un negro nacido en la Costa de Oro, Africa, que fue luégo esclavo en Santo Domingo y más tarde luchó tenazmente para asegurar la independencia de Haití.

Batavia, la capital de Java, colonia holandesa, tiene cerca de 300,000 habitantes, de los cuales 100.000 son chinos.

EL "CHIC' 'FEMENINO Y EL CUIDADO DE LAS UNAS DE LOS PIES

Aquella antigua copla que dice: "Luce en las manos sortijas; cascabeles en los pies; donde vayas, dulce niña, música has de tener" —puede modernizarse así: "Donde vayas, dulce niña, color precisas tener". Porque el color que aplicado a las uñas tánto embellece las manos, también produce un elegante efecto aplicado a las uñas de los pies. Color y belleza —aseo y bienestar— van juntos. El cuidado y el aseo producen bienestar: éste trae placidez; lo plácido es bello. Y el color acentúa la belleza.

En otros tiempos, pocas eran las mujeres que prestaban un cuidado meticuloso a sus pies: aparte de alguna visita al pedicuro, puede decirse que —en comparación a la atención que prestaban al rostro y manos—, desatendían en absoluto el cuidado de sus pies. Pero ahora, el acicalado tratamiento de los pies es uno de los detalles que se consira presta especial carácter a la persona.

Actualmente están otra vez en boga las sandalias, dejando los dedos al descubierto, y también se usan medias sin punta, modas que han sido acogidas entusiásticamente. Con algunas sandalias de etiqueta no se usan medias, y ciertamente en las playas es tan anticuado el uso de las medias como aquellos trajes de baño de anchos faldones.

Todas estas exigencias de la moda requieren unos pies bien cuidados y, mientras que ni la medida ni la forma del pie pueden cambiarse, su apariencia puede mejorarse mucho.

Los mismos preparados que se emplean para manicurarse sirven para el embellecimiento de los pies. Tijeras o duros instrumentos cortantes deben desecharse por completo, tanto para los pies como para las manos. Las uñas han de redondearse con limas de esmeril. El Removedor de Cutícula quitará todo exceso de este aditamento. El nuevo Quita-Esmalte Oleoso sacará cualquier capa de jabón y toda humedad de las uñas, preparándolas así para la aplicación del esmalte líquido. Además, sus beneficiosos aceites penetrarán en la cutícula evitando que se reseque excesivamente.

Muchos son los tonos en que se produce y puede seleccionarse el esmalte líquido, tonos que, según la boga más reciente (que promete extenderse por todo el mundo), hacen juego en uñas de manos y pies. Hé aquí un ejemplo de un efecto muy chic. Uñas color cardenal con traje de baño azul marino. También color coral sigue triunfando y obtiene el favor femenino luciendo admirablemente con trajes de baño negros.

Sea cual fuere la combinación de colores, el esmaltado de las uñas de los pies es cosa que ya no se perderá. Cuando una dama se acostumbra al atractivo que el esmalte proporciona a sus pies ya no deja de emplearlo continuamente, no sólo porque éstos están al descubierto con las medias y sandalias modernas, sino por esa complacencia y bienestar que se deriva de ello.

LOS ESPLENDORES DEL TEATRO DE LA NATURALEZA, EN REGENT PARK, DE LONDRES

POR

L. DE BAEZA

Bellos "sueños de noches de verano", que se convierten en realidades entre frondas amenas. Exquisitas manifestaciones de arte. Una ofrenda exquisita de las obras shakespirianas que más se prestan a ser presenta- concebidas y ejecutadas con gusto refinado. das libres de los oropeles y cartones de la tramoya; libres sobre mullido césped y entre árboles magníficos, con una decoración natural hecha de follaje, de arbustos y de flores; bailes coreográficos, festivales de arte, que son, a la par que todo esto, **garden-parties**, entre iluminaciones a la veneciana, y que son también acontecimientos marcados con letras brillantísimas en el gran programa de la magna temporada londinense, que empieza cuando muere el fútbol, allá a fines de abril, y termina con las desbandadas que se inician a fines de agosto y principios de septiembre. Julio, con la primera quincena de agosto, es, sin embargo, la época más propicia para gozar del espectáculo de lo que muy bien puede llamarse fantasmagoría natural, según se desarrolla todas las noches, y algunas tardes, en el Teatro de la Naturaleza, del Regent Park, de Londres, ideada por imaginaciones que buscan su inspiración en la más elevada poesía de la palabra, del ritmo, de la mímica y del decorado.

De todos los parques de Londres, es Regent Park el más ameno y pintoresco, y dentro de este parque, como un tesoro dentro de otro tesoro, se halla el Real Jardín Botánico, sabia y artísticamente plantado de grupos de árboles y arbustos, entre praderas de césped bien rasurado y macizos de flores que presentan delicados juegos de forma y color.

Y en lo más bello del Real Jardín Botánico, a poco más de un chelín de contador de "taxi" de distancia del centro de Londres, se halla el anfiteatro, de tres mil asientos campestres, y la escena, amplia y provista de un foro natural hecho de floresta de árboles y de arbustos, que supo elegir, hace con ésta dos temporadas, un empresario londinense **pionier**, de nuevas tendencias en el arte del teatro, dotado de un acertado espíritu de crítica y, según se vió el año pasado y se está viendo este año, **meteur-en-scene** prodigioso, capaz de dar vida a concepciones de suprema visualidad y vistosidad, sin abandonar los cánones de la tradición shakespiriana ni las pautas fundamentales que siguen los bailes coreográficos; pero dando a todo ello nueva interpretación genial y produciendo, en los que a millares admiran, su obra todas las noches, la sensación de hallarse ante algo muy sincero, muy sentido, muy lozano y de perfecta armonía en la iluminación, en las agrupaciones, en las vestimentas y en la elección de los artistas, pues cada programa es una lista de los nombres más cotizados en la clásica escena shakespiriana inglesa, y lo mejor de lo mejor en bailarines y bailarinas en los ballets, que alternan con las obras de Shakespeare.

El empresario innovador ha debido impresionar hasta a los encargados de organizar, allá en las alturas, los elementos meteorológicos: el proverbial **Clerk-o-the Weather** o secretario del tiempo, bueno o malo, ha de-

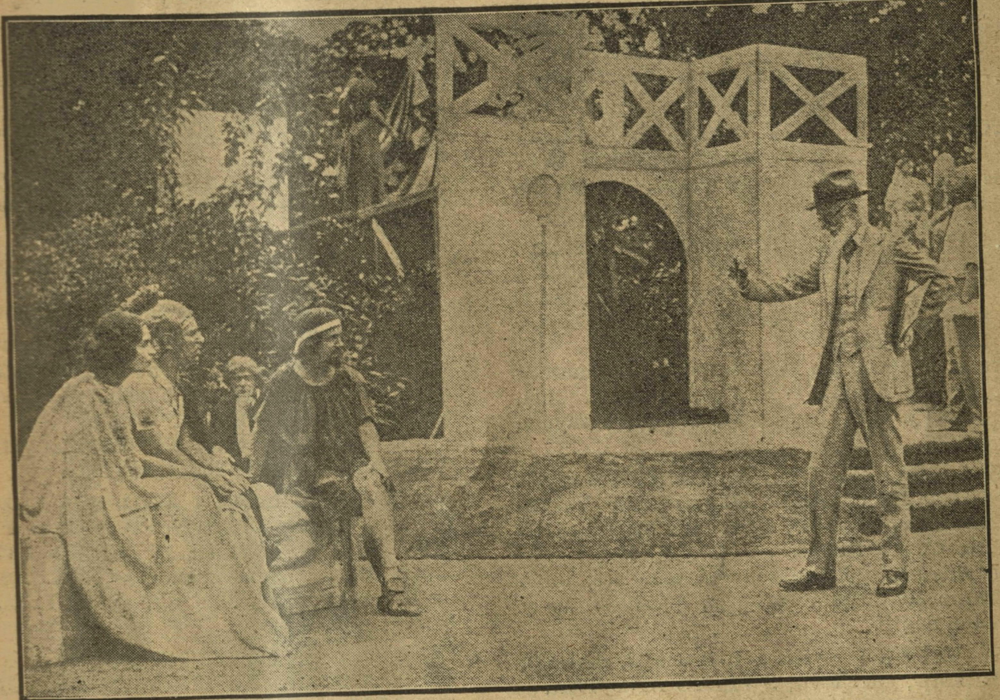
John Driukwater, el ilustre actor y dramaturgo, con Niai Theidale, en una escena de "La Tempestad", de Shakespeare.

bido darse cuenta, desde su pupitre, de que sería crimen de leso arte el manejar las inmensas regaderas que hay en su departamento, y que con tanta frecuencia funcionan contra estas islas, aun en el verano, empleándolas sin conciencia ni consciencia contra el Teatro de la Naturaleza, porque el año pasado, que fue el primero de la aventura, ordenó para Inglaterra el Clerk-o-the Weather, unas noches deliciosas, como remate de días soleados, y en lo que va de este año siguen respetando en el departamento ordenador del tiempo, bueno o malo, las exquisiteces que se ofrecen a tres mil mortales espectadores



Una de las brillantes escenas coreográficas que se admiran en el Teatro de la Naturaleza del Regent Park londinense.

privilegiados todas las noches, y para los millares de hadas de las frondas del Real Jardín Botánico, que, sin duda alguna, se asoman invisibles por entre el ramaje para admirar, y también para aprender. Mucho deben aprender y mucho tienen que admirar las hadas de estos parajes de lo que se se les ofrece, por ejemplo, en la producción de Sueño de una noche de verano. Oberon, admirablemente interpretado por una soberbia mujer, Niobe, y hada a la vez; el travieso e incorregible Puck; Botton, el tejedor que, al quedar prisionero de Amor, queda transformado en un asno dócil y complaciente, sutil y divertida semblanza ideada por la musa satírica de Shakespeare; los ingenuos artesanos que con Botton presentan ante el duque de Atenas y su corte el grotesco guirigay de Piramus y Tisbe, y el coro de sílfides y de ninfas sin alas formado por muchachitas y jo-



Bernard Shaw, el genial humorista irlandés, dirige personalmente los ensayos de su obra "Andocles y el león", en el teatro del Regent Park, de Londres.

vencillas, que casi son tales hadas y tales sílfides en la vida real, tejen en los dos actos de la obra una guirnalda de perfecciones y consiguen que los espectadores vivan dos horas de realidad envueltos en "el sueño de una noche de verano".

... ...

Y para unir lo útil a lo agradabilísimo, hay mantas para resguardarse del fresquillo de última hora y hay bufetes y cantinas dentro del recinto del Teatro de la Naturalcza, triunfo del arte y de la voluntad de un inglés imaginativo, espectáculo que es crimen



Una escena de "La Tempestad", del inmortal Shakespeare, que se representará en el Teatro de la Naturaleza de la capital inglesa.

no presenciar si se está en Londres, pues es entre la gran cabalgata de espectáculos que se ofrecen en Londres, de julio a septiembre, lo más exquisito entre lo mejor.

L. DE BAEZA

ENGLISH COURSE

PROF. G. VAN WALBEEK, A. M.

Esta lección será transmitida por la estación radiodifusora H. K. F. (La Voz de Bogotá), en 1.200 Kc., 250 metros, o en 6.180 Kc., 48,5 metros, el próximo jueves 27, a las 6.30 de la tarde.

Instrucciones para los radio-oyentes:

1.—Tenga usted su CROMOS abierto en la página de la lección unos momentos antes de principiar la clase. El profesor pronunciará despacio dos veces cada frase. Repítala usted mentalmente la primera vez y en VOZ ALTA la segunda, tratando de imitar lo mejor que usted pueda la pronunciación del profesor.

2.—Terminada la radiodifusión de la lección, repítala usted despacio y en ALTA VOZ dos o tres veces, luégo estudiará usted el significado y las reglas.

3.—Escriba usted varias veces esta lección en el curso de la semana para familiarizarse con la ortografía del idioma.

4.—Coleccione usted a CROMOS y tendrá en poco tiempo un magnífico método para aprender inglés.

La clave del éxito es la lectura en voz alta.

ELEVENTH LESSON

WITH THE EARS WE HEAR.
Con las orejas oímos.

WE THE NOSE WE SMELL AND BREATH.
Con la nariz olemos y respiramos.

WITH THE MOUTH WE TALK, DRINK AND EAT.
Con la boca hablamos, bebemos y comemos.

THE COLORS OF THE COLOMBIAN FLAG ARE: YELLOW, BLUE AND RED.
Los colores de la bandera colombiana son: amarillo, azul y rojo.

Traduzca usted las siguientes frases. No las envíe usted a CROMOS. En el número próximo hallará usted la traducción. Compare usted su trabajo con nuestra traducción, y si usted ha hecho errores, busque las causas consultando, si fuere necesario, los números anteriores de CROMOS.

EL PADRE DE USTED SE FUE A SU CASA DE CAMPO.—EL TIO DE ESTE MUCHACHO TIENE UN GRAN HOTEL EN ESTA CIUDAD.—MIS HERMANOS RESIDEN EN PARIS.—HEMOS ESTADO EN LONDRES EL AÑO PASADO.—¿PUEDE USTED ESCRIBIR UNA CARTA EN INGLES? LA CARRERA SEPTIMA ES MUY ANCHA Y MUY BELLA.—EL GERENTE DEL BANCO ESTA CON LOS EMPLEADOS EN SU DESPACHO.—¿DONDE ESTA EL LIBRO DE JUAN?—¿QUE TIENE USTED EN LA MANO?—¿POR QUE NO VIENE USTED A MI CASA?—¿CUAL DE ESTOS LIBROS LE GUSTA A USTED?

THERE ARE TWELVE MONTHS IN A YEAR: JANUARY, FEBRUARY, MARCH, APRIL, MAY, JUNE, JULE, AUGUST, SEPTEMBER, OCTOBER, NOVEMBER, DECEMBER. JANUARY IS THE FIRST MONTH AND DECEMBER IS THE LAST.
Hay doce meses en un año: Enero, etc. Enero es el primer mes y diciembre es el último.

THE WEEK HAS SEVEN DAYS: SUNDAY, MONDAY, TUESDAY, WEDNESDAY, THURSDAY, FRIDAY, SATURDAY. WE WORK SIX DAYS IN THE WEEK AND REST THE SEVENTH.
La semana tiene siete días: Domingo, etc. Trabajamos seis días en la semana y descansamos el séptimo.

TODAY IS SEPTEMBER TWENTY SEVEN, NINETEEN HUNDRED AND THIRTY FOUR.
Hoy es septiembre 27 de 1934 (diez y nueve ciento y treinta y cuatro).

IN A HOUSE THERE ARE: BEDROOMS, A DINING ROOM, A SITTING ROOM, A KITCHEN, A BATH-ROOM, A HALL AND ONE OR MORE YARDS.
En una casa hay: Dormitorios, un comedor, un salón, una cocina, un cuarto de baño, un vestíbulo y uno o más patios.

IN THE BED ROOM THERE IS A RED, A WARDROBE, A TABLE AND SOME CHAIRS.
En el dormitorio hay: una cama, un escaparate, una mesa y algunas sillas.

IN THE DINING ROOM THERE IS A DINING TABLE, A DRESSER, A SIDEBOARD, AND CHAIRS. ON THE WALLS THERE ARE PICTURES.
En un comedor hay: una mesa de comer, un aparador, una mesilla y sillas. En las paredes hay cuadros. (Se dice siempre SOBRE las paredes).

IN THE SITTING ROOM THERE IS A SOFA CHAIRS, ARMCHAIRS AND A ROUND TABLE.
En el salón hay un canapé, sillas, butacas y una mesa redonda.

IN THE KITCHEN ARE THE COOKING UTENSILS, A STOVE AND A SINK.
En la cocina están los útiles de cocina, una estufa y un sumidero.

AT WHAT O'CLOCK DO YOU GET UP? I GET UP AT HALF PAST SIX SHARP.
¿A qué hora se levanta usted? Me levanto a las seis y media en punto.

YOU GET UP VERY EARLY, AT WHAT O'CLOCK DO YOU TAKE BREAKFAST?
Se levanta usted muy temprano, ¿a qué hora se desayuna usted? (toma desayuno).

I TAKE BREAKFAST AT SEVEN SHARP: TWO ORANGES, TWO FRIED EGGS, BREAD AND BUTTER, CHEESE, AND COFFEE WITH MILK IS MY DAILY BREAKFAST.
Me desayuno a las siete en punto. Dos naranjas, dos huevos fritos, pan y mantequilla, queso y café con leche, es mi desayuno diario.

AT LUNCH WHICH I TAKE AT TWELVE O'CLOCK, I TAKE: MEAT AND VEGETABLES, BREAD, CHEESE, FRUIT AND BLACK COFFEE.
En el almuerzo que tomo a las doce, tomo carne con legumbres, pan, queso, frutas y café negro.

AT SUPPER I TAKE SOUP, FISH, SALAD, BREAD, CHEESE, SWEETS AND TEA.
En la cena tomo sopa, pescado, ensalada, pan, queso, dulce y té.

I HAVE TOLD YOU WHAT I TAKE AT MY MEALS, NOW TELL ME WHAT DO YOU TAKE.
Le he dicho a usted lo que tomo en mis comidas, ahora cuénteme lo que usted toma.

I AM NOT SUCH A GREAT EATER AS YOU, AT BREAKFAST I TAKE OATS, HAM AND EGGS AND A SMALL CUP OF TEA.
No soy un tan gran comedor como usted. En el desayuno tomo avena, jamón con huevos y una pequeña taza de té.

I LUNCH IN THE DINING ROOM AT TWELVE O'CLOCK. I TAKE SOUP MEAT AND POTATOES AND NO COFFEE.
Almuerzo en el comedor a las doce. Tomo sopa, carne con papas y sin café.

THE DINING TABLE IS COVERED WITH A TABLE CLOTH. ON THE TABLE THERE ARE: SPOONS, FORKS, PLATES, GLASSES AND NAPKINS.
La mesa está cubierta con un mantel. En la mesa hay: Cucharas, tenedores, platos, vasos y servilletas.

IN THE SITTING ROOM WE A RADIO SET. AFTER SUPPER WE GO TO THE SITTING ROOM TO HEAR MUSIC. THE H. K. F. BROADCASTING STATION GIVES US FINE MUSICAL PROGRAMS.
En el salón tenemos un radio. Después de la comida vamos al salón a oír música. La estación radiodifusora H. K. F. nos da bonitos programas musicales.

OUR KITCHEN IS LARGE AND CLEAN. THERE ARE MANY COOKING UTENSILS IN THE KITCHEN. THE COOK WASHES THEM EVERY DAY.
Nuestra cocina es grande y limpia. Hay muchos utensilios de cocina en la cocina. El cocinero los lava todos los días.

THE KITCHEN MUST BE KEPT ALWAYS CLEAN. THE COOK MUST WASH HIS HANDS BEFORE HE TOUCHES ANY FOOD.
La cocina debe estar (tenida) siempre limpia. El cocinero debe lavarse las manos antes de tocar cualquier alimento.

THE KITCHEN FLOOR MUST BE WASHED EVERY DAY.
El piso de la cocina debe lavarse (debe estar lavado) todos los días.

THE BATH ROOM HAS HOT AND COLD RUNNING WATER. I TAKE A WARM BATH EVERY DAY.
El baño tiene agua corriente caliente y fría. Tomo un baño tibio todos los días.

I SLEEP IN A LARGE AND SOFT BED. IT HAS TWO MATTRESSES AND A PILLOW. THE BED SHEETS ARE WHITE.
Duermo en una cama grande y blanda. Tiene dos colchones y una almohada. Las sábanas son blancas.

DESTROY THE FLIES IN YOUR HOME, THEY ARE GREAT ENEMIES OF YOUR HEALTH.
Destruya las moscas en su hogar, son grandes enemigos de su salud.

YOUR HEALTH, TRY NOT TO BREATH DUST IS ANOTHER GREAT ENEMY OF IT.
El polvo es otro gran enemigo de su salud, trate de no respirarlo.

WHAT RENT DO YOU PAY FOR THIS HOUSE?
¿Qué alquiler paga usted por esta casa?

I PAY ONE HUNDRED AND TWENTY PESOS A MONTH AND IN ADVANCE.
Pago ciento y veinte pesos al mes (un mes), y adelantado (en avance).

I KNOW THAT RENTS ARE HIGH, STILL YOURS IS A LITTLE TOO MUCH.
Sé que los alquileres son elevados, sin embargo, el suyo es un poco demasiado.

FLORCITA

Erase una hermosa mañana de primavera. El sol brillaba alegremente acariciando con sus rayos cálidos un magnífico rosal blanco todavía bañado de gotitas de rocío. En este rosal vivía toda una familia de hadas pequeñísimas. Cada pimpollo era la vivienda de una de ellas. Mamá Rosal ocupaba la rosa más grandes y hermosa. Apartando los pétalos de la flor ésta miró en su derredor y vio que ninguna de sus hijas se había levantado todavía.

—¡Arriba, perezosas, que el sol ya está alto! —gritó con una vocecilla argentina.

Instantáneamente se abrieron todos los capullos y las traviesas haditas salieron de sus camitas perfumadas, bostezando perezosamente. Luégo se pusieron a revolotear y juguetear por el aire.

—¡Nada de juegos! —regañó la severa mamá—. ¡Primero a trabajar!

Las inquietas personitas obedecieron en seguida y agarrando cada una una escobita de plumas de gorrión se pusieron a sacudir las gotas de rocío de cada pimpollo.

—¿Qué le pasa a Florcita: no ha oído mi llamado?— preguntó Mamá Rosal.

En efecto, una sola rosa permaneció aún cerrada. Y esa era la vivienda de Florcita. Habéis de saber que ésta era la hija más bonita de Mamá Rosal, pero también la más remolona y la más vanidosa. No hacía otra cosa que admirar su belleza. De mañana se levantaba a duras penas de su mullido lecho y tampoco entonces se resolvía a estropear sus lindas manitas, manejando la escoba. Aprovechaba cualquier descuido de Mamá Rosal para pedirle a su bondadosa hermanita Rosaté que sacudiera su capullo en lugar de ella.

En cuanto podía se escapaba a contemplarse en las aguas de algún lago vecino o de alguna fuente. Se sentaba en la orilla y se quedaba horas embelesada con su imagen, peinando sus largos cabellos de oro, adornándose con flores silvestres, bañándose en el agua cristalina. Luégo se recostaba perezosa en el verde césped; tejía sandalias de musgo o coronas de margaritas; fabricaba túnicas de alas de mariposa o collares de cerezas. Y con todo esto se engalanaba coquetamente para irse a admirar nuevamente en la superficie de las aguas. Cuando el apetito la apremiaba iba en busca de algún panal de miel para luégo continuar en sus frívolas tareas. Como a pesar de todas las observaciones de Mamá Rosal la vanidosa personita no tenía miras de corregirse, un buen día ésta resolvió irse a quejar a la Reina de las Hadas. Cuando estuvo en su presencia se prosternó ante el trono y suplicó:





—¡Oh, bondadosa Reina! Sé que me ayudaréis; por eso vengo a pediros consejo. Tengo una hija bella como el sol: Florcita. Pero justamente esa extraordinaria hermosura es la causa de mi pesar. Por admirarse y acicalarse olvida su trabajo y se ha vuelto perezosa y desobediente. ¿Qué debo hacer?

—Mándamela —contestó la reina—. La pondré a prueba, pero si no escarmienta tendré que castigarla severamente porque no puedo tolerar que en mi reino haya holgazanas.

Mamá Rosal se despidió y prometió enviai a su hija.

Cuando Florcita supo que tenía que presentarse delante de la reina, su alegría no conoció límites.

—¡Qué suerte! —exclamó—. ¡Seguramente habrá oído hablar de mi belleza y querrá darme por esposo a su hijo Diamantino!

Y ese día pasó más tiempo que nunca mirándose en el lago. Después de mucho vacilar se vistió con una túnica color de luna y adornó sus cabellos con pequeñas estrellitas plateadas. Satisfecha de sí misma, llamó a una mariposa amiga suya y le rogó que la llevara sobre sus alas hasta el palacio de la reina.

La reina quedó verdaderamente extasiada al ver la deliciosa figurita que la saludaba con una reverencia llena de gracia. Pero no dejó traslucir su admiración en sus palabras y dijo con indiferencia:

—Quisiera nombrarte una de mis damas de honor, pero antes deseo saber si puedo tener confianza en ti. Toma este espejo de plata y guárdalo por espacio de tres días. Te prohibo que durante ese tiempo te mires en él. No me desobedezcas porque yo sabré si lo haces. Transcurrido ese plazo tráedmelo de vuelta.

Diciendo esto hizo señas a uno de sus pajes, el cual entregó a la hadita un precioso espejo de plata cincelado cubierto con un sutilísimo brocado de perlas.

—Llévatelo a tu casa y no lo descubras. Vuelve dentro de tres días.

Y con estas palabras la reina despidió a Florcita.

La pequeña vanidosa volvió a su morada encantada con su tesoro. No se cansaba de hacerlo admirar por sus hermanitas, contándoles orgullosamente que bien pronto sería dama de honor. Todo ese día y el siguiente se lo pasó frotando y lustrando el mango y el dorso del espejo o sacudiendo el polvo del

brocado que cubría la luna biselada. Pero bien pronto comenzó a atormentarla el deseo de verse reflejada en el hermoso espejito. Para librarse de tal obsesión salió en busca de unas cuantas fresas silvestres con qué teñir unos escarpines de junco que se había trenzado. Mas no bien estuvo de vuelta, el espejo que parecía adivinar la tentación que ejercía sobre la frívola hadita, comenzó a canturrear con una vocecilla aguda:

Si te miras en mi faz
mucho más bella serás.

Al oír esto Florcita no pudo resistir por más tiempo la tentación y levantó con un gesto brusco el brocado de perlas. Apenas lo hubo hecho el espejo se rompió en mil pedazos, y Florcita se sumió en un profundo sueño.

Cuando al cabo de largo rato despertó de su letargo se halló prisionera en un cardo solitario.

¡En un cardo! ¡La flor más vulgar y más fea! Al darse cuenta de su desgracia gimió, sollozó, gritó. Pero nadie vino en su ayuda. Al contrario, las ranas y los pajarillos que pasaban por allí se burlaban de ella.

Así pasaron semanas y meses. Cansada de llorar, Florcita acabó por resignarse. Pero una profunda tristeza la invadió al verse olvidada. En las noches obscuras temblaba de miedo solita en su cardo. Los murciélagos y las lechuzas la helaban de espanto.

Una noche pasó por allí Diamantino, el hijo de la reina de las hadas. Al oír tan suave voz se sintió conmovido y preguntó a la invisible prisionera por qué se quejaba tan lastimeramente. Cuando la pobre Florcita le contó su historia, el príncipe prometió ayudarla.

Sin perder tiempo fue en busca de su madre y le rogó que le concediera la libertad de la infeliz hadita. Pero la reina se mostró inflexible. Por fin, viendo la insistencia de su hijo, le contestó:

—Florcita sólo recobrará su libertad caminando con los pies desnudos sobre un lecho de ortigas y lavándose luégo el rostro con un filtro mágico que la volverá horriblemente fea. Dudo que quiera hacer ninguna de las dos cosas, pero especialmente la última.

—Yo la convenceré —respondió Diamantino.

—Muy bien. Buena suerte.

El príncipe se fue sin más tardar al cardo donde languidecía Florcita y le expuso las condiciones a que estaba sujeta su libertad. La hadita se quedó primero muda de terror. Pero luégo, arrepentida de veras de su odioso defecto, contestó con voz firme:

—Lo haré.

Apenas hubo pronunciado estas palabras, abrió el cardo dejando paso a la triste prisionera. Diamantino la condujo de la mano hasta un lecho de ortigas. Al verlo, la pobre Florcita palideció y sintió flaquear sus fuerzas, pero armándose de coraje empezó a caminar sobre él. Al poco rato sus delicados piececitos se hallaban todos ensangrentados. Pero lo peor quedaba por hacer: cuando el príncipe le presentó un recipiente de oro con el filtro mágico, la hadita vaciló un instante. Sin embargo, con un ademán decidido hundió las manos en el líquido turbio y se lavó la cara.

Entonces ocurrió el milagro: como por encanto Florcita se halló frente a la reina de las hadas, rodeada de su corte, sus pajes, sus damas de honor.

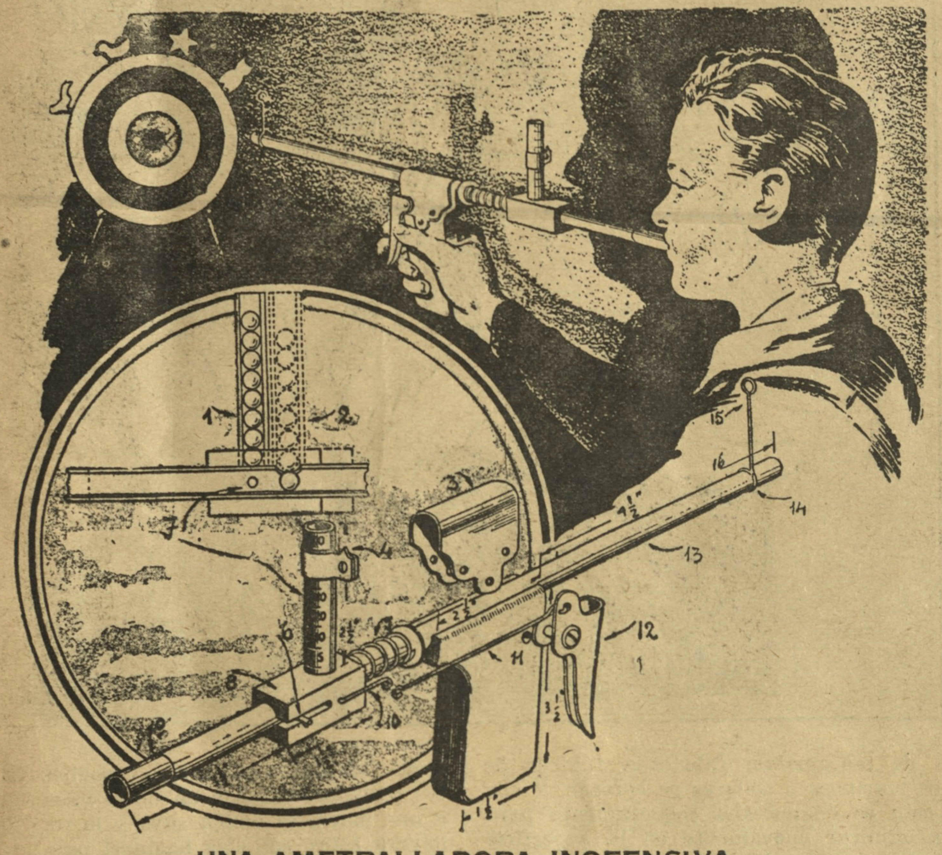
Entre las presentes también se encontraban Mamá Rosal y sus hermanitas. Inmensa fue su alegría al verlas, y sollozando de gozo se precipitó en sus brazos. Pasadas las primeras efusiones, la reina dijo muy conmovida:

—Querida Florcita, veo que te has corregido. Tu castigo te sirvió para algo. Pero no habrás sufrido en vano. Te recompensaré debidamente: serás mi primera dama de honor. Además, Diamantino te ha elegido por esposa y espero que consentirás.



Niño José Bosch Fito, en el día de su Primera Comunión.

DE FACIL CONSTRUCCION



UNA AMETRALLADORA INOFENSIVA

La inofensiva ametralladora cuya construcción se explicará a continuación, permitirá tirar a una distancia y con una seguridad sorprendentes. Como munición se utilizan unas pelotitas que se pueden hacer convenientemente con tapioca, porque éstas no son tan duras ni tan pesadas como las arvejas que solían usarse como munición para esta clase de armas. Aquellas pelotitas tienen además la ventaja de ser redondas y de deslizarse fácilmente por el tubo de un cuarto de pulgada de diámetro y veinticuatro pulgadas de largo. La boquilla deberá estar recubierta de estaño porque el latón de que está hecho el tubo tiene un feo gusto.

La mencionada barra se monta sobre un block de madera, después de haberla provisto del almacén de municiones.

Este último consiste en un block de aluminio o de latón, perforado de tal manera que puede deslizarse fácilmente —pero sin hacer juego— sobre el tubo largo.

El almacén mismo consiste en otro trozo de la misma clase de tubo de latón soldado dentro del block que acaba de mencionarse. Un pasador en la parte trasera de ese almacén evita que, por un motivo u otro, las pelotitas de tapioca lleguen a la boca del tirador, que maneja esa ametralladora con la boca, soplando las municiones.

Una manijita combinada con el almacén permite renovar la carga del fusil con toda regularidad, ya que gracias a este dispositivo, sólo cae una pelotita a la vez del almacén al tubo grande.

1.—Munición.
2.—Al renovar la carga, se adelanta el almacén mediante el "gatillo" colocado sobre la manija del arma.
3—Cubierta de cobre soldada al tubo y atornillada a la manija.
4—Señalador de la recámara.
5—Resorte débil.
6—Piñón que impide que las municiones lleguen a la boca del tirador.
7—Tubo del fusil y del almacén, ambos del mismo diámetro.
8—Aluminio o latón.
9—Boquilla de estaño.
10—Gancho soldado.
11—Cuerda de piano.
12—"Gatillo" que puede cortarse de un tubo de latón.
13—Tubo de latón de ¼ de pulgada de diámetro interior.
14—Soldadura.
15—Señaladero o guía del boca de arma.
16—4½ pulgadas o más.



HELMITOL, TUBO DE 20 TABLETAS VALE 70 centavos.



Perfumados con Raíces del Opón.

Nos permitimos advertir a nuestra clientela, y muy especialmente a las damas, que existe en esta ciudad un

VENDEDOR AMBULANTE

ofreciendo de casa en casa, productos "Lemaitre", como si fueran nuestros, a precios más bajos que los corrientes en droguerías y almacenes, lo que nos indica claramente que se trata de las contínuas falsificaciones de nuestros acreditados artículos.

Al hacer esta advertencia, aprovechamos la ocasión para hacer saber que la única agencia exclusiva, con depósito permanente de nuestros renglones, queda en el

EDIFICIO "AGUSTIN NIETO"

Tercer piso, Oficina número 308. Teléfono número 52-08.

Si desean comprar los legítimos productos nuestros, deben solicitarlos, al por mayor, en nuestro depósito exclusivo antes citado, y al detal, en las droguerías y almacenes de Bogotá.

DANIEL LEMAITRE & CIA.

Fabricantes — Cartagena (Bolívar).

ALFONSO E. GALOFRE

Distribuidor Exclusivo en Bogotá y Boyacá.

EDIFICIO AGUSTIN NIETO — OFICINA NUMERO 308 — TELEFONO No. 52-08

LEMAITRE: LA CASA QUE NO IMITA EMPAQUES NI MARCAS. - CREA PRODUCTOS.